



Oficina
Internacional
del Trabajo

Integrando el género en las acciones contra el trabajo infantil

Las Buenas Prácticas:



Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)

**Las buenas prácticas:
Integrando el género en las
acciones contra el trabajo infantil**

**Organización Internacional del Trabajo
Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)**

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2003

Las publicaciones de la Organización Internacional del Trabajo gozan de los derechos de autor bajo el Protocolo 2 de la Convención Universal de los Derechos de Autor.

No obstante, pueden reproducirse pequeños extractos sin autorización siempre y cuando se cite la fuente. Para obtener los derechos de reproducción y traducción se debe presentar una solicitud a la Oficina de Publicaciones de la OIT (Derechos y permisos), Organización Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. La OIT acoge estas solicitudes.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados en el Reino Unido ante la Agencia de Derechos de Autor, 90 Tottenham Court Road, London W1T 4LP [Fax: (+44) (0)207631 5500; e-mail: cla@cla.co.uk]; en los Estados Unidos ante el Centro de Derechos de Autor, 222 Rosewood Drive, Danvers, MA 01923 [Fax: (+ 1) (978) 7504470; e-mail: info@copyright.com]; o en otros países que cuenten con Organizaciones de Derechos de Autor asociadas, pueden hacer fotocopias en conformidad con las licencias que les han sido otorgadas para este propósito.

ISBN 92-2-313586-9

Publicado por primera vez: Ginebra, 2003

Fotos de la portada OIT

Las buenas prácticas, compiladas y escritas por Una Murray

Coordinadora de la investigación sobre las buenas prácticas de género: Anita Amorim, IPEC

Editores: Una Murray, Collin Piprell y Anita Amorim

Traducción: Maria Leonor J. Monrozier

La financiación para este trabajo fue otorgada por DFID-Reino Unido.

La nomenclatura utilizada en las publicaciones de la OIT, que se hace en concordancia con la práctica de las Naciones Unidas, así como la presentación del material ahí incluido, no implican en absoluto la expresión de opinión alguna de parte de la OIT con relación al estatus legal de cualquier país, área o territorio, o de sus autoridades, o con relación a la definición de sus fronteras.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en artículos, estudios y otras contribuciones firmadas descansa únicamente en sus autores; la publicación no implica que la OIT suscriba las opiniones expresadas en ellos.

La referencia a nombres de empresas y a productos y procesos comerciales no implica que cuenten con el aval de la OIT; la no mención de algunas empresas, productos y procesos comerciales no son una señal de desaprobación.

Las publicaciones de la OIT pueden ser adquiridas en librerías o en las oficinas locales de la OIT en varios países, o directamente de Publicaciones de la OIT, Organización Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. Los catálogos o listas de nuevas publicaciones están disponibles sin costo en la dirección antes mencionada.

Impreso en la Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, Suiza

Las buenas prácticas: Integrando el género en las acciones contra el trabajo infantil

Organización Internacional del Trabajo
Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil

Las buenas prácticas, compiladas y escritas por Una Murray
Coordinadora de la investigación sobre las buenas prácticas: Anita Amorim, IPEC

Editores: Una Murray, Collin Piprell, Anita Amorim

Colaboradores: Peter Wichmand, Anita Amorim, Nelien Haspels, Donatella Montado, Yoshie Noguchi, Hakki Özel, Maria Gabriella Lay, Uma Sarkar, Pin Boonpala, Şule Çağlar, Jennifer Fee, Klaus Günther, Frank Hagemann, Angela Martins-Oliveira, Maria Arteta, Thuy Phan, Amy Ritualo, Marinka Romeijn, Ayaka Matsuno, Alexei Boukharov, Nejat Kocabay, Isabelle Boutron, Yukiko Arai, Od Busakorn, Naomi Cassirer, Gerry Eijkemans, Florencio Gudino, Ricardo Espinosa, Nick Grisewood, Burt Perrin, y Seema Pannaikadavil

Ginebra, diciembre de 2002

Prólogo

El Taller sobre Integración [mainstreaming] del Enfoque de Género, realizado por el IPEC en el 2001, identificó varias áreas que requerían una mayor atención por parte del IPEC y sus asociados. Una de estas prioridades fue la identificación de buenas prácticas para la integración del enfoque de género durante las intervenciones relativas al trabajo infantil, y en lo concerniente a políticas, abogacía e investigaciones.

La lucha contra el trabajo infantil requiere de un ambiente que posibilite apoyar a los activistas a:

- establecer e integrar el género en sus actividades, y
- reproducir las buenas prácticas donde sea adecuado hacerlo.

El proceso de identificación y documentación de las buenas prácticas también fortalece la red de género existente en la OIT mediante la presentación de ejemplos positivos, proporcionando al mismo tiempo un contacto permanente con los temas centrales de género. Así, este informe refleja dos grandes necesidades:

- demostrar y documentar las buenas prácticas para la integración del género provenientes de los programas, proyectos y actividades del IPEC, y
- dar respuesta al plan de acción general de la OIT para la integración del género, con el fin de lograr la igualdad de género, el cual recomienda compartir las buenas prácticas en la integración del género.

En general, este informe busca compartir información dentro del IPEC y con las audiencias externas, tanto con los activistas como con los grupos objetivo, empleando las buenas prácticas recientes para mostrar las maneras a través de las cuales puede ser asumida la integración del género en forma más efectiva.

En muchos países en vías de desarrollo se genera un círculo vicioso entre el trabajo infantil, la discriminación de género y la pobreza, despojando de este modo a las naciones de sus recursos más importantes para el cambio social, la seguridad humana y el desarrollo económico. Las relaciones de género y los roles de género son factores clave en la estructuración de la incidencia y naturaleza del trabajo infantil. El creciente reconocimiento de este hecho está conduciendo a pedidos cada vez mayores para que se tomen medidas, implementadas en términos sensibles al género, que apoyen al movimiento contra el trabajo infantil, especialmente en sus formas extremas. Se deben realizar esfuerzos deliberados para encarar las inequidades de género en todas las actividades del IPEC. Dado este imperativo, la integración del género ha sido definida como una herramienta fundamental de la estrategia que desarrolla la OIT/IPEC para encarar la inequidad en medio de la lucha contra las formas extremas de trabajo infantil.

La integración del género se ha convertido en una responsabilidad de todo el grupo de trabajadores en todos los niveles y áreas. Antes que constituir una carga extra, la integración de una perspectiva de género debe ser vista como una oportunidad para lograr intervenciones más efectivas.

Dadas las presiones cotidianas que tiene el trabajo para el desarrollo, muchos excelentes ejemplos de acciones género-sensibles frente el trabajo infantil quedan ocultos. En este informe, y sobre la base de criterios específicos, hemos seleccionado un conjunto de «buenas prácticas», compilándolas en una publicación para el beneficio de quienes

deseen aplicar una perspectiva de género en actividades similares. Esta compilación pretende ser lo más amigable posible. El detallado cuadro de contenidos permite que los diferentes usuarios puedan remitirse directamente a aquellas secciones que sean más relevantes para ellos.

Esta es la primera recopilación y análisis de las buenas prácticas asumidas por el IPEC que tienen en cuenta la integración del género en las acciones contra el trabajo infantil. Se ubica entre las prioridades definidas por el componente de género del programa asociado de la OIT/IPEC-DFID (Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido). La recolección de las buenas prácticas fue participativa, lo que amplió la capacidad del grupo para reconocer las maneras en las que el género puede ser integrado dentro de los programas, proyectos y actividades. Este ejercicio ha mostrado ser fructífero, y el equipo del IPEC — tanto el de campo como el de la sede central — ha sugerido que se prepare un segundo volumen para el año siguiente.

Queremos expresar nuestra gratitud a todos los colegas del IPEC y a los asociados que contribuyeron a través de sus esfuerzos colectivos e individuales a la elaboración de este informe.

Alice Ouédraogo,
Directora del Área de Políticas,
Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC),
Organización Internacional del Trabajo, Ginebra, 2002.

Indice

	<i>Página</i>
Prólogo	v
Agradecimientos.....	ix
Resumen ejecutivo	xi
Siglas	xiii
Introducción	1
Visión general de las buenas prácticas	7
Cuadro resumen de las buenas prácticas contenidas en este informe.....	11
Las buenas prácticas: integrando el género en las acciones contra el trabajo infantil.....	17
Categoría núm. 1: análisis de género.....	18
1.1. Trabajadores domésticos infantiles en Sudáfrica: un informe nacional	19
1.2. Análisis de género en una encuesta sobre trabajo infantil — Turquía.....	23
1.3. Cuestiones transversales de género en el <i>Informe de intervenciones de buena práctica</i> en la lucha contra la explotación y comercio sexual de niños y niñas, en Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia	29
1.4. Evaluación rápida acerca de la situación de la prostitución infantil en Jamaica	34
Categoría núm. 2: acciones género-específicas y género-sensibles	39
2.1. Rehabilitación por el arte para niñas trabajadoras de la calle en San Petersburgo, Federación de Rusia.....	40
2.2. Enfoque integral dirigido a niñas involucradas en trabajo rural y doméstico en Turquía Oriental.....	46
2.3. VIH/SIDA y el trabajo infantil en la República Unida de Tanzania, Sudáfrica y Zambia: una perspectiva de género	51
2.4. Integración de las cuestiones de género a través de la educación, el arte y los medios de comunicación	56
Categoría núm. 3: cambio institucional.....	61
3.1. Preparando a la agencia de desarrollo para los temas de equidad de género: una revision de género	62
3.2. Guía práctica para promover la equidad de género en las acciones contra el trabajo infantil.....	67
3.3. Integrando el género en el diseño y preparación de los documentos de proyecto en la OIT/IPEC	71
3.4. Todo niño y niña cuenta: las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil.....	75
3.5. Integrando los temas de género en las evaluaciones temáticas.....	81

Categoría núm. 4: dándoles una voz a las mujeres y niñas (y a otras personas marginadas).....	87
4.1. Cómo describen su situación las niñas que trabajan como prostitutas en la República Unida de Tanzania	88
4.2. Las mujeres unidas en la campaña de fútbol «Tarjeta roja al trabajo infantil».....	93
4.3. Previniendo el tráfico de mujeres y niños y niñas en la región del Mekong: un acercamiento participativo	97
4.4. Garantizando espacios para que las mujeres se reúnan y conozcan los riesgos del tráfico en China.....	103
4.5. Una voz para los niños y las niñas en la consulta nacional a las partes interesadas [stakeholders] que están en contra de las formas extremas de trabajo infantil en Nepal	109
4.6. Expresando opiniones sobre la igualdad de género en Guatemala	114
Metodología.....	119
Lista de recursos: buenas prácticas para la integración [<i>mainstreaming</i>] del género.....	123
Glosario: conceptos clave relativos al género	125
Anexos	
1. Análisis de género	127
2. Areas de de conocimiento importantes sobre cuestiones de género y trabajo infantil	128
3. Hoja suelta enviada a todo el personal de la OIT/IPEC en julio del 2002.....	129
4. Adaptación de criterios y niveles.....	132

Agradecimientos

Quiero agradecer a Alice Sorgho-Ouédraogo, Directora de Desarrollo de Políticas y Abogacía del IPEC, por su generoso apoyo durante la elaboración de *Buenas prácticas: integrando el género en las acciones contra el trabajo infantil*, y por darme la oportunidad de trabajar en un tema tan interesante.

También deseo extender un agradecimiento especial a Anita Amorim, Coordinadora de Género de la OIT/IPEC, y a Peter Wichmand, Coordinador del Área de Diseño, Evaluación y Base de Datos de la OIT/IPEC, por su excelente dirección y supervisión en el desarrollo de este informe, incluyendo sus útiles comentarios sobre las «buenas prácticas» en general, y sus consejos cruciales al leer los primeros borradores. También quiero agradecer a Nelien Haspels, especialista en temas de género del Grupo Multidisciplinario para Asia Oriental de la OIT, por sus constructivos comentarios.

Estoy muy agradecida por el tiempo que muchos funcionarios de la OIT/IPEC, tanto del equipo de campo como de la sede central, dedicaron a hacer sugerencias relativas a la identificación de buenas prácticas para la integración del género, así como a la lectura de los borradores preliminares sobre las buenas prácticas relacionadas con sus áreas de experticia. Sin sus comentarios y las mejoras sugeridas, este informe no hubiera podido ser escrito. En particular, quiero agradecer a Donatella Montalbo, Yoshie Noguchi, Hakki Özel, María Gabriella Lay, Uma Sarkar, Pin Boonpala, Şule Çağlar, Jennifer Fee, Klaus Günther, Frank Hagemann, Angela Martins-Oliveira, María Arteta, Thuy Phan, Amy Ritualo, Marinka Romeijn, Alexei Boukharov, Nejat Kocabay, Ayaka Matsuno, Isabelle Boutron, Yukiko Arai, Od Busakorn, Naomi Cassirer, Eriko Kiuchi, Gerry Eijkemans y Ricardo Espinosa. Todas estas personas contribuyeron con información básica y valiosas discusiones. Colaboradores externos, tales como Nick Grisewood, Florencio Gudiño, Burt Perrin y Seema Pannaikadavil, también contribuyeron con excelentes sugerencias y materiales.

Fue un gran privilegio recibir comentarios y sugerencias de parte de los expertos en el tema de género de la OIT y del Departamento de Género, incluidas las especialistas Jane Zhang, Linda Wirth y Adrienne Cruz.

He hecho el intento de ser lo más precisa posible al presentar las buenas prácticas contenidas en este informe. La responsabilidad por los errores en el texto principal o en las conclusiones es exclusivamente de la autora.

Octubre del 2002

Para mayor información sobre el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), por favor contactarse con ipec@ilo.org — Tel. +41 22 799-8181; fax +41 22 799-8771.

Resumen ejecutivo

Este informe evalúa las iniciativas recientes relativas a la integración [*mainstreaming*] de una perspectiva de género en la lucha contra el trabajo infantil. Este informe puede servir como un punto de partida y una herramienta para promover la igualdad de género mientras se estimula el desarrollo de otras investigaciones y acciones en la lucha contra el trabajo infantil. El prerrequisito central de las «buenas prácticas» incluidas en este informe es que apoyen la igualdad entre varones y mujeres, y niños y niñas.

Esta es la primera recopilación realizada por la OIT/IPEC sobre las buenas prácticas presentes en las acciones contra el trabajo infantil y de integración del género. Contiene un conjunto diverso de buenas prácticas para integrar el género que tratan una serie de aspectos relacionados con el trabajo infantil. El informe incluye temas como el tráfico de niños y niñas, SIDA, fútbol, trabajadores domésticos, explotación sexual comercial, estadísticas, encuestas sobre fuerza laboral, metodologías de investigación, programas de acción dirigidos a grupos específicos, educación no formal, consultas a las partes interesadas [*stakeholders*], y procedimientos institucionales de la OIT/IPEC.

Por medio de criterios específicos se ha determinado qué actividades califican como «buenas prácticas», tanto por constituir acciones contra el trabajo infantil como por cumplir con los objetivos de integración del género de la OIT. Cada buena práctica ha sido clasificada según si ha sido experimentada y validada en varios lugares o en un solo lugar o escenario. Para facilitar la referencia, las buenas prácticas mencionadas en este informe han sido clasificadas en categorías. Las categorías surgen del reconocimiento que hace la OIT/IPEC respecto a que se necesitan acciones en muchos frentes con el fin de integrar el género en todos sus programas, actividades y políticas. Este informe incluye las siguientes categorías:

- Las buenas prácticas relativas al análisis de género de una situación dada — por ejemplo, resaltar la importancia de la desagregación de información concerniente al trabajo infantil. Aun cuando la información desagregada no esté disponible, el hecho de solicitarla a los socios de la OIT/IPEC da inicio al proceso de integración del género, y usualmente alerta, por lo menos, respecto a la necesidad de contar con información desagregada por sexo.
- Las buenas prácticas que combaten el trabajo infantil pueden aparecer como relacionadas principalmente con las niñas, pero es importante que las iniciativas dirigidas hacia las niñas no terminen siendo un fin en sí mismas. Las mujeres, los varones, los niños y las niñas no viven aislados entre sí. Las identidades de género masculinas y femeninas, junto con sus comportamientos laborales, familiares y aquellos que se manifiestan en la esfera pública, son altamente interdependientes. Por lo tanto, cualquier acción género-específica que se lleve a cabo para combatir el trabajo infantil debe también involucrar al otro sexo como socio y aliado. A través de todo este informe se enfatiza que, para alcanzar un cambio verdadero, las estrategias deben centrarse en los varones y los niños, así como en las niñas y las mujeres, y en las relaciones entre varones, mujeres, niños y niñas.
- Los procedimientos género-sensibles ayudan a incorporar una perspectiva de género como parte del trabajo que la OIT/IPEC tiene en marcha. Los procedimientos y advertencias vueltos rutina, por lo general, hacen más fácil la integración del género en las actividades relativas al trabajo infantil. Las actividades de género dejan de ser *ad hoc* y dependientes en gran medida del interés de miembros específicos del personal.

-
- Iniciativas, programas y actividades específicas requeridos para lograr que sea más visible el trabajo de las mujeres y las niñas. Se requieren habilidades especiales de facilitación y enfoques participativos para trabajar con niñas (y niños) y mujeres que se encuentran marginadas, con el fin de otorgarles una voz que sea más escuchada. Igualmente, es necesario contar con la capacidad de «ponerse al lado» en una iniciativa, y permitir que sean otras las personas que la asuman y tengan el poder. La razón por la cual el foco de atención está casi siempre puesto en otorgarles a las mujeres y a las niñas una mayor voz, es que, con relación a los recursos y a la toma de decisiones, son las mujeres y las niñas las que por lo general son excluidas o están en desventaja; en consecuencia, muchas iniciativas intentan compensar este desequilibrio.

Siglas

SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida.
OIT	Organización Internacional del Trabajo.
BAO OIT	Oficina de Area de Bangkok de la OIT.
DFID	Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido.
EASCAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico.
EASMAT	Equipo Consultivo Multidisciplinario para Asia del Este.
ECOSOC	Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.
GECL	Equidad de Género en el Trabajo Infantil.
GENPROM	Programa de Promoción de la Equidad de Género de la OIT.
VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana.
OIM	Organización Internacional de Migraciones.
IPEC	Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil.
KIWOHEDE	Organización para la salud y el desarrollo de las mujeres Kiota de la República Unida de Tanzania.
PDD	Programa de Duración Determinada.
SCREAM	Apoyo a los derechos de los niños y las niñas a través de la educación, las artes y los medios de comunicación.
SIMPOC	Programa de Información Estadística y Monitoreo del Trabajo Infantil.
TICW	Proyecto sobre Tráfico de Niños y Niñas, y Mujeres.
UN-IAP	Proyecto Interagencial de las Naciones Unidas para el Tráfico de Personas.

Introducción

Este informe presenta un conjunto de buenas prácticas para la integración [*mainstreaming*] del género, compiladas a partir de un trabajo realizado por la OIT/IPEC y sus asociados. Desarrollado como respuesta al pedido hecho por el personal y los asociados de la OIT/IPEC, se discuten ejemplos prácticos de lo que ha funcionado en el pasado y de lo que podría esperarse que contribuya a encarar cuestiones de género en el futuro. Resumimos primero algunos conceptos básicos de la teoría de género con el fin de dar un panorama de la terminología utilizada en este informe.

El **género** se refiere a las diferencias y relaciones sociales entre niños y niñas, y entre mujeres y varones, las cuales son *aprendidas*. Estas pueden variar ampliamente dentro y entre culturas. En algunos países, por ejemplo, es adecuado que las mujeres y las niñas trabajen en la construcción de caminos mientras que en otros sólo los hombres y los niños realizan este tipo de trabajo. El término «género» es distinto del de «sexo», término que se refiere a las diferencias genéticas/biológicas existentes entre varones y mujeres y que no están sujetas a cambios: sólo las mujeres dan a luz, sólo los hombres sufren de cáncer a la próstata. Las diferencias de género y las relaciones entre varones y mujeres pueden cambiar con el tiempo y difieren de un lugar a otro. A continuación se brindan algunos ejemplos:

- Puede ser considerado «normal» que las mujeres de cierta edad, pertenecientes a un determinado grupo étnico, vendan en un puesto del mercado su cosecha agrícola, mientras que podría no resultar apropiado para mujeres de otro grupo étnico de la misma área vender en un puesto similar, y, en cambio, son los esposos los encargados de realizar las ventas.
- Es posible ver a niñas de un área determinada montando su bicicleta para ir al trabajo, mientras que en otras regiones del mismo país esa actividad es considerada inusual o inapropiada.
- En algunos países las niñas ayudan a sus madres en las labores, mientras que los niños son enviados al colegio.
- La industria de la confección podría preferir a las mujeres y a las niñas como trabajadoras, puesto que ellas ya han aprendido a coser en sus hogares, desarrollando desde muy temprana edad la destreza manual y la capacidad para realizar las tareas necesarias.
- A las mujeres solteras les podría estar prohibido participar en las actividades de un proyecto debido a que éstas requieren que ellas interactúen con varones que no son sus parientes. Las viudas en la misma región podrían estar autorizadas a participar en las actividades del proyecto.
- En algunas culturas, las viudas son objeto de mayor respeto y confianza, además de tener voz, mientras que en otras culturas pueden perder toda su propiedad frente a sus parientes varones cuando fallece su marido.

Es claro que el sexo de una persona, combinado con las características particulares de su contexto social y cultural, determina las condiciones y oportunidades que se le presentan a esa persona. Las muchas inequidades existentes entre varones y mujeres se basan no solamente en el sexo, sino también en factores tales como los socioculturales, la edad, la etnia y la cultura.

La **equidad** entre varones y mujeres, y niños y niñas, de acuerdo con la OIT/IPEC, se refiere a la igualdad de derechos, responsabilidades, oportunidades, trato, y a la valoración que se les da a varones y mujeres en el trabajo, y al vínculo entre trabajo y vida.

Proyectos, programas y políticas que ignoren el género o que sean «género-ciegos» corren el riesgo de fracasar. El uso de unos «lentes de género» — que filtren los supuestos engañosos acerca de quién hace qué, por qué y cuándo —, es vital para prevenir o resolver los problemas del trabajo infantil.

El **análisis de género** es utilizado para identificar diferencias y describir las relaciones entre niños y niñas, varones y mujeres. Conducimos un análisis de género para evitar los supuestos errados sobre quién hace qué, cuándo y dónde.

¿Qué es «la integración [*mainstreaming*] del género»?

La OIT promueve la igualdad de género a través de su estrategia de integración, la cual trata de asegurar que el tema de la igualdad de género sea incluido en las políticas, los programas, los presupuestos y los objetivos de la OIT/IPEC. Todos los miembros deben incluir en su trabajo una perspectiva de género sistemática

La integración del género mejora la estructura interna de una organización con respecto a la variable de género, de modo tal que se pueda promover de mejor manera la equidad de género. También significa que el género está incluido como una variable importante en los proyectos, programas y actividades de la organización.

Es útil considerar ejemplos sobre la integración del género en el trabajo realizado por la OIT/IPEC y sus asociados en su lucha contra el trabajo infantil, resaltando la manera como las consideraciones de género han estado incluidas siempre en estos esfuerzos.

La **integración del género** fue definida por el ECOSOC (Conclusiones acordadas E/1997/L30, pág. 2), y fue adoptada por los gobiernos miembros de las Naciones Unidas en 1997.

- La integración de una perspectiva de género es el proceso de evaluación de las consecuencias, para mujeres y varones, o niñas y niños, de cualquier acción planificada, incluyendo las legislaciones, las políticas o los programas en cualquier área y a todo nivel.
- Es una estrategia para convertir las preocupaciones y experiencias de las mujeres (y niñas) y de los varones (y niños) en parte integral del diseño, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas y programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que varones y mujeres (o niñas y niños) se beneficien por igual, evitando que se perpetúe la desigualdad.
- El fin último de la integración es alcanzar la equidad de género.

¿Qué es una «buena práctica» para la integración [*mainstreaming*] del género?

Una buena práctica, para la OIT/IPEC, es un procedimiento que ¹:

- funciona bien en términos de acciones contra el trabajo infantil, e

¹ Definición adaptada de *Framework and process for identifying, disseminating and using good practices in child labour*. Borrador presentado a la Unidad de Diseño, Evaluación y Base de datos de la OIT/IPEC por Burt Perrin, Consultor Independiente, 13 de octubre de 2001.

-
- implementa, de manera total o parcial, la estrategia de integración del género de la OIT.

Una buena práctica puede tener implicancias para la integración del género en cualquier nivel del IPEC. Para la OIT/IPEC una buena práctica de integración del género puede estar constituida por cualquier tipo de práctica, pequeña o grande. Debe, sin embargo, en su totalidad o parcialmente, ser una práctica experimentada y validada. No tiene que ser un proyecto o programa, puede ser una actividad a nivel de política que haya beneficiado ampliamente a niños y niñas, o incluso un elemento de una actividad — un proceso muy específico.

¿Por qué las buenas prácticas son útiles?

Las buenas prácticas para la integración del género nos permiten aprender de las experiencias y aprendizajes exitosos de otros, y aplicarlos de manera más amplia. Estas prácticas pueden promover nuevas ideas o sugerir adaptaciones. Pueden proporcionar una orientación sobre la manera más efectiva de prevenir las formas extremas de trabajo infantil, a la vez que se presta atención a los temas de equidad de género, contribuyendo a mejorar así la situación de las niñas en particular.

El «género» es un factor ordenador central en torno al cual se organiza la producción y se satisfacen las necesidades. La experiencia ha demostrado que algunos esfuerzos de desarrollo, que no se encuentran explícitamente dirigidos al tema de equidad de género, tienden a hacer más difícil, antes que facilitar, la vida de niñas y mujeres. Algunas buenas prácticas de género documentadas pueden dar ejemplos de cómo los esfuerzos de desarrollo de la OIT/IPEC ya han encarado los temas de equidad de género y sobre qué lecciones han sido aprendidas.

¿Qué hace que una práctica sea considerada como «buena»?

Para determinar qué constituye una buena práctica, se aplicaron siete criterios a las 19 prácticas escogidas para este informe. No todos los criterios fueron aplicados en todos los casos. En general, se combinaron como mínimo dos o más criterios como punto de partida para el análisis. En el caso de algunas actividades de la OIT/IPEC, algunos de estos siete criterios eran más aplicables que otros. El séptimo criterio — referido a la información sobre si los recursos humanos, financieros y materiales fueron empleados de un modo dirigido a maximizar el impacto —, fue el menos disponible.

Siete criterios para determinar qué hace que una práctica sea buena

1. Innovación/creatividad

¿Qué hace que una práctica sea especial, en términos de la lucha contra el trabajo infantil y la promoción de la integración [*mainstreaming*] del género, que la convierta en potencialmente atractiva para otras personas que deseen integrar el género en las actividades relativas al trabajo infantil?

2. Efectividad/impacto

¿Qué evidencia existe acerca de si la práctica ha logrado realmente un cambio en términos de la lucha contra el trabajo infantil y la promoción de la integración del género? ¿El impacto de la práctica puede ser documentado ya sea a través de una evaluación formal o por otros medios?

3. Posibilidad de repetición

¿Es esta una práctica que pueda ayudar de alguna manera a combatir el trabajo infantil y a promover actividades para la integración del género en otras situaciones o escenarios? La práctica no tiene que ser copiada o «clonada» para que sea útil para otros; algunos elementos de una práctica pueden en sí mismos ser útiles para otros programas.

4. Sostenibilidad

¿Pueden esta práctica y/o sus beneficios mantenerse y continuar siendo efectivos a mediano o largo plazo? Esto, por ejemplo, puede implicar la continuación de un proyecto o actividad luego de que su financiamiento inicial se encuentre próximo a concluir. Pero también podría involucrar la creación de nuevas actitudes hacia aspectos referidos a la equidad de género en el trabajo infantil, nuevas maneras de integrar las consideraciones sobre el trabajo infantil (de las niñas en particular), o la creación de capacidades entre los asociados y el personal de la OIT para encarar los temas de género.

5. Pertinencia

¿Cómo contribuye la práctica — directa o indirectamente — a actuar de alguna forma contra el trabajo infantil? ¿De qué manera la práctica contribuye a, o tiene consecuencias para, la integración del género en otras situaciones?

6. Sensibilidad e impulso ético

¿La práctica es consistente con las necesidades identificadas por los niños y las niñas? ¿Ha incluido un enfoque de construcción de consensos? ¿Respeto los intereses y los deseos de los participantes y de otras personas? ¿Es consistente con los principios de buen comportamiento social y profesional? ¿Está de acuerdo con los convenios y estándares de trabajo establecidos por la OIT? ¿Se les otorgó a los niños y las niñas una voz al ampliar su participación para garantizar que sus intereses y perspectivas fueran tomados en cuenta?

7. Eficiencia e implementación

¿Fueron utilizados los recursos humanos, financieros y materiales para maximizar el impacto?

¿Qué nivel de logro ha alcanzado cada buena práctica?

No podemos darnos el lujo de esperar la buena práctica perfecta con respecto a la integración del género en las acciones contra el trabajo infantil. Sin embargo, es útil clasificar las buenas prácticas en diferentes niveles — desde aquellas bien desarrolladas y validadas, en un extremo del espectro, hasta aquellas que están siendo probadas por primera vez, en el otro extremo, donde estas últimas podrían representar enfoques imaginativos y creativos. La OIT/IPEC recomienda que las buenas prácticas sean clasificadas en uno de los siguientes tres niveles:

Niveles de buenas prácticas

Nivel 1: Prácticas innovadoras

Las prácticas a este nivel pueden no estar corroboradas por una información o evaluación formal, pero sí han sido probadas realmente y puede presentarse un sólido caso empírico, en conformidad con los siete criterios mencionados anteriormente, con relación a su efectividad para la integración del género en las actividades contra el trabajo infantil.

Nivel 2: Prácticas exitosamente demostradas

Las prácticas a este nivel han sido exitosamente demostradas en un escenario, lugar o situación. Si bien estas prácticas son localizadas, tienen características o elementos de integración del género que son potencialmente transferibles a otros escenarios o situaciones.

Nivel 3: Prácticas repetidas

Las prácticas a este nivel — tanto en lo que respecta a la lucha contra el trabajo infantil como en lo que se refiere a las estrategias de integración del género de la OIT — han funcionado de manera demostrable en diferentes situaciones y lugares (esto es, en diferentes países, proyectos, sectores, o en diferentes escenarios tratados por el mismo proyecto — por ejemplo, en diferentes comunidades o con diferentes grupos).

Acción requerida en cinco frentes

Sin duda, el género debe ser integrado en las actividades de la OIT/IPEC, dados los mejores resultados obtenidos cuando se exploran más profundamente los vínculos entre el

trabajo infantil y los temas de género. Se requieren acciones en varios frentes, cinco de los cuales son definidos por la OIT/IPEC²:

Las acciones requeridas en cinco frentes para lograr la integración del género en la OIT/IPEC

1. Realizar el análisis de género de una situación para identificar las inequidades.
2. Implementar acciones específicas de género donde se encuentren inequidades entre varones y mujeres, o niños y niñas, con el fin de corregir estas inequidades. Esto significa apuntar exclusivamente hacia las niñas o las mujeres en un proyecto, o hacia varones y niños exclusivamente, o hacia niños, niñas, mujeres y hombres individualmente.
3. Iniciar un proceso de cambio institucional dentro de la OIT/IPEC o dentro de sus organizaciones socias, de manera que las preocupaciones y los temas de género sean incorporados en todos los procedimientos y aspectos de la programación.
4. Dar una mayor voz a las niñas y mujeres (y otros grupos marginados) ampliando su participación para asegurar que sus perspectivas sean tomadas en cuenta.
5. Preparar los presupuestos y realizar las auditorías desde una perspectiva de género.

En este informe hemos clasificado las buenas prácticas en cuatro de estas cinco categorías de acción; ello debido a que la información relevante con respecto a la quinta categoría no se encontraba aún disponible al momento de realizar esta investigación.

Algunas prácticas pueden ser efectivas en más de un frente, pero se han clasificado de acuerdo a su tipo de acción principal para la integración del género, o con el fin de ilustrar un aspecto particular de una buena práctica dada.

Para que la integración del género sea efectiva usualmente se requiere actuar en los cinco frentes.

¿Cómo se ha organizado este informe?

El informe contiene 19 buenas prácticas; una matriz con detalles resumidos está disponible en las páginas 11-14.

Cada buena práctica lleva un título que refleja su contenido. Tal como se señala más arriba, a cada una le fue asignado un nivel. La introducción a cada buena práctica presenta las consideraciones de género relevantes para el tema del trabajo infantil. Esto es, seguido de una breve descripción de la práctica, reseñando, donde sea posible, la información, objetivos y un resumen de los hechos pertinentes. Luego son resumidos los principales pasos dados para la realización de la práctica.

La sección clave que sigue resalta las razones por las cuales se incluye una actividad particular, iniciativa, proceso, acción, elemento o programa en cuestión. Tan sólo algunas características de una actividad dada, iniciativa o programa constituyen una buena práctica para integrar el género; y tales prácticas son incluidas porque satisfacen los criterios bosquejados más arriba. También se reseña en esta sección la razón por la cual la práctica encaja en una de las cuatro categorías descritas — los medios a través de los cuales las cuestiones de género son incorporadas en las políticas, programas y actividades de la OIT/IPEC. Las subsiguientes secciones presentan una información más detallada con relación a los criterios específicos que han sido satisfechos por dicha buena práctica.

² N. Haspels, M. Romeijn y S. Schroth. *Promoting gender equality in actions against child labour: A practical guide* (Bangkok, IPEC/OIT, 2000 y 2003, versión actualizada).

Finalmente, se resumen las condiciones bajo las cuales fue realizada la buena práctica. Esta sección es muy importante debido a que muestra otras situaciones donde, bajo condiciones similares, se puede usar o reproducir las buenas prácticas. Cada buena práctica concluye con un cuadro que contiene otras fuentes de información, incluyendo contactos detallados para expertos en el área, o con personas que disponen de información en profundidad sobre el estudio de caso.

Resumen

Incluimos en este informe 19 buenas prácticas.

Para decidir si una buena práctica es «buena» con respecto a la lucha contra el trabajo infantil y para la estrategia de integración [*mainstreaming*] del género de la OIT, aplicamos 7 criterios.

Presentamos 3 niveles de clasificación de las buenas prácticas, dependiendo de con qué frecuencia y cuán bien hayan sido experimentadas y validadas.

Se han organizado las buenas prácticas en 4 categorías de acción requeridas para integrar los temas de género.

Cada buena práctica es presentada de acuerdo al siguiente formato:

- descripción de los temas de género y de la buena práctica;
- pasos clave;
- ¿por qué es una buena práctica?;
- ¿qué criterios sirven para clasificarla como «buena»?;
- las condiciones bajo las cuales fue conducida, y
- detalles sobre los contactos y referencias.

Visión general de las buenas prácticas

Hemos ubicado cada una de las 19 buenas prácticas presentadas en este informe en una u otra de las cuatro categorías correspondientes a los frentes de acción necesarios para integrar el género en todas las políticas, programas y actividades. Se espera que el empleo de estas categorías garantice aproximaciones consistentes para la integración [*mainstreaming*] del género dentro de la OIT/IPEC. (Cada buena práctica utilizó una variedad de tácticas y métodos. Por ejemplo, las acciones dirigidas a producir un cambio real para las mujeres deberían haber generado paralelamente una campaña pública de sensibilización o una estrategia encaminada a un cambio en el ámbito político).

Categoría núm. 1: análisis de género

Cuatro buenas prácticas

El análisis de género correlaciona la información desagregada por sexo con otras variables que revelan disparidades basadas en el género con respecto al desarrollo económico y social. Esta información, si ha de dar forma a las políticas, debe ser analizada e interpretada. Un análisis de género debe explicitar por qué existen diferencias entre los niños y las niñas. Desde 1998, el Programa de Información Estadística y Monitoreo del Trabajo Infantil (SIMPOC) de la OIT/IPEC ha alentado la recolección de información cuantitativa y cualitativa confiable, sensible en términos de género, sobre el trabajo infantil en todas sus formas. Dentro de SIMPOC, esto se ha convertido en una norma institucional, un desarrollo que facilita un efectivo análisis de género realizado por un equipo competente.

Entre las buenas prácticas que partieron de un análisis de género se incluyen dos encuestas sobre mano de obra infantil. *Trabajadores domésticos infantiles en Sudáfrica: un informe nacional*, se basa en los hallazgos de una encuesta realizada por SIMPOC en 1999 en Sudáfrica, mientras que el trabajo *Análisis de género en una encuesta sobre trabajo infantil – Turquía*, incluye una presentación de un análisis integral de la encuesta realizada en 1994 sobre mano de obra infantil, la cual se centró en parte en las labores domésticas y los roles de género.

Esta categoría incluye la buena práctica transversalizando las cuestiones de género en el «Informe de intervenciones de buena práctica» en la lucha contra la explotación y comercio sexual de niños y niñas, en Kenya, República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia. Un análisis transversal de los temas de género da luces sobre las razones de la pobreza femenina, la cual en última instancia conduce a las niñas a la explotación sexual. Esta buena práctica resaltó también el hecho de que se requiere un análisis de género para descubrir más acerca de las formas en las que los niños también están siendo sexualmente explotados. Así, este análisis ayudó a entender, en primera instancia, las raíces de la pobreza masculina y femenina, determinando asimismo, en segunda instancia, quién exactamente está siendo explotado sexualmente, como también cuándo y dónde se da dicha explotación.

La categoría también incluye una evaluación rápida acerca de la situación de la prostitución infantil en Jamaica. En este caso, los investigadores desagregaron la información sobre prostitución infantil en 9 categorías, dependiendo del tipo de actividad realizada por niños y niñas. La desagregación de información es clave para la planificación de intervenciones focalizadas con objetivos de alto impacto para cada categoría.

Categoría núm. 2: acciones género-específicas y género-sensibles

Cuatro buenas prácticas

Las acciones género-específicas son necesarias cuando las mujeres y niñas, o los varones y niños, se encuentran en situaciones singulares de desventaja. Una acción género-específica puede incluir una o más combinaciones de los siguientes elementos: acción positiva o afirmativa: actividades específicas para mujeres/niñas, y/o actividades específicas para varones.

Aquellas buenas prácticas que incorporaron acciones género-específicas o género-sensibles, incluyen a proyectos dirigidos exclusivamente a niñas, tales como: *Rehabilitación por el arte para niñas trabajadoras de la calle en San Petersburgo, Rusia y Enfoque integral dirigido a niñas involucradas en trabajo rural y doméstico en Turquía Oriental*. Ambos programas se mostraron efectivos, el primero logrando mantener a las niñas fuera de las calles y, el segundo, ofreciéndoles a las niñas entrenamiento vocacional.

La buena práctica en *VIH/SIDA y el trabajo infantil en la República Unida de Tanzania, Sudáfrica y Zambia: una perspectiva de género*, se centró en las actitudes y comportamientos masculinos. Es importante recordar que centrarse específicamente en los varones es también una acción género-específica. Esta última buena práctica es de interés para aquellas personas que, en sus esfuerzos por incluir los temas de género en sus programas, deseen considerar el rol de las actitudes y los comportamientos masculinos. Las estrategias específicas para combatir la propagación del VIH/SIDA, especialmente a través de campañas de información dirigidas a los varones, deben tomar en cuenta las identidades y los comportamientos de género de los varones.

Integración de las cuestiones de género a través de la educación, el arte y los medios de comunicación, es una buena práctica que se centró, de una manera género-sensible, en elevar la conciencia entre los y las jóvenes sobre los temas de trabajo infantil. El propósito general de esta buena práctica fue el de movilizar a los y las adolescentes para que protestaran contra el trabajo infantil.

Categoría núm. 3: cambio institucional

Cinco buenas prácticas

Un buen punto de partida para integrar el género en los temas de trabajo infantil es el de llevar a cabo una revisión de género de la organización que esta implementando los programas para combatir el trabajo infantil. *Preparando a la agencia de desarrollo para los temas de equidad de género: una revisión de género*, bosqueja un proceso llevado a cabo por la OIT/IPEC, siendo ella misma la «institución» estudiada. La revisión examinó los propios marcos, culturas y procedimientos de la OIT/IPEC, resaltando qué cambios era necesario hacer para que la OIT/IPEC promueva de manera más efectiva la igualdad de género.

La incorporación de los temas de género en los procedimientos de rutina es importante para iniciar un proceso institucional de cambio en lo referente al género. El ampliamente utilizado manual *Guía práctica para promover la equidad de género en las acciones contra el trabajo infantil*, desarrollado en la OIT (Bangkok), asegura que el tema de género sea incluido en las iniciativas concernientes al trabajo infantil. Otro ejemplo de cómo el género se está volviendo parte de los procesos institucionales internos de la

OIT/IPEC, lo dan los lineamientos recientemente formulados que son descritos en la buena práctica *Integrando el género en el diseño y preparación de los documentos de proyecto de la OIT/IPEC*. Estas pautas han ayudado a que las personas involucradas en el diseño de políticas no se olviden de considerar el análisis de género.

Todo niño y niña cuenta: Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil, por su parte, es el resultado de un serio esfuerzo de la OIT/IPEC, a nivel institucional, destinado a garantizar que se incluyan en las estadísticas las diferencias concernientes al trabajo infantil y a la actividad económica infantil.

Las evaluaciones temáticas que incluyen sistemáticamente una perspectiva de género a lo largo del análisis, han contribuido, en términos de las acciones contra el trabajo infantil, a la memoria institucional acerca de lo que funciona y lo que no. Ellas contienen recomendaciones sobre lo que se debe hacer en el futuro, enriqueciendo de este modo una cultura organizacional que encara las desigualdades, basadas en el género, en el trabajo de desarrollo. Aquí hemos incluido dos ejemplos de evaluaciones temáticas bajo una buena práctica titulada: *Integrando los temas de género en las evaluaciones temáticas*. Una evaluación temática se centró en el tráfico y explotación sexual de niños y niñas en cinco países; la otra analiza el trabajo doméstico realizado por niños y niñas en cuatro países.

Categoría núm. 4: dándoles una voz a las mujeres y niñas (y a otros grupos marginados)

Seis buenas prácticas

Las buenas prácticas en las cuales se les da una voz a las mujeres y niñas (y a otros grupos marginados), a través de su participación, incluyen muchos ejemplos interesantes y diversos. Sin embargo, las buenas prácticas que se centran sólo en la niñez marginada que trabaja bajo condiciones riesgosas no están todavía documentadas, por lo que no se incluyen en el informe de buenas prácticas.

La buena práctica titulada, *Cómo describen su situación las niñas que trabajan como prostitutas en la República Unida de Tanzania*, muestra cómo los métodos de investigación pueden ofrecerles a las niñas la oportunidad de explicar sus situaciones. La campaña realizada por la OIT/IPEC durante la Copa Africana de Naciones es descrita en la buena práctica *Las mujeres unidas en la campaña de fútbol «Tarjeta roja al trabajo infantil»*.

No obstante que se le cedió la responsabilidad a la Coordinadora de las Asociaciones y las ONG de Mujeres de Malí (CAFO), la OIT/IPEC trabajó estrechamente con este grupo paraguas de mujeres, el cual subsecuentemente movilizó a la gente para llamar la atención sobre los temas concernientes al trabajo infantil. Esta práctica muestra que, inclusive en un terreno aparentemente dominado por los varones, queda un espacio para incluir a las mujeres, absorber sus experiencias y aprovechar su experticia.

Previniendo el tráfico de mujeres y niños y niñas en la región del Mekong: un acercamiento participativo, constituye otro caso en el que se les otorga a las mujeres un mayor rol en la toma de decisiones, tratando de garantizar que las actividades tomen en cuenta sus intereses y perspectivas. En este caso, el evitar los enfoques verticales en las intervenciones de los proyectos les dio a las niñas y mujeres una mayor oportunidad de involucrarse, aumentando deliberadamente su participación en el diseño de actividades. Por supuesto, este proceso requirió de un cambio institucional desde el punto de vista de las agencias asociadas. Por tanto, si bien aquí hemos elegido enfatizar el aspecto participativo del proyecto, esta práctica podría también ser incluida en la categoría núm. 3.

Una actividad que surgió del proyecto del Mekong se encuentra resumida en *Garantizando espacios para que las mujeres se reúnan y conozcan los riesgos del tráfico en China*. Esta buena práctica resume el avance logrado al mantener en la agenda el tema del tráfico de mujeres y niñas en la provincia de Yunnan. El establecimiento de centros y casas para las mujeres ha permitido la creación de un foro, donde ellas participan comentando sus inquietudes sobre posibles trabajos fuera de sus hogares, así como sobre el establecimiento de redes de trabajo.

La OIT/IPEC, junto con los gobiernos participantes, ha diseñado una aproximación integral — del tipo programa de duración determinada (PDD) — a las formas extremas de trabajo infantil. *Una voz para los niños y las niñas en la consulta nacional a las partes interesadas [stakeholders] que están en contra de las formas extremas de trabajo infantil en Nepal*, ilustró cómo un taller, además de otras actividades, pudo garantizar la integración [*mainstreaming*] del género dentro de una PDD, con la colaboración de los niños y las niñas trabajadores. Esto permitió que sean escuchadas las voces de los niños y las niñas más marginados. Las evaluaciones rápidas realizadas durante la fase preparatoria del PDD, indirectamente les dieron a los niños y a las niñas involucrados en las formas extremas de trabajo infantil la oportunidad de expresar sus opiniones acerca de su situación en la Consulta Nacional a las Partes Interesadas.

Expresando opiniones sobre la igualdad de género en Guatemala, mostró cómo, en un intento por desafiar el patriarcado masculino, un ejercicio de concienciación dirigido a padres y madres de niños y niñas que trabajan en la industria cafetalera de Guatemala, fue llevado a cabo en forma regular a través de un proyecto de café en Guatemala. Este ejercicio brindó un foro para que tanto mujeres como varones pudieran expresar sus opiniones acerca de la igualdad de género y el trabajo infantil.

Cuadro resumen de las buenas prácticas contenidas en este informe

Categoría de buena práctica (qué acción principal se enfatiza)	Título	Nivel de la buena práctica	Resumen de la práctica	¿Por qué es una buena práctica?	Los siete criterios ¿Cuántos y cuáles se aplican a la buena práctica (innovación/creatividad; efectividad/impacto; posibilidad de repetición; sostenibilidad; pertinencia; sensibilidad e impulso ético; eficiencia e implementación)?
Categoría núm. 1: análisis de género	1.1 Trabajadores domésticos infantiles en Sudáfrica: un informe nacional	Nivel 3: Buena práctica repetida.	Un análisis de género comprensivo sobre el trabajo doméstico infantil remunerado y no remunerado fue presentado en el Informe nacional sobre trabajo infantil en Sudáfrica, 2002. Se mostraron diferencias basadas en el género.	Da un ejemplo claro de un análisis de género sobre el trabajo doméstico infantil.	4: Efectividad; posibilidad de repetición; sostenibilidad, y pertinencia.
“	1.2 Análisis de género en una encuesta sobre trabajo infantil–Turquía	Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada.	Se realizó un análisis de género de la encuesta sobre trabajo doméstico en Turquía, 1994. Se investigaron las diferentes características del trabajo infantil en áreas rurales y urbanas.	Da un buen ejemplo de un análisis de género sobre el trabajo infantil (edades de 6 a 14 años) en Turquía.	2: Pertinencia, y efectividad.
“	1.3 Transversalizando las cuestiones de género en el «Informe de intervenciones de buena práctica» en la lucha contra la explotación y comercio sexual de niños y niñas, en Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia.	Nivel 1: Práctica innovadora.	El análisis contenido en el Informe de intervenciones de Buena Práctica enfatiza que los roles de género perpetúan la pobreza femenina, llevando en última instancia a la explotación comercial sexual de las niñas en estos cuatro países; con frecuencia los niños estuvieron menos visiblemente involucrados que las niñas en los cuatro países estudiados.	Levanta temas que se relacionan con el análisis de género de una situación dada, comprendiendo en primer lugar las causas principales de la pobreza masculina y femenina y, en segundo lugar, determinando exactamente quién es explotado sexual y comercialmente, así como cuándo y dónde ocurre esta explotación.	2: Pertinencia, y sensibilidad.
“	1.4 Evaluación rápida acerca de la situación de la prostitución infantil en Jamaica	Nivel 1: Práctica innovadora, implementación piloto.	Una cuidadosa desagregación de la información disponible acerca de la prostitución infantil fue realizada en términos de sexo y roles en la prostitución. Identifica las causas y factores desencadenantes y las consecuencias.	Se clasifica a los niños y niñas involucrados en la prostitución de acuerdo a nueve categorías, dependiendo del tipo de actividad en la que participan.	3: Impacto; pertinencia, y sensibilidad.
Categoría núm. 2: acciones género-específicas y género-sensibles	2.1 Rehabilitación por el arte para niñas trabajadoras de la calle en San Petersburgo, Rusia	Nivel 1: Práctica innovadora, implementación piloto	El innovador modelo de rehabilitación combinó la creatividad (habilidades artísticas) y la educación no formal, con un apoyo psicológico para niñas trabajadoras de la calle y sus familias.	Una iniciativa género-específica que se centra en las necesidades, prácticas y estratégicas de las niñas trabajadoras de la calle en San Petersburgo, Rusia.	6: Efectividad/ impacto; posibilidad de repetición; sostenibilidad; pertinencia; eficiencia; implementación.

Categoría de buena práctica (qué acción principal se enfatiza)	Título	Nivel de la buena práctica	Resumen de la práctica	¿Por qué es una buena práctica?	Los siete criterios ¿Cuántos y cuáles se aplican a la buena práctica (innovación/creatividad; efectividad/impacto; posibilidad de repetición; sostenibilidad; pertinencia; sensibilidad e impulso ético; eficiencia e implementación)?
“	2.2 Enfoque integral dirigido a niñas involucradas en trabajo rural y doméstico en Turquía Oriental	Nivel 3: Práctica replicada	Se ilustra una serie de aproximaciones género-sensibles al problema de las niñas involucradas en trabajo rural y doméstico, incluyendo la participación comunitaria, las medidas antipobreza, la capacitación vocacional, el apoyo educativo, la capacitación en planificación familiar, y la elevación de la conciencia pública.	Adapta más de un tipo de intervenciones género-sensibles a la situación de las niñas que realizan trabajo doméstico o rural.	5: Innovación/creatividad; efectividad/impacto; sostenibilidad; sensibilidad/impulso ético; posibilidad de repetición.
“	2.3 VIH/SIDA y el trabajo infantil en la República Unida de Tanzania, Sudáfrica y Zambia: una perspectiva de género	Nivel 1: Práctica innovadora.	Millones de niños y niñas se ven afectados por la presencia de el VIH /SIDA en sus familias, aumentando así la posibilidad de que tengan que trabajar para subsistir, así como su vulnerabilidad ante el acoso sexual. La sensibilización a los varones es resaltada como un área que puede facilitar la toma de conciencia y reducir las relaciones de poder sexuales que existen entre adultos y niños y niñas.	Resalta que se le preste mucha mayor atención al aspecto de la «demanda» en la explotación sexual (acciones específicas para varones).	2: Innovación; pertinencia.
“	2.4 Integración de las cuestiones de género a través de la educación, el arte y los medios de comunicación	Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada.	Los módulos educativos SCREAM para jóvenes alientan el uso de las artes creativas para cubrir un conjunto de preocupaciones, incluidos los temas de género, en torno al trabajo infantil.	Se integraron temas sobre la igualdad de género a lo largo de todos los módulos educativos de SCREAM. Alentó acciones género-sensibles.	4: Innovación/creatividad; efectividad/impacto; pertinencia; y sostenibilidad.
Categoría núm. 3: cambio institucional	3.1 Preparando a la agencia de desarrollo para los temas de equidad de género: una revisión de género	Nivel 1: Práctica innovadora.	<i>La revisión de género de la OIT/IPEC fue un intento de evaluación transparente, logrado mediante la documentación de lo que había ocurrido hasta la fecha con el fin de comprender mejor los desafíos que enfrenta el personal en relación con la integración del género dentro de su propia organización.</i>	Examina críticamente a la OIT/IPEC, en tanto institución, a partir de sus marcos, estructuras, culturas, procedimientos y procesos, y reseña lo que sirve (y lo que no) para la promoción de la igualdad de género.	5: Pertinencia; posibilidad de repetición; sensibilidad e impulso ético; sostenibilidad; efectividad.
“	3.2 Guía práctica para promover la equidad de género en las acciones contra el trabajo infantil	Nivel 1: Práctica Innovadora	Es la primera vez que se desarrolla una guía práctica. Ha contribuido a implementar en forma efectiva la equidad de género en el trabajo cotidiano, y también ha mostrado ser útil para la construcción de capacidades de quienes están involucrados en la lucha contra el trabajo infantil.	Le proporcionó al equipo de la OIT/IPEC un marco y un vocabulario para facilitar el debate y las acciones. Dio inicio a un proceso de cambio institucional, en el IPEC y entre sus asociados, orientado a implementar cuestiones de igualdad de género.	4: Innovación; pertinencia; efectividad/impacto; sostenibilidad.
“	3.3 Integrando el género en el diseño y preparación de los documentos de proyecto de la OIT/IPEC	Nivel 1: Práctica innovadora.	Se refiere a la forma cómo los lineamientos específicos para los procedimientos institucionales procedimientos regulares a nivel institucional, tales como el diseño y preparación de proyectos, pueden incorporar a lo largo de todo el proceso interrogantes relativos al género.	Proporcionó ayuda al personal y sus asociados de modo tal que el género se convierta en parte de los procedimientos internos regulares. Condujo a cambios en las viejas formas de hacer las cosas.	3: Pertinencia; sostenibilidad; eficiencia.

Categoría de buena práctica (qué acción principal se enfatiza)	Título	Nivel de la buena práctica	Resumen de la práctica	¿Por qué es una buena práctica?	Los siete criterios ¿Cuántos y cuáles se aplican a la buena práctica (innovación/creatividad; efectividad/impacto; posibilidad de repetición; sostenibilidad; pertinencia; sensibilidad e impulso ético; eficiencia e implementación)?
“	3.4 Todo niño y niña cuenta: las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil	Nivel 1: Práctica innovadora.	Las estimaciones han ayudado a aumentar el nivel de conciencia y comprensión acerca del trabajo infantil, y han apuntalado los esfuerzos dirigidos a eliminar el trabajo infantil. Se resaltaron las diferencias existentes entre niños y niñas.	Se asumió a nivel institucional el compromiso de garantizar que sean usados datos desagregados por sexo en el desarrollo de las estimaciones mundiales.	3: Pertinencia; impacto; sensibilidad e impulso ético.
“	3.5 Integrando los temas de género en las evaluaciones temáticas	Nivel 1: Práctica innovadora.	Mostró que incluir las consideraciones de género en los términos de referencia de las evaluaciones temáticas constituía un mecanismo importante para aprender acerca de las cuestiones de género.	En las dos evaluaciones temáticas se incluyeron ejemplos de los temas y recomendaciones que surgieron al tomar en cuenta la variable de género. La inclusión de esta variable en las evaluaciones temáticas, independientemente del sector o del tema, garantizaron el aprendizaje institucional sobre cuestiones de equidad de género.	3: Pertinencia; efectividad; innovación/creatividad.
Categoría núm. 4: dándoles una voz a las mujeres y niñas (y a otros grupos marginados)	4.1 Cómo describen su situación las niñas que trabajan como prostitutas en la República Unida de Tanzania	Nivel 1: Práctica innovadora.	Es una de las primeras veces que se utilizan metodologías de evaluación rápida de la OIT /UNICEF para evaluar la situación de las niñas involucradas en la prostitución.	Los métodos de investigación les dieron una voz a las niñas, y les permitió explicar en sus propias palabras las relaciones de género explotadoras que ellas mismas padecen.	4: Pertinencia; sensibilidad; efectividad/impacto; posibilidad de repetición.
“	4.2 Las mujeres unidas en la campaña de fútbol «Tarjeta roja al trabajo infantil»	Nivel 1: Práctica innovadora.	Muestra que al repensar la participación de las mujeres en un terreno aparentemente dominado por varones, había todavía espacio para incluirlas, absorber sus experiencias y emplear su experticia.	Con el respaldo del IPEC, se les dio una mayor voz a las mujeres, y ello permitió que ellas asuman la movilización en torno a la campaña «Tarjeta roja al trabajo infantil». Si bien el fútbol es visto como un dominio masculino, una organización paraguas de mujeres llegó a estar fuertemente involucrada en la campaña para detener el trabajo infantil realizada durante la Copa Africana de Naciones, evento de fútbol que tuvo lugar en Malí.	3: Efectividad /impacto; sostenibilidad; posibilidad de repetición.

Categoría de buena práctica (qué acción principal se enfatiza)	Título	Nivel de la buena práctica	Resumen de la práctica	¿Por qué es una buena práctica?	Los siete criterios ¿Cuántos y cuáles se aplican a la buena práctica (innovación/creatividad; efectividad/impacto; posibilidad de repetición; sostenibilidad; pertinencia; sensibilidad e impulso ético; eficiencia e implementación)?
“	4.3 Previendo el tráfico de mujeres y niños y niñas en la región del Mekong: un acercamiento participativo	Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada.	Se emplearon enfoques participativos a varios niveles en este proyecto contra el tráfico de mujeres y niños y niñas. Como temas centrales, se incluyeron estrategias alternativas de vida, entrenamiento, generación de ingresos y educación básica para las mujeres/niñas en riesgo de ser explotadas.	Este proyecto enfatizó los enfoques participativos en todos los niveles.	3: Innovación; posibilidad de repetición; sostenibilidad y eficiencia.
“	4.4 Garantizando espacios para que las mujeres se reúnan y conozcan los riesgos del tráfico en China	Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada.	Se establecieron hogares para mujeres en la provincia de Yunnan, China, y se proporcionó excelentes lugares para las reuniones y los debates. Dichos hogares proporcionaron un foro para las personas que se encontraban en riesgo de ser explotadas, y para que pudieran obtener información relativa a los temas del tráfico de mujeres y niños y niñas, así como para discutir abiertamente las razones para migrar.	Reseña el progreso orientado a mantener en la agenda de las comunidades de la provincia de Yunnan el tema del tráfico de mujeres y niños y niñas; los hogares de mujeres proporcionaron un foro para que ellas hicieran oír sus voces y pudieran establecer redes a partir de las preocupaciones que ellas tenían con relación a potenciales puestos de trabajo fuera de su provincia.	4: Pertinencia; efectividad /impacto; posibilidad de repetición; y sostenibilidad.
“	4.5 Una voz para los niños y las niñas en la consulta nacional a las partes interesadas [stakeholders] que están en contra de las formas extremas de trabajo infantil en Nepal	Nivel 1: Práctica innovadora.	Reseña las fases y procesos preparatorios del establecimiento de una intervención de duración determinada contra el trabajo infantil en Nepal; así mismo, ilustra cómo es que las voces de los trabajadores infantiles pueden ser incluidas en este proceso.	El proceso para la consulta nacional a las partes interesadas [stakeholders] incluyó el darles una voz a las niñas trabajadoras, y a los niños trabajadores marginados. Sus puntos de vista fueron requeridos deliberadamente durante la evaluación rápida. Los niños y las niñas fueron invitados a participar en talleres preparatorios, lo que llevó a su contribución indirecta al plan general para combatir el trabajo infantil en Nepal.	4: Efectividad /impacto; innovación; pertinencia; y sostenibilidad
“	4.6 Expresando opiniones sobre la igualdad de género en Guatemala	Nivel 1: Práctica innovadora.	Con el fin de aumentar la participación de las mujeres en un proyecto sobre la prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil en la industria cafetalera, tuvieron que tomarse medidas para garantizar que a las mujeres se les «permitiese» participar en las actividades.	Fue importante un ejercicio que les dio la oportunidad a mujeres y varones de expresar sus opiniones sobre determinados temas concernientes a la equidad de género; el ejercicio creó más oportunidades para lograr consensos sobre cómo avanzar. Condujo a una representación más amplia de las mujeres en las actividades del proyecto.	6: Efectividad/ impacto; posibilidad de repetición; sostenibilidad; pertinencia; sensibilidad/impulso ético; eficiencia/ implementación.

Palabras clave en las buenas prácticas

Denominación de la buena práctica	Palabras clave
1.1 Trabajadores domésticos infantiles e Sudáfrica: un informe nacional	Encuesta Nacional, variables socioeconómicas, información desagregada por sexo, análisis de género, trabajo doméstico remunerado, trabajo doméstico no remunerado, tareas domésticas, indicadores género-sensibles, encuesta de empleo del tiempo.
1.2 Análisis de género en una encuesta sobre trabajo infantil-Turquía	Encuesta sobre la mano de obra infantil, análisis de género, análisis de la información, actividades domésticas, tareas domésticas, información desagregada por sexo, roles de género.
1.3 Transversalizando las cuestiones de género en el «Informe de intervenciones de buena práctica» en la lucha contra la explotación y comercio sexual de niños y niñas, en Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia	Roles de género, percepciones de niños y niñas, abuso sexual de niños y niñas, atacando las causas principales de la pobreza, pobreza femenina.
1.4 Evaluación rápida acerca de la situación de la prostitución infantil en Jamaica	Desagregación de la información concerniente a los niños y las niñas involucrados en prostitución.
2.1 Rehabilitación por el arte para niñas trabajadoras de la calle en San Petersburgo, Rusia	Programa de rehabilitación, niñas trabajadoras de la calle, necesidades prácticas y estratégicas, apoyo psicológico, participación de las familias.
2.2 Enfoque integral dirigido a niñas involucradas en trabajo rural y doméstico en Turquía Oriental	Niñas como grupo objetivo, acciones género-específicas, atención a varones, familias, programas de educación a distancia, enfoque interagencial, las niñas en el trabajo doméstico y rural, programa de generación de ingresos, organizaciones asociadas con experiencia en sectores de base.
2.3 VIH/SIDA y el trabajo infantil en la República Unida de Tanzania, Sudáfrica y Zambia: una perspectiva de género	VIH/SIDA, cuestiones de la demanda, actitudes masculinas, sensibilización a varones, educación.
2.4 Integración de las cuestiones de género a través de la educación, el arte y los medios de comunicación	Equidad de género, educación para el desarrollo, concienciación, modificación del comportamiento, igualdad de género en los módulos educativos, métodos no formales de concienciación acerca del género.
3.1 Preparando a la agencia de desarrollo para los temas de equidad de género: una revisión de género	Organizaciones y género, revisión de género, auditoría de género, examen de estructuras internas, género y personal.
3.2 Guía práctica para promover la equidad de género en las acciones contra el trabajo infantil	Construcción de capacidades, comprensión de conceptos de género, consistencia en la terminología de género, lista de verificación de género, acciones necesarias para integrar el género, consejería práctica.
3.3 Integrando el género en el diseño y preparación de los documentos de proyecto de la OIT/IPEC	Diseño de proyectos, diseño de proyectos género-sensibles, información desagregada por género, género en los procedimientos de rutina.
3.4 Todo niño o niña cuenta: las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil	Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil, estadísticas desagregadas por sexo, niños y niñas en la actividad económica, trabajo doméstico no remunerado, tareas domésticas, encuestas domésticas, diferenciales por sexo.

Denominación de la buena práctica	Palabras clave
3.5. Integrando los temas de género en las evaluaciones temáticas	Niños y niñas trabajadores domésticos, tráfico y explotación sexual de niños y niñas, evaluación temática, enfoques comunitarios y participativos, focalizando los factores de demanda, repensando los roles de género.
4.1 Cómo describen su situación las niñas que trabajan como prostitutas en la República Unida de Tanzania	Evaluación rápida, niños y niñas involucrados en prostitución, relaciones de género, dándoles una mayor voz a las niñas.
4.2 Las mujeres unidas en la campaña de fútbol «Tarjeta roja al trabajo infantil»	Campañas contra el trabajo infantil, involucrando a las mujeres, fútbol.
4.3 Previniendo el tráfico de mujeres y niños y niñas en la región del Mekong: un acercamiento participativo	Enfoques participativos, igualdad de género, focalizando a las partes interesadas [<i>stakeholders</i>], entrenamiento en habilidades y capacidades empresariales, concienciación acerca del estatus de la mujer, planificación comunitaria.
4.4 Garantizando espacios para que las mujeres se reúnan y conozcan los riesgos del tráfico en China	Prevención del tráfico, intercambio de información, trabajo en redes, mujeres en la toma de decisiones, estrategias de igualdad que involucran a varones, concienciación, participación, y capacitación.
4.5 Una voz para los niños y las niñas en la consulta nacional a las partes interesadas [<i>stakeholders</i>] que están en contra de las formas extremas de trabajo infantil en Nepal	Programa de Duración Determinada (PDD), partes interesadas, género y diseño de políticas, género y trabajo preparatorio.
4.6 Expresando opiniones sobre la igualdad de género en Guatemala	Desafiando los estereotipos de género y los roles de género, patriarcado, capacitación, igualdad de género, ejercicio de concienciación.

**Las buenas prácticas: integrando el género
en las acciones contra el trabajo infantil**

Categoría núm. 1: análisis de género

- 1.1. Trabajadores domésticos infantiles en Sudáfrica: un informe nacional
- 1.2. Análisis de género en una encuesta sobre trabajo infantil — Turquía
- 1.3. Cuestiones transversales de género en el *Informe de intervenciones de buena práctica* en la lucha contra la explotación y comercio sexual de niños y niñas, en Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia
- 1.4. Evaluación rápida acerca de la situación de la prostitución infantil en Jamaica

1.1. Trabajadores domésticos infantiles en Sudáfrica: un informe nacional

Nivel 3: Práctica replicada

Palabras clave: Encuesta nacional; variables socioeconómicas; información desagregada por sexo; análisis de género; trabajo doméstico remunerado; trabajo doméstico no remunerado; tareas del hogar; indicadores género-sensibles; encuesta de empleo del tiempo.

Un análisis de género integral sobre el trabajo infantil doméstico remunerado y no remunerado fue presentado en el Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica (2002)¹. Se mostraron diferencias interesantes basadas en el género, incluido el hecho de que es más probable que los niños trabajen como trabajadores domésticos remunerados en comparación con las niñas, mientras que las niñas, comparadas con los niños, permanecen un tiempo significativamente mayor realizando tareas del hogar no remuneradas.

Descripción del tema de género y la buena práctica

Para las niñas y los niños, el trabajo infantil involucra diferentes condiciones laborales, formas de remuneración y riesgos relativos. Más aún, los niños y las niñas de diferentes estatus sociales experimentan diferentes situaciones laborales. Las diferencias de género dependen de si el trabajo es doméstico o no, y de si es rural o urbano. La pregunta básica es cómo es que estas diferencias se convierten en desventajas en las respectivas situaciones en las que laboran los niños y las niñas (o los varones y las mujeres).

El Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica (2002) se basó en la información proveniente de la *Encuesta sobre las actividades realizadas por jóvenes (1999)*, preparada por la OIT/IPEC (SIMPOC) en Sudáfrica. El Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica señala que los niños y las niñas desempeñan labores domésticas en otras casas, donde reciben una remuneración en dinero o en especies, y en sus propios hogares, donde realizan tareas domésticas no remuneradas. A partir de la comparación de la información de la *Encuesta sobre las actividades realizadas por jóvenes (1999)* con la presentada en una encuesta sobre empleo del tiempo (2000), el Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica presenta un sencillo análisis de género que reseña información sobre el trabajo doméstico remunerado y las tareas del hogar no remuneradas para diferentes grupos de edad, grupos poblacionales, provincias, y ámbitos rurales y urbanos. Para más detalles, véase el anexo núm. 1.

Pasos clave para iniciar la buena práctica

- Los investigadores revisaron la literatura sobre los trabajadores domésticos infantiles, y el trabajo infantil en general, en Sudáfrica.
- Un análisis de la información existente, proveniente de los hallazgos presentados en la *Encuesta sobre las actividades realizadas por jóvenes (1999)*, identificó una serie de variables que inciden en que los niños y las niñas realicen trabajos domésticos. Edad, sexo, contexto familiar, estatus migratorio, etnia/clase, abuso físico y sexual, lesiones, nivel educativo, actitudes hacia el trabajo/escuela, y actividades de esparcimiento — si alguna, fueron todas, cuando fue posible, aisladas como variables.

¹ La presentación de esta buena practica se basa en la información dada por Debbie Budlender y Dawie Bosch en: *South Africa child domestic workers: A national report* (Ginebra, 2002).

El análisis examinó la naturaleza del trabajo efectuado por los trabajadores domésticos infantiles en términos tales como tipo de trabajo, tareas, horas, remuneración, problemas, beneficios, asistencia a clases, edad a la que empiezan a trabajar y el grado de aislamiento social.

- El análisis incluyó tanto las actividades no remuneradas que los niños y las niñas desempeñan en sus propios hogares, como el trabajo doméstico infantil remunerado ya sea en dinero o en especies. La información sobre las tareas del hogar no remuneradas fue tabulada y analizada en forma separada de la información concerniente a la actividad económica.
- La información fue presentada teniendo en cuenta: los antecedentes de la historia Sudafricana, datos demográficos, patrones migratorios, variables políticas y económicas, tradición y cultura, marco legal, sistema educativo, situación de la mujer y políticas gubernamentales.

¿Por qué el Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica constituye una buena práctica para la integración del género?

Análisis de género para revelar diferencias basadas en el género. El *Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica* presenta un claro ejemplo de un análisis de género acerca del trabajo infantil. Así, califica para ser considerado dentro de la Categoría núm. 1, pues ubica los temas de género en el centro de todas las políticas, programas y actividades.

Recurriendo a una diversidad de fuentes de información, el análisis condujo a la identificación de importantes diferenciales basados en el sexo relativas al trabajo doméstico remunerado y no remunerado. Otras variables principales fueron: la edad de los trabajadores, nivel educativo, remuneración percibida, antecedentes familiares, pertenencia étnica de los trabajadores, y ámbito geográfico. Se exploró a profundidad el tema del antes invisible trabajo doméstico no remunerado. Se evidenció una creciente preocupación con relación al grado de incidencia de la violencia sexual contra niños y niñas, particularmente niñas, involucrados en trabajos domésticos. Más aún, los autores propusieron indicadores sensibles al género para poder medir las formas extremas de trabajo doméstico infantil².

En general, el análisis que condujo al informe mostró una aproximación que presenta posibilidades para su repetición en otros países. Es más, gracias a su fácil lectura, tiene una gran posibilidad de causar impacto en el diseño de políticas.

La efectividad de emplear el género como una variable

El *Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica* muestra que, para cualquier análisis del trabajo infantil, la variable de género no tiene que convertirse en el tema predominante; tampoco tiene que ser la única categoría de análisis. Sin embargo, esta práctica demuestra que el género es una de las variables sociales relevantes — al igual que otras, como edad, clase, etnia, ámbito rural o urbano —, que permite evaluaciones más exactas del problema del trabajo doméstico infantil remunerado y no remunerado. No obstante, se debe prestar atención a las diferencias de género, no porque sea la

² Estos indicadores pueden ser revisados en la página 48 del informe, véase: <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/simpoc/southafrica/others/domestic.pdf>.

consideración más importante, sino porque con frecuencia es omitida en la recolección de datos y en el análisis.

El informe ilustra la importancia de contar con una información desagregada por sexo antes del análisis, sin dejar de tomar en cuenta otras variables sociales. La combinación de variables sociales llevó a una comprensión más profunda de la demografía del trabajo doméstico infantil remunerado y no remunerado. Por ejemplo, puesto que es más probable que las niñas, antes que los niños, desempeñen trabajos domésticos, tal tipo de trabajo es usualmente una preocupación central cuando se toma en cuenta la cuestión de la educación de las niñas. Sin embargo, el informe señala que un mayor número de niñas, en comparación con los niños, asiste y persevera en la escuela; é-ste es un hecho importante ya que requiere de acciones para garantizar que más niños permanezcan en la escuela.

Posibilidad de repetición y sostenibilidad del análisis contenido en el Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica

El *Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica* fue apoyado por la OIT/IPEC-SIMPOC. Uno de los objetivos principales de SIMPOC es asegurar que se preste especial atención a las niñas, de modo que las diferencias, similitudes y relaciones entre niños y niñas trabajadores sean más plenamente captadas. Es por esto que la OIT/IPEC-SIMPOC alienta la recolección de información de manera desagregada por sexo en todas las encuestas nacionales sobre mano de obra infantil, aun cuando ello no parezca particularmente relevante en un momento dado. Donde todavía no están disponibles tales datos, el mero hecho de solicitar la información desagregada por sexo puede promover la idea de que tal información será requerida en el futuro. Las preguntas adecuadas pueden también revelar tendencias antes no percibidas; constituye un ejemplo el dato antes mencionado acerca de la falta de permanencia de los niños en la escuela para concluir sus estudios.

Cuando la información es inconsistente o inadecuada, los investigadores pueden solicitar que sea mejorada. El *Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica*, por ejemplo, refiere que al expandir la noción de trabajo doméstico no remunerado para que incluya las tareas de acarreamiento de agua o recolección de combustible, aumenta el número de niños y niñas involucrados en largas horas de trabajo doméstico no remunerado de 85.000 a 605.000. Este punto ilustra cómo es que las definiciones más amplias inciden en las estadísticas, y pueden influir en el diseño de políticas y la planificación.

La pertinencia de este Informe para el diseño de políticas

Los programas de acción gubernamentales se pueden beneficiar de manera productiva de la información presentada en este informe. El análisis que condujo al *Informe nacional sobre el trabajo doméstico infantil en Sudáfrica*, por ejemplo, contribuyó a la creación del Programa de Acción sobre el Trabajo Infantil del Departamento de Trabajo de Sudáfrica, el cual tiene objetivos y responsabilidades que se extienden sobre una serie de instituciones gubernamentales. Los diseñadores de políticas ahora cuentan con información a la mano acerca de las principales características de los trabajadores domésticos infantiles remunerados y no remunerados, incluidas las razones por las que los niños y las niñas son conducidos hacia este tipo de labor. Al mencionar los datos que todavía no están disponibles, el informe también propone indicadores para monitorear las formas extremas de trabajo infantil: trabajo infantil doméstico remunerado; tareas domésticas no

remuneradas; recolección de agua y combustible; y un índice general sobre las formas extremas de trabajo doméstico infantil³.

Para entender el desarrollo nacional de Sudáfrica se requiere de información concerniente a la asignación de todos los recursos, no solamente acerca de aquellos que tienen un precio de mercado. Ejemplos de estas actividades no orientadas al mercado incluyen el capital humano requerido para desempeñar tareas domésticas, la recolección de agua y combustible, y otras actividades relacionadas con la satisfacción de necesidades domésticas de las familias y la comunidad. Una de las recomendaciones de política que presenta el informe, por ejemplo, se centra en la necesidad de inversiones en infraestructura, tal como fluido eléctrico, que contribuirían a disminuir el tiempo empleado en la recolección de combustible, beneficiando, por tanto, a las niñas que desempeñan estas tareas.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- Los consultores, analistas y personal institucional tenían un adecuado conocimiento del análisis de género (como de otros conocimientos requeridos para el análisis).
- Estuvo disponible una reciente encuesta nacional sobre mano de obra infantil. Algunas de las variables correlacionadas fueron: edad, sexo, etnia, contexto familiar, situación migratoria y nivel educativo.
- Información suplementaria y complementaria — como estudios de empleo del tiempo — estuvo disponible para efectuar comparaciones con la información sobre mano de obra infantil.

Más información:

Budlender, D.; y Bosch, D.: *South African child domestic workers: A national report* (Ginebra, OIT/IPEC, mayo, 2002).

ILO/IPEC SIMPOC programme: Objectives and implementation strategy.
[Http://www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/simpoc/index.htm](http://www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/simpoc/index.htm).

Contactos en la OIT/IPEC:

Emerita Mugore, oficial de programa para Africa: mugore@ilo.org.

Angela Martins-Oliveira: ipecc@ilo.org.

Jennifer Fee: ipecc@ilo.org.

³ Véase, <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/simpoc/southafrica/others/domestic.pdf>.

1.2. Análisis de género en una encuesta sobre trabajo infantil — Turquía

Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada

Palabras clave: Encuesta sobre mano de obra infantil; análisis de género; análisis de datos; actividades domésticas; tareas domésticas; información desagregada por sexo; roles de género.

Esta buena práctica está dada por el análisis de género que formó parte de la *Encuesta sobre mano de obra doméstica*⁴, realizada en Turquía en 1994. Se investigaron las características del trabajo infantil en las zonas rurales y urbanas, proporcionando un análisis de género integral acerca de la situación a nivel nacional.

Descripción del tema de género y la buena práctica

Es una tarea difícil el poder identificar, a nivel nacional, dónde se encuentran los niños y las niñas trabajadores, así como definir la magnitud de su participación en las formas extremas de trabajo infantil. Una parte esencial de dicha tarea es la de generar información género-sensible y confiable, cuantitativa y cualitativa, sobre todas las formas de trabajo infantil. Toda la información crucial relacionada con la situación del trabajo infantil debe ser desagregada por sexo antes de empezar el análisis (véase el anexo núm. 1).

El ser sensible a las consideraciones de género implica tomar en cuenta y comprender los factores socioculturales que subyacen a la discriminación basada en el sexo, ya sea en contra de los niños o de las niñas. Entre tanto, el análisis de la información género-sensible concerniente al trabajo infantil es una base necesaria para la planificación de políticas y programas diseñados para combatir el trabajo infantil. Desafortunadamente, con frecuencia se carece de tal información, y, cuando se dispone de ella, usualmente es insuficiente para dar un panorama completo de la situación. Las encuestas estandarizadas de hogares son el instrumento clave para conseguir información a escala nacional, mediante el diseño de preguntas dirigidas a ambos progenitores y a los niños y las niñas⁵. Los procedimientos de evaluación rápida son también empleados para obtener información pronto, especialmente sobre las formas extremas de trabajo infantil. En zonas geográficas específicas es necesario incluir debates y entrevistas con los propios niños y niñas, como también con sus padres y madres.

La OIT/IPEC, a través de su programa de cooperación técnica SIMPOC, brinda su apoyo a nivel nacional proporcionando instrumentos para recoger información sensible al género sobre todas las formas de trabajo infantil. Esta información ayuda a entender la escala del problema y a promover campañas contra el mismo. El programa SIMPOC fue lanzado en enero de 1998 — aunque la OIT/IPEC ya había hecho estudios estadísticos

⁴ Esta buena práctica se basa en los análisis de la encuesta sobre mano de obra infantil realizada en 1994. Los resultados son del Dr. Meltem Dayioolu, del Departamento de Economía, Universidad Técnica del Medio Oriente, Ankara, Turquía. Existen muchos otros ejemplos de análisis de género realizados como parte de las encuestas nacionales sobre mano de obra infantil, como los hechos en Namibia, Zambia y Zimbabwe. Algunos de estos ejemplos se pueden encontrar en <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/simpoc/index.htm>.

⁵ Encuestas de empleadores y lugares de trabajo son también usualmente realizadas. Los lugares de trabajo son listados a partir de la información recogida en las encuestas de hogares.

sobre el trabajo infantil⁶. A la fecha, se han diseñado bases de datos y realizado encuestas sobre la mano de obra infantil en por lo menos 15 Estados Miembros de la OIT. Los detalles de las encuestas nacionales sobre trabajo infantil están disponibles en Internet⁷. La *Encuesta sobre mano de obra doméstica*, aplicada en Turquía, es conducida por el Instituto Estatal de Estadística en términos semestrales. En 1994, por primera vez, se incluyeron dos nuevos cuestionarios destinados a medir la incidencia del trabajo infantil en Turquía. Los resultados de esta encuesta fueron analizados para resaltar las diferencias de género.

Pasos clave en la realización de la encuesta turca de 1994 sobre mano de obra

La *Encuesta sobre mano de obra infantil* formó parte del Proyecto Nacional sobre Trabajo Infantil del Instituto Estatal de Estadística, con el apoyo técnico de la OIT/IPEC.

- La encuesta semestral de hogares sobre mano de obra realizada en 1994, incluyó dos cuestionarios adicionales destinados a medir la incidencia del trabajo infantil en Turquía. Se realizó un estudio piloto para identificar las preguntas que no serían comprendidas plenamente por los encuestados. Esto llevó a hacer precisiones, tales como una mejor explicación de lo que significa «actividad económica».
- La información bruta fue enviada al Instituto Estatal de Estadística. Los datos fueron analizados, empleando el programa BLAISE, por la Universidad Técnica del Medio Oriente, Ankara, y se preparó el informe *Encuesta sobre mano de obra infantil*.

¿Por qué el análisis de la encuesta sobre mano de obra infantil es una buena práctica para la integración del género?

Análisis de género para revelar las diferencias basadas en el género. El análisis de la *Encuesta sobre mano de obra infantil* de 1994 proporcionó el primer buen ejemplo de un análisis de género del trabajo infantil en Turquía (edades de 6 a 14 años)⁸. Por lo tanto, esta buena práctica se encuentra incluida en la categoría núm. 1 de las acciones requeridas para la igualdad de género. La encuesta muestra un panorama general de la situación, concentrándose en las diferencias clave existentes entre niños y niñas en las áreas rurales y urbanas, y a través de todos los grupos de edad. Tales hallazgos contribuyeron a afinar y a focalizar de manera más adecuada los programas que encaran estos temas.

En esta buena práctica, el análisis de la información concerniente a las tareas domésticas y los roles de género en el hogar demostró que no es suficiente con recoger información desagregada por sexo referida a los trabajos remunerados y no remunerados. La información recolectada también requiere ser analizada e interpretada de un modo integral, si ha de dar forma a las políticas de una manera efectiva y significativa. «Roles de

⁶ Por ejemplo, encuestas experimentales sobre el tema del trabajo infantil fueron realizadas en Ghana, India, Indonesia y Senegal.

⁷ La información se encuentra en: <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/simpoc/index.htm>.

⁸ La OIT/IPEC SIMPOC apoyó las encuestas — en conformidad con el Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182), el Convenio sobre la edad mínima, 1973 (núm. 138), y el Convenio sobre los Derechos de la Infancia (ONU) (incluye a niños y niñas de 5 a 17 años). Si bien la encuesta de 1994 sobre el trabajo infantil en Turquía encuestó a niños y niñas cuyas edades oscilan entre 6 y 14 años, en vez de la edad recomendada, se ha incluido sin embargo como un ejemplo, dado el análisis integral de género hecho a partir de los resultados de la encuesta.

género» es el término usado para referirse a las actividades que ambos sexos realizan en un contexto dado. Estos roles son reforzados por el género, las normas y los estereotipos sexuales presentes en cada sociedad. El componente de roles de género presente en el análisis de los datos de la encuesta sobre trabajo infantil explica las desigualdades en las tareas domésticas realizadas por niños y niñas, las razones del trabajo, así como los niveles de ingresos.

Desde 1998, SIMPOC ha alentado e incluido en su mandato la necesidad de contar con una información confiable, cualitativa y cuantitativa, que sea también género-sensible, sobre el trabajo infantil. En sí misma, ésta es otra buena práctica para la integración del género. La recolección de este tipo de información es en la actualidad una norma institucional, y sugiere que el análisis de género debe constituir un componente importante de todas las encuestas nacionales sobre trabajo infantil.

Pertinencia: un análisis de género de las tareas domésticas

Un análisis de los datos de la *Encuesta sobre mano de obra infantil* revela diferencias de género en términos de las horas dedicadas a las tareas domésticas. Una gran proporción de niñas (61 por ciento) estaban involucradas en tareas domésticas. Esta proporción llega hasta el 91 por ciento cuando sólo se toma en cuenta a las niñas matriculadas en las escuelas. Esto muestra que, comparadas con sus hermanos, las niñas que asisten a la escuela tienen una mayor carga de tareas domésticas. Estas diferencias permanecieron constantes a través de varias zonas rurales. En las zonas urbanas los niños dedican 6 horas semanales a las tareas domésticas, en comparación a las 10 horas dedicadas por las niñas. En las zonas rurales, el promedio fue de 8 horas para los niños y de 12 horas para las niñas, lo que indica una mayor incidencia de labores domésticas para los niños y las niñas de las zonas rurales, especialmente para las niñas.

El análisis señala que las niñas involucradas en actividades económicas con frecuencia están sobrecargadas de tareas domésticas. Las niñas tienen menos tiempo de esparcimiento. Esto es especialmente cierto entre las niñas que viven en las zonas rurales, donde una gran proporción de ellas está involucrada tanto en actividades económicas como en tareas domésticas.

Los roles de género son aprendidos a muy temprana edad. Tal como sucede en muchas sociedades, en Turquía el trabajo doméstico es visto como una tarea femenina, y es considerado como una responsabilidad de las niñas independientemente de su edad.

Inclusive entre los niños y las niñas de 6 a 9 años, las niñas constituyen la mayoría que realiza las tareas domésticas. Las diferencias se vuelven más pronunciadas en los grupos de mayor edad. Por ejemplo, mientras que la proporción de niños de 14 años que realizan tareas domésticas es casi del 18 por ciento, la tasa correspondiente para sus hermanas es cercana al 53 por ciento. Más de la mitad de estas niñas de 14 años están involucradas en algún tipo de trabajo doméstico.

El número de niñas involucradas en tareas domésticas se incrementa con el número de hermanos y hermanas. Por otro lado, el número de niños involucrados en tareas domésticas, tanto en zonas rurales como urbanas, disminuye sostenidamente a medida que aumenta el número de hermanos y hermanas. Por lo tanto, en términos de las horas dedicadas a las tareas domésticas, las familias grandes benefician más a los niños que a las niñas.

El impacto del análisis comparativo del empleo del tiempo en la planificación

Al resaltar un factor importante — trabajo doméstico en Turquía —, el análisis de la *Encuesta sobre la mano de obra infantil* ha contribuido a futuras acciones contra el trabajo infantil.

El trabajo doméstico no remunerado es frecuentemente omitido en los análisis. Usualmente se dispone de escasa información sistemática concerniente a la utilización de los recursos humanos familiares en las tareas domésticas, recolección de agua, transporte y otras actividades asociadas con la satisfacción de las necesidades domésticas de la familia y la comunidad. Si las encuestas no registran el tiempo dedicado a las actividades esenciales no orientadas al mercado, se presenta entonces un serio vacío para documentar la disponibilidad y posibilidad de sustitución de la mano de obra. El incremento de los tiempos de trabajo, particularmente de las niñas, representa una limitación para su educación, y, por lo tanto, para el desarrollo de todo el capital humano nacional. Si los planificadores no toman en cuenta al gran número de trabajadores infantiles domésticos, y si las limitaciones de tiempo impuestas por el trabajo doméstico no son consideradas en la planificación nacional entonces fracasarán muchas políticas y programas bien intencionados.

Si los niños y las niñas ya se encuentran trabajando largas horas en las tareas domésticas, es importante tener en cuenta los efectos que las reformas económicas nacionales tendrán sobre su tiempo, especialmente cuando los trabajadores infantiles son reclutados para brindar servicios que antes realizaban otras personas. Los recortes de gastos en salud, por ejemplo, con frecuencia llevan a que las niñas tengan que asumir mayores responsabilidades con relación al cuidado de los enfermos de la familia. Los recortes en el gasto de inversión en desarrollo de infraestructura rural, por otro lado, pueden llevar a que los niños dediquen más tiempo al desplazamiento hacia y desde los mercados. Para evitar reforzar estas brechas en la educación, la alta fecundidad en las niñas, la deficiencia en la salud y la pobreza, la planificación debe considerar temas tales como la forma en la que los niños y las niñas se ven limitados en el empleo de su tiempo, y cómo es que las oportunidades educativas disminuyen a consecuencia de cambios en las políticas, presiones económicas, etc.⁹.

El análisis de los datos de la *Encuesta sobre mano de obra infantil* revela que, cuando los niños y las niñas identificaron los factores que los llevan a involucrarse en el trabajo remunerado, niños y niñas señalaron diferentes prioridades. Relativamente pocas niñas expresaron el deseo de aprender un oficio o ganar experiencia profesional. Más niñas que niños expresaron su deseo de contribuir a las economías de sus hogares. Aparte del hecho de tener trabajos remunerados, fueron expresadas una variedad de razones para no asistir a la escuela, las cuales reflejan las diferencias de roles de género existentes entre niñas y niños. Por ejemplo, una mayor proporción de niñas no puede asistir a la escuela porque sus familias las necesitan en casa. Uno de los impactos del análisis ha sido el de promover que la familia perciba que las oportunidades educativas representan una clave vital para el futuro de sus hijas.

En comparación con las niñas que realizan tareas domésticas o que no están involucradas en ningún tipo de trabajo, un gran número de niñas con trabajo remunerado expresaron su deseo de estudiar, así como su deseo de encontrar un mejor trabajo. El

⁹ Elson, Evers y Gideon: *Gender aware country economic reports: Concepts and sources*. Documento de trabajo núm. 1 (Genecon Unit, Escuela de Postgrado en Ciencias Sociales. Universidad de Manchester, Reino Unido, 1997).

análisis sugiere que el trabajo remunerado no reduce el deseo de estudiar de las niñas. Por el contrario, especialmente en zonas urbanas, las niñas consideran que la educación es una forma de salir de sus experiencias tempranas en el empleo remunerado.

El análisis revela que las niñas rurales ganan menos que cualquier otro grupo de niños y niñas. Por ejemplo, ellas son las que menos ventajas tienen en términos de recibir una paga regular o beneficios no monetarios, aun cuando realicen trabajo remunerado.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- Profesionales en estadística trabajaron en estrecha colaboración con la organización nacional de estadística. Profesionales con conocimientos sobre temas de género en el contexto nacional fueron requeridos para el análisis de la información. SIMPOC proporcionó su apoyo.
- Los costos de las encuestas dependieron del tamaño de la muestra, y de si la encuesta era una operación específica o si podía incorporarse en una encuesta de hogares — una alternativa más barata. Se requieren fondos para hacer frente a los costos crecientes, de acuerdo al tamaño de la muestra, y para el análisis.
- Las edades de los niños y las niñas encuestados deben estar acordes con las actuales recomendaciones internacionales de 5 a 17 años, y no de 6 a 14 años.
- Los criterios para seleccionar a los entrevistadores fueron importantes, e incluyeron ítems tales como calificaciones formales, experiencia en áreas rurales, sensibilidad a los factores socioculturales que subyacen a la discriminación basada en el sexo, y la capacidad para entablar discusiones con varones y mujeres.
- Se empleó un manual del entrevistador para asegurar la consistencia de las entrevistas y en la capacitación.
- Los supervisores y organizadores condujeron el control y verificación de la información para reducir los errores de acopio y procesamiento de la información.
- Quienes analizaron la información y compilaron el informe tenían conocimientos sobre temas de género relativos al trabajo infantil. En el anexo núm. 2 se presentan los tipos de conocimientos sobre género que se requieren.

Más información:

- Aksit Bahattin, Nuray Karanci y Ayse Gunduz-Hosgor: *Turkey: Working street children in three metropolitan cities – A rapid assessment*. OIT-IPEC, Informe de Evaluación Rápida No. 7 (Ginebra, OIT, 2001), 83 páginas. ISBN: 92-2-112827-X.
- *Good practices in action against child labour: A synthesis report of seven country studies, 1997-98, by independent researchers: Brazil, Indonesia, Kenya, Philippines, Tanzania, Thailand, Turkey*, OIT-IPEC (Ginebra, OIT, 2001), 102 páginas. ISBN: 92-211-24851.
- *Child labour in Turkey 1999*. Instituto Estatal de Estadística, Primer Ministro, República de Turquía. ISBN: 975-19-2918-0.
- *Child labour in Turkey* (Ankara, OIT, Türkiye İşveren Sendikaları Konfederasyonu, 1997), 40 páginas. ISBN: 92-211-05059.
- Ozcan Yusuf Ziya: *Development of guidelines for policy-makers: Country report Turkey on sustainable action against child labour* (Ginebra, IPEC, 1997), 309 páginas.
- *Patterns of child labour in rural Turkey* (Ankara, OIT/IPEC, 1994), 96 páginas. ISBN: 92-210-94960.
- Dr. Meltem Dayioğlu: *Analyses of the 1994 child labour force survey results* (Ankara, Departamento de Economía, Universidad Técnica del Medio Oriente).
- *Child labour in Turkey 1994*, Instituto Estatal de Estadística (SIS), Primer Ministro, República de Turquía, ISBN: 975-19-1635-6.

Para mayor información sobre la metodología utilizada en la encuesta de 1994 sobre trabajo infantil en Turquía, contáctese al: Turkish Department of the State Institute of Statistics, Price Statistics and Indices Department, www.die.gov.tr. Chief Division of Labour Statistics (SIS): enver.tasti@die.gov.tr.

Publicaciones del SIS: yayin@die.gov.tr.

Contactos en la OIT:

Gulay Aslantepe, Director de la Oficina de Area de la OIT, Turquía; Nejat Kocabay, IPEC NPM, Turquía: kocabay@ilo.org; Hakkı Özel, IPEC Ginebra: ozel@ilo.org; Şule Çağlar, IPEC Geneva Desk Officer: caglar@ilo.org.

<http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/simpoc/turkey/index.htm>.

1.3. Cuestiones transversales de género en el *Informe de intervenciones de buena práctica* en la lucha contra la explotación y comercio sexual de niños y niñas, en Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Roles de género; percepciones de los niños y las niñas; abuso sexual de niños; enfrentando las causas raíz de la pobreza; pobreza femenina.

El análisis contenido en el *Informe de intervenciones de buena práctica*¹⁰ resalta el hecho de que los roles de género perpetúan la pobreza femenina, llevando esto a la explotación sexual comercial de las niñas. Los niños también pueden ser explotados sexualmente, pero este abuso es con frecuencia menos visible que el que se da entre las niñas en los cuatro países estudiados.

Descripción del tema género y la buena práctica

La explotación sexual comercial de niños y niñas constituye una violación grave de los derechos de las víctimas. Además de los factores concernientes a la demanda en Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia, las causas relativas a la oferta en la explotación sexual comercial de niños y niñas incluyen la pobreza generalizada, la falta de acceso a la educación y a la capacitación, y la falta de oportunidades viables de empleo.

La mayoría de niños y niñas atrapados en la explotación sexual comercial son niñas. En general, los roles de género y los estereotipos tradicionales no favorecen a las niñas. Ellas con frecuencia no tienen acceso a la educación y a otros servicios que podrían contribuir a mejorar sus posibilidades de empleo en la vida. Como resultado, las niñas con frecuencia tienen menos oportunidades de trabajo.

La evidencia circunstancial sugiere que un creciente número de niños también están siendo víctimas de la explotación sexual comercial. La presencia de los niños en el comercio sexual permanece «invisible», y una de las razones es que sus clientes son predominantemente homosexuales. Los tabúes sociales concomitantes son poderosos en Africa Oriental — región cubierta por esta buena práctica —, y la consecuente invisibilidad de la homosexualidad lleva a que muchos segmentos de la sociedad de Africa Oriental nieguen la existencia de una explotación sexual comercial de niños, exacerbando la vulnerabilidad de los niños involucrados en la prostitución.

Sobre la base de estudios de campo de las intervenciones lanzadas para combatir la explotación sexual comercial de niños y niñas en Kenya, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia, la OIT/IPEC desarrolló un *Informe de intervenciones de buena práctica*. Los estudios y análisis fueron realizados en la primera mitad del año 2002. Fueron descritos los enfoques que funcionaron en cada país objetivo. En este documento resaltamos algunos de los más importantes elementos relacionados con el género que

¹⁰ La explicación de esta buena práctica se basa en: *Fighting commercial sexual exploitation of children: A study of good practice interventions in Kenya, Tanzania, Uganda and Zambia*. Informe de síntesis, NIRAS, IPEC, junio de 2002.

aparecen en el informe. (Sin embargo, el informe completo debe ser leído para captar las aproximaciones sugeridas que han funcionado en estos países).

Pasos clave en la elaboración del informe «Las buenas prácticas»

- Un consultor internacional estudió los datos que se encuentran en los informes de cuatro países con relación a las intervenciones realizadas para combatir la explotación sexual comercial de niños y niñas, y se elaboró un informe de síntesis. El estudio en cada país fue realizado mediante un proceso de consulta con las partes interesadas [*stakeholders*] nacionales, e involucró la revisión de la literatura así como discusiones grupales e individuales con personal del IPEC, ejecutores de programas, niños y niñas, padres y madres, y otros miembros de las comunidades afectadas, y, en donde fue posible, con perpetradores de abusos sexuales contra niños y niñas. En cada uno de los cuatro países, una amplia gama de partes interesadas participaron en un taller nacional realizado con el fin de presentar, validar y discutir los hallazgos y posibilidades de futuras intervenciones.
- Las intervenciones de las buenas prácticas fueron seleccionadas y documentadas.
- Se hicieron recomendaciones para futuras intervenciones, particularmente en lo concerniente a la posibilidad de ampliar y/o reproducir las buenas prácticas existentes.

¿Por qué el Informe de intervenciones de buena práctica es una buena práctica para la integración del género?

El análisis de género para revelar diferencias basadas en el género. El análisis contenido en el *Informe de intervenciones de buena práctica* es incluido como una buena práctica para la integración del género por dos razones:

- Resalta que los roles de género que perpetúan la pobreza femenina pueden conducir, en última instancia, a la explotación sexual comercial de las niñas que se hallan en situaciones de desventaja.
- Muestra que los niños también pueden ser explotados sexualmente, pero que, por razones culturales, en la región bajo estudio tal abuso es inclusive menos visible que en el caso de las niñas.

Ambos hallazgos contribuyeron a un análisis de género de la situación:

- Al revelar las causas raíz de la pobreza masculina y femenina.
- Al descubrir exactamente quién estaba siendo explotado sexualmente con propósitos comerciales, y cuándo y dónde estaba ocurriendo esto. (Para mayores detalles sobre un análisis de género, véase el anexo núm. 1).

Por lo tanto, hemos incluido esta buena práctica en la categoría núm. 1: análisis de género. Sus hallazgos pueden contribuir a la reformulación de los enfoques predominantes en la planificación de actividades que combaten la explotación sexual comercial de niños y niñas — antes que tan sólo añadir actividades marginales a las intervenciones. En lo que sigue profundizamos en cada uno de estos elementos relativos al género.

La pertinencia del análisis de género para identificar los vínculos entre niñas, pobreza y acceso a la educación

La mayoría de niños y niñas explotados en el negocio del comercio sexual en los cuatro países estudiados eran niñas. El Informe identificó aproximaciones específicas de buena práctica para la acción directa, prevención, alejamiento, rehabilitación y reintegración en la lucha contra la explotación sexual de estas niñas. El Informe señala que una aproximación basada en la comunidad — sin importar que tenga fuertes vínculos con el gobierno local —, da buenos resultados en la prevención de la explotación sexual comercial de los niños y las niñas en los países estudiados. Recomienda, además, como buena práctica, cuando se trabaja con niños y niñas y con las personas que están directamente a cargo de ellos, adoptar un enfoque basado en la persona individual, garantizando así que la situación vital del menor sea tomada en cuenta en forma integral. Esto alienta a centrarse con más claridad en las percepciones socioculturales referidas al valor relativo de las hijas y los hijos, y en las diferencias de género concernientes a las inversiones hechas en los niños y las niñas.

Al enfrentar las causas fundamentales de la explotación sexual comercial de niñas y niños, el Informe recomienda que los gobiernos, las comunidades y otras partes interesadas enfrenten la pobreza en todas sus dimensiones, incluyendo el acceso al empleo y a ingresos estables, la seguridad alimentaria y los servicios básicos, la educación y el cuidado de la salud. Más específicamente, se necesita un esfuerzo consciente para cambiar los roles de género y las percepciones que perpetúan la pobreza femenina y la posición desventajosa de las niñas.

Si bien éste es un mandato difícil de cumplir, ahí donde la pobreza femenina ha sido en efecto enfrentada, la explotación sexual comercial de las niñas se ha visto reducida. Se considera crucial el acceso de las niñas a la educación o a la capacitación vocacional, tanto como estrategia de prevención como para la rehabilitación. Los ejemplos proporcionados en el Informe ilustran esto claramente: la ausencia de alternativas de empleo o de alternativas de ingreso conduce a las niñas a la explotación sexual comercial.

El presente Informe también reseña la manera en que la creación de capacidad a todos los niveles — local, nacional y regional — constituye una estrategia eficaz para ampliar y reproducir intervenciones. Los temas de género deben ser tomados en cuenta para la construcción de capacidades entre los socios. Las actividades que intentaron sensibilizar a los potenciales explotadores, buscando generar nuevas actitudes, mostraron ser buenas prácticas. Por ejemplo:

- Una aproximación innovadora, realizada a través de la Federación de Empleadores de Zambia (FEZ), realizó un trabajo de extensión y sensibilización entre los ejecutivos y gerentes de nivel medio de las compañías afiliadas. La sensibilización se realizó bajo la forma de exposiciones, videos y discusiones grupales en los lugares de trabajo, y se construyó sobre la base de un consenso general presente en la FEZ acerca de que los gerentes tenían el deber moral de dar el ejemplo y comportarse de manera socialmente responsable. No obstante que el proyecto era relativamente nuevo, las entrevistas mostraron que el mensaje fue bien aceptado en los centros de trabajo.
- De manera similar, se llevó a cabo un trabajo de extensión a través de la Organización de Desarrollo y Salud para las Mujeres de Kiota, la República Unida de Tanzania (KIWOHEDE). KIWOHEDE trabajó con varones y mujeres de mediana edad, tales como propietarios de bares, informando acerca de interesantes resultados indirectos. KIWOHEDE trabajó para sensibilizar a estos grupos como también a mujeres adultas que trabajan prostituyéndose, quienes subsecuentemente hablaron con otras personas.

El alentar a los dueños de los bares a que no empleen niñas para atraer a clientes, fue considerado como un ejemplo positivo.

Sensibilidad ante el tema de los niños y la explotación sexual comercial

El informe resalta la explotación sexual comercial de la niñez como una de las formas más escondidas, menos documentadas, de abuso a niños y niñas en la región. Debido a que las prácticas homosexuales son un tabú, y por lo tanto «invisibles», en estos países con frecuencia se asume que la explotación sexual afecta primordialmente a las niñas. El informe recomienda como prioritaria una pronta evaluación sobre este tema en estos cuatro países.

Globalmente, se informa que está en aumento la explotación sexual comercial de los niños¹¹. Si bien en muchos países los niños representan entre el 10 a 20 por ciento de los niños y las niñas involucrados en el comercio sexual, en países como Pakistán y Sri Lanka, son la mayoría. El primer paso para combatir este problema es asegurar que se reconozca la existencia de todas las formas de explotación sexual comercial de niños y niñas.

Para tener una mejor comprensión de este tema, es necesario centrarse tanto en los varones /niños como en las mujeres/niñas. Quienes combaten el problema, ya sea que se centren en los niños o las niñas, deben abstenerse de adoptar estereotipos en sus puntos de vista sobre la prostitución infantil (por ejemplo, no tomando en cuenta la vulnerabilidad de los niños que ocupan posiciones más marginales en el hogar y la comunidad). Las políticas o los programas de desarrollo centrados sólo en las mujeres, no pueden producir un desarrollo con equidad de género. Como respuesta a los patrones cambiantes de explotación sexual de niños y niñas, debemos basar nuestro trabajo en una comprensión de las relaciones sociales, evitando los estereotipos de género. El examen y la comparación de las experiencias de vida de niños y niñas ayudarán en este sentido.

El análisis presentado en el informe muestra que la incorporación de un análisis de género en los estudios que tratan el tema de la explotación sexual comercial de los niños y las niñas, requiere de una evaluación de la forma en la que los temas de género (entre otros factores) pueden contribuir a que los niños o las niñas sean explotados. Un factor que puede llevar a las niñas a la prostitución, por ejemplo, es el matrimonio forzado a temprana edad, algo que con frecuencia induce a las niñas a escaparse de sus casas; más tarde, ellas podrían terminar involucrándose en la prostitución como el único medio de conseguir suficiente dinero para sobrevivir. Los factores que llevan a los niños a la prostitución no están claramente estudiados, en comparación con los que afectan a las niñas; aunque factores tales como la pobreza, carencia de hogar u orfandad (por ejemplo, debido al SIDA), son probablemente comunes a ambos sexos.

Impacto del estudio del Informe de intervenciones de buena práctica

Debido a que el *Informe de intervenciones de buena práctica* acaba de ser publicado, no es posible determinar su impacto general.

¹¹ *A future without child labour*. Informe global de seguimiento a la Declaración de principios y derechos fundamentales en el trabajo, de la OIT. Conferencia Internacional del Trabajo, OIT, 90.^a reunión, 2002.

En el futuro, en estos países el impacto podría ser medido en términos de la modificación de políticas concernientes a la implementación del Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182), o de otras intervenciones destinadas a eliminar esta forma extrema de trabajo infantil, en particular nuevos modos de enfrentar la pobreza. El que se realicen o no nuevos estudios acerca de la explotación sexual de los niños, mostrará si el estudio ha causado impacto en la documentación de las diferencias basadas en el género que fuerzan a niños y niñas a involucrarse en la explotación sexual comercial en la región de Africa Oriental.

Condiciones necesarias para esta práctica

- Los temas de género fueron incluidos en alguna medida en los informes nacionales utilizados para el análisis.
- Se dieron directivas claras con respecto a la necesidad de incluir enfoques de género y un análisis de género en el desarrollo de las buenas prácticas.
- Los analistas y expertos responsables de sintetizar los informes de cada país fueron instruidos en temas de género.

Más información:

Fighting commercial sexual exploitation of children: Study of good practice interventions in Kenya, Tanzania, Uganda and Zambia. Informe de síntesis, NIRAS (OIT/IPEC, junio de 2002).

Compilation of good practices in combating commercial sexual exploitation. ECPAT International. Véase, http://www.ecpat.net/eng/CSEC/good_practices/index.asp.

OIT/IPEC: A rapid assessment: children in prostitution in Tanzania (Dar es-Salam, OIT, 2001).

E. Kamala, E. Lusinde, J. Millinga, Mwaitula: *Tanzania: Children in prostitution: A rapid assessment*, No. 12 (Ginebra, OIT/IPEC, 2001). ISBN 92-2-112832-6.

OIT/IPEC: *Commercial sexual exploitation of children in East Africa: IPEC's response* (Dar es-Salam, OIT, 2001). Manuscrito sin publicar.

1.4. Evaluación rápida acerca de la situación de la prostitución infantil en Jamaica

Nivel 1: Práctica innovadora, implementación piloto

Palabras clave: Información desagregada; niños y niñas involucrados en la prostitución; Jamaica.

Esta buena práctica es de particular interés debido a la cuidadosa desagregación de la información disponible, por sexo y por roles concernientes a la prostitución infantil¹². Fueron también determinados los factores desencadenantes, las causas y las consecuencias de esta forma extrema de trabajo infantil.

Descripción del tema de género y la buena práctica

El desarrollo de acciones destinadas a eliminar las formas extremas de trabajo infantil, usualmente requiere contar con una mayor información concerniente a las condiciones de trabajo prevalecientes, señalando exactamente quiénes son los sujetos involucrados. Muchos de los países encaran las mismas dificultades para producir y desagregar la información por sexo, relativa a la escala, características, causas y consecuencias de la prostitución infantil. Lograr acceder a los niños y las niñas involucrados en prostitución y otras actividades relacionadas es algo notoriamente complicado. Los proxenetas y otros sujetos involucrados, por ejemplo, generalmente niegan la existencia de tales niños y niñas. Los investigadores con frecuencia han tenido que hacerse pasar por clientes, pagando el tiempo que pasaron hablando con los niños y las niñas. Los propios niños y niñas mienten sobre su edad. Con frecuencia, el tiempo dedicado a la descripción de los diferentes roles de los niños, niñas, mujeres y hombres es insuficiente; y los métodos utilizados para estudiar tales roles no son los más adecuados.

Las condiciones sociales, los tabúes, así como los sesgos prevalecientes, hacen menos visibles a algunos grupos involucrados en el comercio sexual — por ejemplo, niños y niñas involucrados en la prostitución homosexual — y, en consecuencia, hacen que la información confiable, cualitativa y cuantitativa, sea escasa. Adicionalmente, los datos ya existentes, especialmente los relacionados con el tema de género (véase anexo núm. 1), son subutilizados, al mismo tiempo que es pobre la comunicación entre quienes producen y usan la información.

En el marco de la OIT/IPEC y el SIMPOC, se encargó una evaluación rápida¹³, entre junio y agosto del 2002, la cual arrojó una visión rápida y una clasificación de los niños y las niñas involucrados en la prostitución en Jamaica.

Los objetivos del estudio fueron:

- Producir datos cualitativos y cuantitativos sobre los niños y las niñas involucrados en la prostitución.

¹² La presentación de esta buena práctica se basa en: *Jamaica: Situation of children in prostitution, A rapid assessment*, de Leith L. Dunn, noviembre de 2001.

¹³ La evaluación rápida es un método de investigación que emplea en forma simultánea varias estrategias de recolección de información para comprender una situación específica en un contexto social particular.

-
- Describir la escala, las causas y las consecuencias de la participación de los niños y las niñas en la prostitución.
 - Proponer recomendaciones para el desarrollo de políticas, así como para el mejoramiento de las metodologías para futuras investigaciones sobre prostitución infantil.

Además de los lugares obvios — como los bares go-go, sitios de masajes y burdeles —, el estudio reveló un número de otros puntos de encuentro muy riesgosos donde se alberga la prostitución infantil, tales como parques, playas y sitios de pesca, paraderos de buses y taxis, centros turísticos, entradas a los colegios, centros comerciales y restaurantes de comida rápida. El estudio también identificó los puntos geográficos clave donde predomina la prostitución infantil.

Pasos clave para la realización del estudio

El estudio utilizó el método de evaluación rápida¹⁴ de OIT/UNICEF:

- Se registraron las condiciones de los estilos de vida, roles, relaciones con sus semejantes y sus familiares, y los ingresos de los niños y las niñas involucrados en la prostitución.
- Se emplearon triangulaciones¹⁵ para verificar la información.
- Se desarrollaron recomendaciones en lo referente a políticas, incluido el tema de la ratificación de los Convenios núms. 182 y 138 de la OIT; asimismo, se sugirieron intervenciones tales como programas de educación pública y programas especiales dirigidos a niños y niñas, reformas legales y apoyo institucional. El estudio urgió a que se estableciera un aparato estatal y un plan de acción para tratar el tema de los niños y las niñas involucrados en la prostitución en Jamaica. Las recomendaciones legales podrían contribuir a garantizar que ningún grupo deje de ser considerado en la legislación.

¿Por qué el estudio es una buena práctica para la integración del género?

El análisis de género para mostrar las diferencias basadas en el género. Se incluye este estudio como buena práctica principalmente porque los investigadores clasificaron claramente a las niñas y los niños involucrados en la *prostitución* en nueve categorías, dependiendo del tipo de actividad de la cual participan (véase el cuadro que sigue). Fue también resaltada la separación por géneros hallada en algunas actividades. Este proceso de desagregación de información es importante para la planificación de intervenciones dirigidas a cada categoría de niños y niñas. Puesto que esta buena práctica cuenta con un análisis de género asociado a ella, está incluida en la categoría núm. 1. Este análisis permitió identificar las necesidades y vulnerabilidades de cada grupo, no sólo por sexo sino también por el tipo de actividad en la que los niños y las niñas están involucrados.

¹⁴ OIT/UNICEF: *Investigating child labour guidelines for rapid assessment: A field manual*, manuscrito, enero de 2000.

¹⁵ La triangulación es una forma de cruzar información para conseguir datos más exactos. Implica la recolección de información sobre el mismo tema desde por lo menos tres perspectivas y fuentes, quizás escuchando a distintas personas que tienen puntos de vista diferentes sobre el mismo tema.

Clasificación de la prostitución infantil en Jamaica a partir de la evaluación rápida

1. Niñas y niños que viven y trabajan en la calle — a mayoría son niños y niñas pequeños de 6 años y niños o niñas de 12 años involucrados en la prostitución infantil.
2. Niñas y niños involucrados en la prostitución formal — la mayoría son niñas de 10 años o más, pero algunos son niños involucrados en relaciones homosexuales.
3. Niñas y niños involucrados en la prostitución por temporadas — niñas mayores de entre 15 a 18 años.
4. Bailarinas *go-go* — las chicas tenían entre 12 y 18 años, algunas trabajan a tiempo completo en bares específicos, mientras otras migran y trabajan en diferentes lugares por todo Jamaica.
5. Masajistas — todas son chicas jóvenes, normalmente con educación secundaria, mayores de 15 años.
6. «*Sugar daddy girls*» — niñas menores de 12 años a las que se obligó a mantener relaciones sexuales con varones adultos (algunos niños también entran dentro de esta categoría).
7. Gigolós — adolescentes escolares que tienen relaciones sexuales con «*sugar mummies*» a cambio de apoyo económico.
8. Niñas y niños utilizados en producciones pornográficas — fundamentalmente chicas jóvenes.
9. Niñas y niños utilizados en «sexo ritual» — esta categoría incluye a las niñas (algo que se identificó pero que no se verificó) utilizadas para «sexo ritual», como ceremonias demoníacas, ritos satánicos, y «limpiezas» de varones que tienen enfermedades de transmisión sexual.

El impacto de la clasificación de la prostitución infantil

Las niñas y los niños involucrados en la prostitución no pueden ser tratados como un grupo homogéneo. La planificación de las intervenciones debe contemplar la clasificación de los niños y las niñas según su edad, género, grupo étnico, estatus socioeconómico, nivel educativo alcanzado, situación de VIH y estado de embarazo. Los niños que son utilizados como «*chapses*» (categoría núm. 7), por ejemplo, requieren un tipo de intervenciones diferentes que las necesitadas por los niños que viven en la calle.

Inclusive si los investigadores están familiarizados con diversas categorías de niños y niñas involucrados en las diferentes formas de prostitución y actividades relacionadas, ellos sin embargo pueden tender a clasificarlos como un grupo único. Los respectivos roles sociales y responsabilidades de los niños y las niñas inciden en su modo de participación en la prostitución. Por ende, es necesario tener un conocimiento del contexto socioeconómico para la planificación de medidas preventivas y la asistencia directa.

Se requieren diferentes canales de información para poder llegar a los diferentes grupos de manera efectiva. ¿Todos los niños y las niñas listados en las 9 categorías tendrían la confianza suficiente como para asistir a los centros de ayuda? Si no es así, ¿a qué grupos deben estar orientados los centros de ayuda? Las bailarinas mencionadas en la cuarta categoría se mueven por toda la isla, y por lo tanto podría ser difícil llegar a ellas en forma continua. ¿Todas las categorías confían en las instituciones del gobierno que ofrecen ayuda? Frecuentemente los niños y las niñas que viven en la calle no confían en nadie relacionado con las autoridades oficiales. En términos de la asistencia directa, la información desagregada por género en el estudio ayudará a planificar la logística y los programas de educación pública.

Pertinencia de la identificación de la vulnerabilidad

Este estudio desagregó la información de una manera muy útil para determinar las vulnerabilidades de los niños y las niñas involucrados en la prostitución. El conocimiento de los roles de género existentes entre estos niños y niñas, y sobre las relaciones con sus

clientes —tales como los *sugar daddies* o los turistas —, ayuda a identificar qué grupos, en cualquier contexto dado, son más vulnerables. Por ejemplo, el estudio señaló que las niñas que trabajan como masajistas cuentan generalmente con un mayor nivel de educación que otros grupos. Las niñas involucradas en la prostitución por temporadas (categoría núm. 3), lo hacen porque desean obtener dinero extra. De otro lado, las niñas que tienen encuentros sexuales con el fin de obtener pescado para comer, lo hacen porque ellas o sus propias familias tienen hambre.

Es también importante recordar que tanto las situaciones como las categorías relevantes de niños y niñas pueden cambiar, especialmente como respuesta a la crisis económica. Sin embargo, la posibilidad de que los niños y las niñas que viven en la calle, sin importar su sexo, se involucren en actividades de prostitución a mayor edad, es alta. Es claro que todos los niños y las niñas son vulnerables a la explotación sexual cuando tienen que subsistir por su propia cuenta.

Al reconocer la necesidad de considerar a los niños involucrados en la prostitución, el informe también reseña nueve categorías de prostitución en las que participan los niños. La vulnerabilidad de los niños y las niñas involucrados en la prostitución no siempre está relacionada con su sexo — podría también deberse a la edad, el nivel socioeconómico, la educación, etc. Las niñas pueden tener más en común con los niños de su misma categoría, que con respecto a los grupos de niñas que pertenecen a las otras categorías.

Sensibilidad de la práctica para la identificación de necesidades

Los niños y las niñas involucrados en la prostitución, tal como muestran algunas reseñas biográficas del estudio, tienen diferentes historias de vida, antecedentes y necesidades. Las intervenciones deben considerar las historias individuales, las destrezas y las situaciones familiares.

Algunos niños y niñas han sido víctimas de situaciones extremadamente traumáticas; algunos requieren de cuidado médico. Algunos se encuentran solos, otros trabajan para los proxenetas. Algunos viven todavía con sus familias; de hecho, podrían estar en la necesidad de apoyar económicamente a otras personas que dependen de ellos. Algunos niños y niñas involucrados en la prostitución experimentan violencia sexual y requieren tratamientos ginecológicos y terapia psicológica. La violación, en tanto acto de agresión física, personal y social, lleva a la pérdida de autoestima, y con frecuencia implica la complicación de embarazos no deseados. Tanto los niños como las niñas experimentan el trauma y la violencia al involucrarse en la prostitución, y necesitan recuperarse de ese tipo de experiencias. Para los niños, debido al *ethos* machista, puede ser más trabajoso expresar sus sentimientos relacionados con la violación.

La buena práctica de desagregar a niños y niñas en nueve categorías diferentes, asegura que cada menor tenga la oportunidad de identificar sus propias necesidades. De esta manera, los programas se basan en supuestos más confiables, y pueden responder de manera más efectiva a tales necesidades, las cuales cambian a lo largo del tiempo. Por ejemplo, el estudio podría haber determinado que algunas de las niñas tienen una necesidad inmediata de dinero, y, como consecuencia, están dispuestas a involucrarse en la prostitución; sin embargo, a largo plazo, ellas necesitan adquirir habilidades que les brinden mejores oportunidades de empleo.

Condiciones necesarias para el estudio

- El gobierno nacional tuvo que dar su aprobación a una investigación de esta naturaleza.

- Este tipo de estudios dependen de sus recursos humanos, que es su activo más valioso. Un equipo de investigadores especialistas, conocedores de los temas relevantes, fue el encargado del estudio y del análisis de los resultados. Los investigadores tuvieron un criterio amplio, y no hicieron juicios de valor, lo que inspiró en los niños y las niñas la confianza necesaria para que hablaran sobre sus situaciones y experiencias en forma más suelta. Los investigadores eran conscientes tanto de las dificultades que enfrentarían para la obtención de una información confiable, como de los medios que necesitaban para superar estos problemas.
- Dado que el equipo de investigación estuvo conformado por varones y mujeres, se pudo involucrar de manera efectiva tanto a niñas como a niños.
- Puesto que algunos niños y niñas podían ser ubicados en más de una categoría, se necesitaron debates para decidir cómo desagregar a los grupos de niños y niñas.
- Se solicitó la colaboración de un ente adecuado, en este caso la OIT/IPEC, para que brindara asesoría y coordinación.
- Se brindó una plataforma para compartir los resultados del estudio.

Más información:

Dunn, Leith L.: *Jamaica: Situation of children in prostitution – A rapid assessment*. OIT/IPEC, Informe de evaluación rápida núm. 8 (Ginebra, OIT, 2001), 89 páginas. ISBN 92-2-112828-8.

Contactos:

Leith L. Dunn, Coordinador de la investigación.

Sra. Janet Brown, Directora del Centro de Desarrollo Infantil del Caribe, Universidad de las Indias Orientales, Mona Campus, Kingston 7, Jamaica, West Indies. Tel. (876) 927-1660-9; email: helpdesk@uwimona.edu.jm Página web: www.library.uwimona.edu.jm:1104.

Sra. Sian Williams, Consultora del Centro de Desarrollo Infantil del Caribe.

Sra. Claudette Richardson-Pious, Directora de Children First, una ONG de Jamaica que brinda apoyo a los niños y las niñas que trabajan y viven en la calle. Children First, Monk Street 9, Spanish Town, St. Catherine. Tel. (876) 984-0367; fax (876) 984-2839; email: kidz@cwjamaica.com. Página web: www.jamaica-kidz.com.

Dr. Kamala Kempadoo, investigador y autor de varias publicaciones acerca de trabajadores sexuales y turismo sexual.

Sr. Daniel Gordon, responsable del Programa Nacional de la OIT en Jamaica: mlss_nomipecc@cwjamaica.com. Sr. David Nii Addy, Sra. Michelle Yankanish, Sr. Geir Myrstad, de los equipos de la OIT/IPEC en Trinidad y Tabago, y Ginebra.

Del equipo de la OIT/IPEC en Ginebra: Sra. Jennifer Fee y Sra. Angela Martins-Oliveria: ipec@ilo.org.

Categoría núm. 2: acciones género-específicas y género-sensibles

- 2.1. Rehabilitación por el arte para niñas trabajadoras de la calle en San Petersburgo, Rusia
- 2.2. Enfoque integral dirigido a niñas involucradas en trabajo rural y doméstico en Turquía Oriental
- 2.3. VIH/SIDA y el trabajo infantil en la República Unida de Tanzania, Sudáfrica y Zambia: una perspectiva de género
- 2.4. Integración de las cuestiones de género a través de la educación, el arte y los medios de comunicación

2.1. Rehabilitación por el arte para niñas trabajadoras de la calle en San Petersburgo, Federación de Rusia

Nivel 1: Práctica innovadora; implementación piloto

Palabras clave: Programa de rehabilitación; niñas trabajadoras de la calle; necesidades prácticas y estratégicas; apoyo psicológico; involucrando a las familias.

El modelo de rehabilitación de esta buena práctica fue muy innovador. Combinó la creatividad (habilidades artísticas) y la educación no formal con el apoyo psicológico para las niñas trabajadoras de la calle y sus familias. El modelo abordó las necesidades de corto y largo plazo de las niñas¹.

Descripción del tema de género y la buena práctica

En muchos países la familia es considerada el elemento clave para la prevención del trabajo infantil. Sin embargo, se conoce muy poco acerca de la relación existente entre las estrategias familiares de subsistencia y el nivel de incidencia de niños y niñas que trabajan en la calle. La pobreza de la familia es una carga pesada para todos los miembros de la misma. Con frecuencia, son las mujeres las que llevan sobre sus hombros una parte desproporcionada de esta carga y, para conseguir dinero, usualmente se ven forzadas a buscar trabajo en el sector informal. Esto puede traer como consecuencia que los niños y las niñas, niñas en su mayoría, también se involucren en el sector informal, trabajando principalmente como vendedoras ambulantes.

Los niños y las niñas que trabajan en las calles se hallan entre los trabajadores infantiles más vulnerables. Para muchos de estos, especialmente para las niñas, la prostitución se convierte en una opción para resolver sus necesidades económicas inmediatas o, incluso, simplemente para mejorar su estilo de vida. De acuerdo a las investigaciones realizadas por la OIT/IPEC acerca de los niños y las niñas que trabajan en las calles de San Petersburgo, Federación de Rusia², casi todas las niñas, empujadas fundamentalmente por la pobreza, están involucradas en la prostitución en alguna medida. La misma investigación identificó los siguientes factores que empujan a las niñas a la prostitución:

- En esta sociedad los roles de las mujeres o las niñas son todavía subvalorados en gran medida.
- La permanente crisis económica experimentada por la mayoría de las familias de las niñas de la calle es un factor agravante.
- Las autoridades de la ciudad no tienen ninguna política que aborde el tema de las niñas de la calle.

¹ Esta buena práctica se basa en el: *Programa de Acción, Modelo Integral de Rehabilitación de las Niñas de la Calle en San Petersburgo*, de la OIT/IPEC; 1.º de abril de 2001 – 30 de junio de 2002, que incluye una autoevaluación final.

² Véase, *Análisis a profundidad sobre la situación de las niñas que trabajan en las calles de San Petersburgo* (IPEC, octubre de 2000).

-
- Ni la comunidad ni los diseñadores de políticas comprenden la gravedad del tema de la prostitución de niñas.
 - Los mecanismos de rehabilitación existentes son inadecuados, y necesitan ser ajustados para encarar la situación actual de los niños y las niñas de la calle.

Antes que resolver el problema de la pobreza de estas niñas, la prostitución, por el contrario, tiende a perpetuar el ciclo de pobreza y explotación. Se requieren opciones que permitan que ellas salgan del círculo vicioso en el que se encuentran. Los programas de rehabilitación deben ofrecer alternativas viables a la vida en la calle, y estas deben ser atractivas para las niñas y, al mismo tiempo, deben ser sostenibles a largo plazo con el fin de garantizar que puedan subsistir sin las ganancias informales que obtienen en la calle. Por lo tanto, existen argumentos contundentes para que se creen programas de rehabilitación que respondan a las necesidades específicas de las niñas de la calle.

Estas necesidades son de dos tipos: necesidades prácticas, que surgen de las condiciones inmediatas reales que las llevan a trabajar en la calle — es decir, necesidad de dinero, situación familiar —, y necesidades estratégicas o de largo plazo, las cuales se refieren a la posición subordinada en la que se encuentran tales niñas³. Las necesidades prácticas deben ser satisfechas en la rutina diaria, y los programas de rehabilitación deben facilitar la satisfacción de las mismas. Encarar las necesidades estratégicas, por otro lado, implica un proceso gradual de cambio de actitudes de la sociedad, incluyendo las actitudes de las propias niñas. Debido a que el tema de la prostitución infantil incluye tanto aspectos económicos como psicológicos, la rehabilitación debe ir más allá de la simple satisfacción de las necesidades básicas prácticas y, en cambio, debe orientarse a desarrollar un programa de rehabilitación más integral, uno dirigido a satisfacer las necesidades estratégicas de largo plazo de las niñas.

Un programa de acción de la OIT/IPEC desarrolló un modelo de rehabilitación para las niñas de la calle, y lo aplicó a cien niñas cuyas edades fluctuaban entre los 12 y los 18 años. Implementado en San Petersburgo, Federación de Rusia, entre el 1.º de abril de 2001 y el 30 de junio del 2002, el programa de acción, ejecutado por la Bolsa de Trabajo de Mujeres, ofreció una respuesta al alarmante incremento de niños y niñas de la calle en el noreste de Federación de Rusia, especialmente en San Petersburgo. El grupo objetivo fue el de las niñas de la calle que habían abandonado sus estudios, padecían continuas crisis familiares, y enfrentaban la exclusión y el aislamiento sociales.

El componente creativo del programa fomentó los logros personales y la construcción de una visión propia del futuro, a la vez que les facilitó a las niñas el aprendizaje de oficios no tradicionales. En el pasado, las niñas eran forzadas a aprender costura porque se creía que las niñas, al haber estado involucradas en la prostitución, sólo podían trabajar como operarias de máquinas de coser. En cambio, casi la mitad de las niñas terminaron un curso de cerámica, pintura de telas y pintura en madera, logrando destrezas profesionales y el aumento de su autoestima. A cada niña se le brindó asistencia psicológica para alentar su rehabilitación, su desarrollo personal y su socialización. Se brindó consejería psicológica permanente a 78 familias para apoyar a las niñas y con el fin de crear un ambiente que contribuyera de mejor manera a la rehabilitación de sus hijas y hermanas.

Antes de la implementación de este programa no existía en San Petersburgo un modelo de rehabilitación de gran alcance que combinara intervenciones familiares (para refrenar el que las niñas abandonaran sus hogares), rehabilitación psicológica y servicios

³ La idea de distinguir entre las necesidades prácticas de género y los intereses estratégicos de género proviene de C. Moser: «Gender planning in the third world: Meeting practical and strategic gender needs», *World Development*, No 11, vol. 17, 1989.

no tradicionales de capacitación. El programa de acción no sólo sirvió para armonizar las relaciones familiares, también alejó de las calles a las niñas e inspiró un cambio personal en ellas.

Pasos clave para el inicio del programa de acción

- Se desarrollaron 6 programas de rehabilitación integral, para un total de cien niñas pertenecientes a los grupos de entre 12 a 14, y 14 a 18 años, dentro del marco de trabajo del programa de acción.
- Cien niñas recibieron capacitación en manualidades y habilidades vocacionales en las siguientes áreas: cerámica, pintura en tela y pintura sobre madera
- A todas las niñas se les brindó terapia psicológica de manera individual y grupal, encarando sus necesidades más estratégicas.
- Se proporcionó apoyo a las familias en crisis como una parte integral del programa.
- El Centro de Orientación Vocacional y Apoyo Psicológico para los Jóvenes de San Petersburgo, fue la organización asociada que apoyó la implementación del proyecto. El Centro organizó inicialmente evaluaciones médicas y pruebas psicológicas de las niñas para definir su estado; también proporcionó terapia y orientación a las niñas y a sus familiares. Los sociólogos del Centro estudiaron el impacto de estos oficios creativos en la personalidad y los patrones de comportamiento.
- La metodología de la encuesta incluyó un cuestionario aplicado luego de la capacitación, y entrevistas abiertas con padres y madres — aplicadas durante las sesiones de consejería psicológica. De las cien familias, 78 de ellas (320 personas) participaron en el programa de apoyo psicológico.
- Ochenta y un niñas acabaron el curso de rehabilitación y recibieron certificados de graduación. Las 30 mejores alumnas recibieron certificados «especiales». Se realizó una exposición final de los trabajos de las niñas en el Palacio Shuvalov, uno de los mejores palacios de San Petersburgo, a la que asistieron más de 1.000 personas.
- Los medios de comunicación cubrieron el programa en todas sus etapas. Varios espacios de televisión mostraron a las niñas, docentes y psicólogos realizando su trabajo. Los problemas de las niñas trabajadoras de la calle de San Petersburgo, así como la implementación del programa, fueron también cubiertos por la prensa escrita y la radio. El programa captó la atención incluso de tres medios de comunicación extranjeros.

¿Por qué el programa de acción es una buena práctica para la integración del género?

Acciones género-específicas. El programa fue una iniciativa género-específica dirigida a mejorar la situación de las niñas trabajadoras de la calle, por lo que está incluido en la categoría núm. 2 de acciones requeridas para la integración de los temas de género.

Puesto que el programa de acción abordó tanto las necesidades prácticas como estratégicas de las niñas, está también incluido como una buena práctica para la integración del género. Las necesidades prácticas de las niñas fueron abordadas a través de una capacitación vocacional creativa. Sus necesidades estratégicas fueron encaradas a través de esfuerzos para mejorar su autoestima, logrando que muchas niñas se sintieran más seguras y optimistas sobre su futuro al concluir el programa. La toma de conciencia de la situación

de las niñas y sus problemas específicos fue también otro tema central del programa, donde la amplia cobertura periodística sirvió en parte para educar al público.

Impacto/efectividad

El programa fue evaluado para medir su impacto. Los resultados del cuestionario aplicado a las niñas y sus progenitores, junto con las observaciones de los docentes y psicólogos, muestran que el programa fue significativamente importante para las niñas. Por ejemplo, padres y madres señalaron que había menos conflictos en casa; y las niñas ponían más interés en su desempeño escolar. Las propias niñas estuvieron en mejores condiciones para describir sus planes de carrera, incrementando por lo tanto su autonomía⁴ para el futuro cercano; al mismo tiempo, los psicólogos observaron mejores estados psicológicos.

Posibilidad de repetición

El programa de acción sin duda ha logrado resultados de política positivos, mostrando un potencial real para su repetición. El programa de acción y la agencia que lo implementó trabajaron con las autoridades de la ciudad y con la policía. Se llevaron a cabo una serie de reuniones con los representantes de la ciudad y con el jefe del departamento que coordina los concejos municipales de San Petersburgo, como también con los directivos de los programas sociales del Comité sobre Trabajo y Protección Social. El futuro del modelo de rehabilitación fue puesto en la agenda, y el Vicegobernador de San Petersburgo propuso que se le autorizara al equipo encargado del programa la evaluación de los servicios sociales que funcionaban en ese momento bajo el control del Comité sobre Trabajo y Protección Social. El equipo del programa también ha sido invitado a formular recomendaciones para la agenda de políticas sociales del 2002-2003; y ha recibido un alto reconocimiento del director del Departamento de Capacitación Vocacional y Recursos Humanos y del director del Departamento de Orientación Vocacional, del Ministerio del Trabajo ruso.

Sostenibilidad

La consejería extensiva, con un énfasis en las habilidades comunicativas, permitió que las niñas fueran más capaces de discutir sus problemas y de manejar las situaciones de crisis. El equipo del programa también observó un incremento en la tolerancia hacia otros. El 90 por ciento de las niñas estaban deseosas de continuar con la capacitación vocacional para obtener mejores resultados. Sin embargo, los psicólogos recomendaron que la orientación vocacional y psicológica continúe por otros 6 a 8 meses, con el fin de reforzar las habilidades adquiridas para el largo plazo. Se están considerando planes para desarrollar un modelo de repetición entre iguales, a través del cual las niñas graduadas puedan facilitar la rehabilitación de un mayor número de niñas trabajadoras de la calle. El modelo podría también ser adaptado y aplicado a los niños trabajadores de la calle.

⁴ Según Schrijvers (1993), la autonomía de las mujeres es un concepto que se refiere a: «un creciente control de las mujeres sobre sus vidas y cuerpos, asegurando en este proceso un sentido de dignidad y autodeterminación [...]. Expresa el principio de una actitud de fuerza interior, una que permite la transformación que proviene de los recursos internos, y que aumenta y trabaja en contra de las dominaciones indeseables». Véase Schrijvers: «Towards increased autonomy? Peasant women's work in the north-central provinces of Sri Lanka», en Raju, Saraswati, Bagchi, Deipica (eds.): *Women and work in South Asia: Regional patterns and perspectives* (Londres, Routledge, 1993).

Pertinencia

Las autoridades de la ciudad y el público han respondido de forma positiva a los resultados. La administración de la ciudad propuso que el equipo del programa evalúe los servicios sociales de la ciudad. Esto demuestra que el programa ya ha contribuido a la erradicación del trabajo infantil, sentando las bases para mejorar la eficiencia de los servicios sociales de San Petersburgo.

Eficiencia e implementación

La OIT/IPEC prestó su apoyo, mientras que los Ministros del Concejo Nórdico compraron los materiales para el programa, y UNICEF facilitó los fondos para la compra de equipos.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

Entre las condiciones necesarias para esta buena práctica se incluyen:

- La ausencia de programas integrales de rehabilitación para las niñas de la calle significó que se necesitaba un servicio como este.
- El modelo de rehabilitación fue creado sobre una base sólida, fue el resultado de muchos años de trabajo de psicólogos y docentes que se complementaron entre sí y trabajaron bien en equipo.
- Los elementos importantes que funcionaron en forma concomitante al programa fueron la rehabilitación psicológica familiar, el apoyo psicológico, el desarrollo creativo y la capacitación vocacional.
- Todos los docentes estaban altamente calificados para el trabajo y creían en la belleza del trabajo creativo realizado por las niñas de la calle, alentando así a las alumnas.
- Todos los psicólogos participantes eran profesionales, y los programas de consejería fueron adaptados a las necesidades de cada niña.
- El foco de atención estuvo puesto en que las chicas se oyesen unas a otras, trabajasen en grupo, analizaran sus propias situaciones, y resolviesen los conflictos.

Más información:

Agencia asociada: Bolsa de Trabajo de Mujeres de San Petersburgo. Email: vli@mail.rcom.ru.

Sra. Luodmila Velichko, Directora de la Bolsa de Trabajo de Mujeres de San Petersburgo. Griboyedova kan.107, 190000 San Petersburgo, Federación de Rusia. Tel. +7 812 315 30 27.

OIT/IPEC: *Comprehensive model for rehabilitation of working street girls in St. Petersburg final self-evaluation report*, 1.º abril, 2001 – 30 de junio de 2002.

OIT/IPEC: *Action programme outline for comprehensive model for rehabilitation of working street girls in St. Petersburg*.

OIT: *Action against child labour*, en ruso (Moscú, OIT, 2001). ISBN 5-94063-010-3.

In-depth analysis of the situation of working street children in St Petersburg 2000, en inglés (San Petersburgo, 2002). ISBN 92-2-112738-9; sin ISBN en ruso.

In-depth analysis of the situation of working street children in Moscow 2001, en inglés (San Petersburgo, 2002). ISBN 92-2-112989-6; ISBN 02-2-412989-7 (en ruso).

In-depth analysis of the situation of working street children in the Leningrad Region 2001, en inglés (San Petersburgo, 2002) ISBN 92-2-112990-X; ISBN 92-2-412990-0 (en ruso).

New tool to combat the worst forms of child labour: ILO Convention No. 182, en ruso (San Petersburgo, 2002).

Equipo del IPEC familiarizado con la práctica:

Alexei Boukharov IPEC/San Petersburgo: ipec@undp.spb.ru; <http://www.ilo.ru/>.

Klaus Guenther, IPEC HQ, Ginebra: guenther@ilo.org.

2.2. Enfoque integral dirigido a niñas involucradas en trabajo rural y doméstico en Turquía Oriental

Nivel 3: Práctica replicada

Palabras clave: Niñas como grupo objetivo; acciones género-específicas; atención a varones y familias; programa de aprendizaje a distancia; enfoque interagencial; niñas en el trabajo doméstico y rural; programa de generación de ingresos; entrenamiento de habilidades; organización asociada con experiencia en sectores de base.

Esta buena práctica ilustra una serie de aproximaciones género-sensibles a los problemas que tienen las niñas involucradas en trabajos domésticos y rurales. Todas las aproximaciones incluyeron la participación de la comunidad, e incorporaron la capacitación vocacional, el apoyo educativo, la capacitación en temas de planificación familiar, el incremento⁵ de la conciencia pública, y medidas para luchar contra la pobreza.

Descripción del tema de género y la buena práctica

La integración de género ya no sugiere que los programas no deben estar focalizados en un solo grupo objetivo. Por ejemplo, centrarse en las niñas en ocasiones puede probar ser la puerta de entrada más práctica para superar las desigualdades o elevar la conciencia con respecto a las difíciles condiciones que viven las niñas. Un acercamiento focalizado puede ser efectivo a largo plazo si, al mismo tiempo, las organizaciones encargadas de la focalización y sus agencias asociadas tratan de afrontar la causa raíz del problema.

Las acciones focalizadas son particularmente efectivas cuando el grupo objetivo invita a la acción. En esta buena práctica, por ejemplo, aprendimos que las niñas involucradas en labores domésticas tenían un gran deseo de proseguir sus estudios⁶. Sin embargo, en Turquía Oriental existen dos factores básicos que mantienen a las niñas alejadas de la escuela: las preocupaciones de base religiosa sobre que las niñas educadas se alejan de los valores y principios morales; y la carga financiera extra para el presupuesto familiar — los padres de escasos recursos tienden a invertir más en la educación de sus hijos, y las hijas con frecuencia son mantenidas en casa. En casa, las tareas domésticas que desempeñan las niñas son: el cuidado de los animales, el desyerbo, el acopio de forraje y el mantenimiento y limpieza del hogar. Cualquier intervención dirigida a que las niñas permanezcan en las escuelas, debe reducir sus cargas laborales domésticas e intentar cambiar las ideas de la familia que desincentivan la educación de las hijas.

Un análisis realizado sobre el trabajo doméstico y rural en Turquía Oriental⁷, en la ciudad de Erzurum, reveló los siguientes tipos de problemas:

- Relacionados con la familia (pobreza, migración, falta de entrenamiento y planificación familiar, demanda de trabajo infantil, actitudes culturales con respecto a la educación de las niñas).

⁵ Esta buena práctica se basa en el programa de acción de la OIT/IPEC dedicado a la capacitación vocacional para el trabajo infantil doméstico y rural, Erzurum, Turquía, marzo-noviembre de 1999.

⁶ De acuerdo a un estudio realizado por la ONG Fundación para el Desarrollo de Turquía (FDT), en Turquía del Este.

⁷ Conducido por la Fundación para el Desarrollo de Turquía.

-
- Relacionados con la educación (disponibilidad de escuelas, costos, calidad de la educación, asistencia, actitud hacia la educación).
 - Relacionados con el ambiente (deforestación, suministro de agua, infraestructura, disponibilidad de tierra para la agricultura).

Un programa de acción, que adoptó una mirada amplia del problema del trabajo infantil doméstico y rural, fue ejecutado en cuatro aldeas de Erzurum, entre marzo de 1998 y noviembre de 1999⁸. La ONG que implementó el programa fue la Fundación para el Desarrollo de Turquía (FDT).

Pasos clave para la iniciación del programa de acción

El programa estuvo dirigido a cien niños y niñas de primaria (56 niñas y 44 niños), con edades de entre 9 y 12 años; y a otro grupo de 60 niñas, con edades de entre 12 y 15 años, que hubiesen concluido cinco años de educación primaria y que apoyasen en las actividades familiares de subsistencia. Entre los pasos clave para la implementación del programa estuvieron:

- El trabajo dedicado a calmar los temores y sospechas familiares acerca del programa fue importante al comienzo del programa de acción. La confianza se fue estableciendo gradualmente.
- Se realizaron intervenciones dirigidas a reducir el trabajo doméstico y rural en muchos frentes. A los niños y las niñas que todavía estaban en el colegio, se les enseñaron habilidades para trabajar en agricultura, forestación, horticultura, producción de semillas en invernaderos, crianza de animales, producción de leche, y análisis de suelos. A las niñas que ya habían abandonado sus estudios, con sólo cinco años de estudios primarios, también se les dio la oportunidad de aprender sobre cultivos.
- Muchas de las niñas se inscribieron en los programas de educación a distancia ejecutados por el Ministerio de Educación.
- A las niñas que habían abandonado los estudios y que se encontraban realizando tareas domésticas, se les enseñó habilidades para estudiar en forma más efectiva, administrar el tiempo, y para explorar el significado personal del aprendizaje de modo que pudiesen proseguir sus estudios. Estudiantes de una universidad local se ofrecieron para conducir esta parte del programa.
- Profesores locales estuvieron involucrados en el diseño del entrenamiento de habilidades vocacionales, y todas las semanas dedicaron tiempo al programa.
- Veinticinco sistemas solares de energía fueron repartidos en 50 hogares, lo que contribuyó a disminuir el tiempo que las niñas destinaban a las tareas domésticas.
- Con el fin de reducir la necesidad de trabajo infantil, un proyecto de sistema de riego creó oportunidades de ingresos para los padres de los niños y las niñas trabajadores.
- Una sesión de entrenamiento de un día de duración fue realizada para la administración local, la misma que se centró en la importancia de proveerles de

⁸ Las aldeas de Altınçanak, Pulur, Kirazh y Gölbası, Distrito de Uzundere.

oportunidades educativas a las niñas, el problema del trabajo infantil rural y doméstico, y en un modelo alternativo de educación para esas niñas.

- El programa fue implementado a través de los esfuerzos conjuntos de la PNUD — encargada de la creación de trabajos y generación de ingresos para los padres de los niños y las niñas objetivo; UNICEF, que ofreció un programa de apoyo educativo a 60 niñas involucradas en labores domésticas; UNFPA, que se encargó de la capacitación de los niños y las niñas, y sus padres y madres, en los temas de salud reproductiva y planificación familiar, y la OIT/IPEC, que proporcionó entrenamiento vocacional y actividades generadoras de ingresos para el grupo objetivo.

¿Por qué el programa de acción es una buena práctica para la integración del género?

Acción género-específica y género-sensible. Este programa — clasificado aquí en la categoría núm. 2 de integración del género en todas las actividades — adoptó más de un tipo de intervención género-sensible frente a la situación de las niñas rurales. Si bien el programa ejecutó principalmente acciones género-específicas dirigidas a las niñas rurales, reconoció que mujeres, varones, niños y niñas no viven aislados entre sí. Las identidades de las niñas, sus actividades en el trabajo rural y doméstico, así como sus comportamientos, son bastante interdependientes con los de los otros miembros de sus familias. Se realizaron esfuerzos para involucrar a los niños, y con el propósito de comprometer a las familias como socias y aliadas para focalizar el trabajo en las niñas.

Innovación y creatividad

El programa utilizó un enfoque educativo singular. En 1997, la ley turca modificó el número mínimo de años de educación obligatorios para todos los niños y las niñas de entre 5 y 8 años de edad. Reconociendo que no era una opción realista pretender que los niños y las niñas tuvieran una educación a tiempo completo, se les ofreció a las niñas la oportunidad de matricularse en programas de educación a distancia ofrecidos por el Ministerio de Educación, y se impartieron técnicas de estudio. La cooperación entre el Ministerio de Educación y la agencia asociada llegó hasta el punto en el que se establecieron centros de estudio en los pueblos seleccionados para realizar el trabajo, de manera que las alumnas pudieran concentrarse en sus estudios fuera de sus entornos familiares, pero sin tener que asistir a una escuela.

Efectividad/impacto

Se cuenta ahora con un modelo para disminuir las horas de trabajo que las niñas dedican a las tareas domésticas no remuneradas — con frecuencia conocidas hasta hoy como «tareas del hogar» —, y para que puedan proseguir su educación formal. La capacitación técnica, como herramienta para prevenir el trabajo infantil, fue ofrecida al mismo tiempo que se establecían los centros de estudio para la provisión de apoyo educativo. El componente de generación de ingresos tuvo un impacto considerable. Veinte familias tuvieron un ingreso anual combinado de 10.000 dólares de los Estados Unidos y, a través del cultivo de hortalizas, 40 familias ganaron 5.000 dólares de los Estados Unidos. Quince familias sembraron 3.000 árboles frutales, con un ingreso anual esperado de 5.000 dólares de los Estados Unidos.

El entrenamiento del personal de la agencia que implementó el programa, y de los maestros de escuela, el inspector y los directores, tuvo un impacto muy positivo en los niños y las niñas. El Ministerio de Educación y la agencia asociada, la Fundación para el Desarrollo de Turquía, lograron una estrecha colaboración. Se implementó un programa conjunto de la ONU (PNUD, OIT/IPEC, UNICEF y UNFPA) sin ningún problema.

La evaluación del impacto social, llevada a cabo junto con los beneficiarios, señaló que el programa mejoró el estatus de las niñas en los pueblos, mejoró su autoestima, y más padres y madres estuvieron deseosos de enviar a sus hijas a la escuela.

Sostenibilidad

La estrategia integral del programa contó con beneficiarios que participaron en cada una de las etapas, lo cual contribuyó a la sostenibilidad del programa.

Antes de dar inicio al programa, se llevaron a cabo reuniones con niñas trabajadoras domésticas en cada aldea, con el fin de identificar a quienes deseaban participar. El darles responsabilidades a las niñas durante el programa aseguró su permanente interés. Por ejemplo, seis niñas jóvenes — dos de cada una de las tres aldeas que formaban parte del proyecto — recibieron responsabilidades específicas, tales como la organización de las reuniones y la distribución de los equipos. La plena participación de los padres y las madres, y de la administración local (gobernador del distrito, directores de las escuelas y profesores), fue también importante para la sostenibilidad del programa. Una intensiva acción de abogacía y de concienciación con las autoridades locales incrementó el interés del Gobierno. La oficina del gobernador brindó su apoyo a través de la movilización de recursos humanos, y permitió que el programa utilizara sus locales.

Sensibilidad/impulso ético

Un análisis socioeconómico realizado antes de dar inicio al programa garantizó que los intereses y perspectivas de las niñas de áreas rurales fueran tomados en cuenta. El programa respetó las leyes concernientes a la educación formal para todos.

Posibilidad de repetición

El éxito del programa trajo como resultado que los gobernadores de cuatro distritos de Erzurum preparasen propuestas para la repetición de este programa en sus propios distritos. El Ministerio de Educación Nacional aceptó el modelo, y se está estudiando la posibilidad de reproducirlo. El modelo educativo del programa está siendo replicado en Diyarbakir, dentro del marco del programa de acción de la OIT/IPEC «Centro para los niños y niñas trabajadores de la calle». Este modelo también le fue presentado a los empleadores, los cuales están considerando este enfoque para crear oportunidades educativas alternativas para los niños y las niñas que trabajan en la industria.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- Un análisis socioeconómico había ya perfilado las razones del trabajo doméstico infantil. Esto aseguró el desarrollo de intervenciones culturalmente adecuadas, y el que la situación de las niñas rurales no fuera tratada sin tener en cuenta a sus familias.
- El componente de alivio de la pobreza, diseñado para eliminar el trabajo infantil rural, constituyó una parte integral del programa.
- Se contó con una agencia que se aproximó al problema del trabajo infantil doméstico y rural en forma integral, y no meramente buscando una solución única.
- Las diversas agencias de las Naciones Unidas involucradas estuvieron dispuestas a cooperar, reduciendo así la duplicidad de esfuerzos, lo que permitió, al mismo tiempo, capitalizar las fortalezas respectivas de cada agencia.

- La agencia que implementó el programa fue capaz de involucrar a la comunidad en el diseño del programa gracias al empleo de enfoques participativos. La agencia contaba con una amplia experiencia y se ganó la confianza de los pobladores. Para facilitar el monitoreo de las actividades del programa, algunos miembros del equipo vivieron en una de las aldeas participantes y visitaron a diario las otras dos. La dedicación, compromiso y motivación del equipo fue de vital importancia.
- La cooperación y la buena comunicación con el Ministerio Nacional de Educación y con las agencias socias fue esencial. El establecimiento de contactos efectivos con los gobiernos locales en cada etapa del programa creó un ambiente local de apoyo.

Más información:

Oficina de la OIT, Ankara: Ferit Recai Ertuğrul Caddesi, No. 4, 06650 Oran, Ankara, Turquía. Tel. +90 312 491 9890; fax +90 312 491 9945, 491 9946; e-mail: ankara@ilo.org. Nejat Kocabay, Gerente del Programa Nacional del IPEC: kocabay@ilo.org; (tel 491 9890, ext. 17).

OIT/IPEC HQ: Şule Çağlar, Oficial en Ginebra: caglar@ilo.org.

Fundación para el Desarrollo de Turquía: Cetin Emec Bulvari 8 cad, No. 14/8, Öveçler, Ankara. Tel. 90 312 483204; e-mail: ahmet_sallik@ktg.com.tr.

Fundación para el Desarrollo de Turquía: Sr. Erkan Ozcelik, Oficial de Programa.

Cetin Emec Bul., 7 Cad., N.º 39 Dikmen 06460, Ankara, Turkey. Tel. 90-312-480-6787 ó 90-312-480-6105; fax 90-312-480-7921; e-mail: tkv_eo@ktg.com.tr. Página web: <http://www.ktg.com.tr>.

UNICEF: Tunali Hilmi Cad. No. 88/114, 06700, Kavaklıdere/Ankara. Tel. (90-312) 427 8561; fax (90-312) 427 5740; e-mail: ankara@unicef.org. Véase también, *Newsletter* de UNICEF, pág. 7, en: <http://www.die.gov.tr/CIN/neswsletter2.pdf>.

UNFPA: Birlik Mahallesi, Cadde No. 11 Cankaya, Ankara, Turquía, 06650.

UNDP: UN House, Birlik Mahallesi 2. Cadde No. 11, 06610 Cankaya, Ankara. Tel. (90) 312- 454 11 00; fax (90) 312- 496 14 63, (90) 312- 496 14 65; e-mail: registry.tr@undp.org.

2.3. VIH/SIDA y el trabajo infantil en la República Unida de Tanzania, Sudáfrica y Zambia: una perspectiva de género

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: VIH/SIDA; factores de demanda; actitudes masculinas; sensibilización de los varones; educación.

Conforme millones de niños y niñas se ven afectados por el VIH /SIDA en sus familias, las probabilidades de su incorporación al trabajo se incrementan. Esto vuelve a tales niños y niñas vulnerables al acoso y la manipulación sexuales. Esta buena práctica ilustra que el sensibilizar a los varones sobre estos temas puede facilitar la toma de conciencia y la reducción de relaciones de poder sexuales entre niños y niñas y adultos.

Descripción del tema de género y la buena práctica

La pandemia del VIH/SIDA añade una dimensión trágica a las formas extremas de trabajo infantil. Con la muerte por VIH/SIDA de uno o ambos progenitores, millones de niños y niñas han quedado huérfanos y millones más lo serán. Muchos de estos huérfanos encontrarán seguridad en casa de sus familiares. Otros, sin embargo, se retirarán del colegio y buscarán trabajo para poder sobrevivir.

La pandemia de VIH/SIDA complica el reto de reducir el trabajo infantil de diversas maneras:

- Trae consigo un rápido cambio en los roles familiares y las estrategias de subsistencia. Por ejemplo, los niños y las niñas y las mujeres adultas tienen que realizar todo el trabajo agrícola, o los niños y las niñas deben asumir el cuidado total de sus hermanos y hermanas más pequeños. Una carga especialmente pesada es colocada sobre los hombros de las niñas, quienes tienen que cuidar de sus progenitores enfermos y hacerse cargo de los servicios domésticos para toda la familia.
- Esto da como resultado más huérfanos y más niños y niñas que se ven obligados a buscar ingresos en vez de seguir estudiando, convirtiéndose así en más vulnerables a la explotación, particularmente al comercio sexual.
- Incrementa el riesgo de que los niños y las niñas vulnerables se involucren en el comercio sexual para poder subsistir.

De acuerdo a un estudio⁹ realizado por la OIT, la explotación sexual cae dentro de dos grandes categorías:

- La explotación sexual comercial de niños y niñas (en formas abiertas de prostitución).
- Los patrones culturales, las relaciones de poder basadas en el género, así como otras desigualdades socioeconómicas, que tienden a coaccionar a los niños y las niñas para que proporcionen favores sexuales o para que se involucren en «sexo de subsistencia».

⁹ Bill Rau: «Combating child labour and VIH/AIDS in Sub-Saharan Africa: A review of policies, programmes, and projects in South Africa, Tanzania and Zambia to identify good practices. VIH/AIDS and child labour». Documento No. 1, preparado para la OIT, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, julio del 2002. Esta buena práctica se basa en este informe.

Así, además de las niñas forzadas a prostituirse, entre los niños y las niñas que se hallan en grave riesgo de ser abusados y de ser infectados de SIDA están todos aquellos ubicados en situaciones en las que, para sobrevivir, deben someterse a la explotación sexual. Es importante centrarse en este grupo más amplio de niñas (y niños) vulnerables, quienes son coaccionados y manipulados para que terminen en situaciones de explotación sexual, así como en aquellas niñas (y niños) involucrados en una prostitución abierta.

En el 2002, la OIT/IPEC publicó una evaluación sobre las políticas, los programas y los proyectos relacionados con el trabajo infantil y el VIH /SIDA en Sudáfrica, la República Unida de Tanzania y Zambia. Este informe identificó el rango de respuestas nacionales, algunas de las cuales ilustraron elementos de buena práctica presentes en las acciones contra el trabajo infantil y el VIH/SIDA. La evaluación resaltó aquellas prácticas que merecen un estudio más detallado, una mayor validación, y que eventualmente pueden ser replicadas. Se recomienda que todo el informe sea estudiado en detalle. A continuación nos centramos en tan sólo uno de estos elementos de buena práctica, uno que es particularmente relevante para la integración del género, y que encara los factores de la demanda al orientarse a los varones y a la sensibilización de los mismos.

Ya sea de manera directa o indirecta, biológica o socialmente, mujeres, varones, niños y niñas pueden todos verse afectados por el VIH/SIDA. La respuesta a la pandemia no puede basarse en la presunción de que las personas, cuando disponen de información precisa, evitarán la infección adoptando prácticas sexuales seguras. La información forma parte de cualquier estrategia de prevención, pero no es suficiente por sí sola. La difusión del VIH/SIDA debe ser entendida dentro del contexto de la sociedad, en particular debe comprenderse la naturaleza patriarcal de la familia¹⁰, la educación, los medios de comunicación, la religión, y las organizaciones económicas y su influencia en el comportamiento sexual. De particular preocupación es la incidencia de comportamientos sexuales coaccionados, los cuales lamentablemente están vinculados con frecuencia a los temas de trabajo infantil.

Pasos clave para la realización del informe

El informe fue preparado sobre la base de una amplia investigación de fuentes, y a partir de entrevistas con informantes clave realizadas en cada país durante los meses de abril y mayo del 2002. Entre los informantes se contó con personas de los ministerios de gobierno, investigadores, planificadores y especialistas de proyectos, organizaciones de abogacía y redes, y el personal de las Naciones Unidas, incluyendo a los líderes del equipo encargado de las evaluaciones rápidas de la OIT/IPEC sobre VIH/SIDA y trabajo infantil en tres países subsaharianos: Zambia, la República Unida de Tanzania y Sudáfrica. Durante el estudio fue contactado un gran número de organizaciones. Fueron consultados informes, evaluaciones, políticas, documentos de abogacía y artículos de periódicos. Los documentos relevantes de la OIT/IPEC, especialmente las evaluaciones hechas acerca del trabajo infantil en la República Unida de Tanzania, proporcionaron una línea de base valiosa.

¿Por qué el informe es una buena práctica para la integración del género?

Acciones género-específicas y género-sensibles. El *Informe sobre el trabajo infantil y el VIH/SIDA: Una evaluación de políticas, programas y proyectos en Sudáfrica, República Unida de Tanzania y Zambia*, está incluido aquí como una buena práctica

¹⁰ «Patriarcal» se refiere a una sociedad dominada por varones, donde las perspectivas femeninas rara vez son escuchadas.

debido a que enumera muchas respuestas nacionales relevantes para la integración del género y la lucha contra el trabajo infantil. En esta buena práctica, sin embargo, nos enfocamos en un elemento (entre muchos otros) del informe — «el lado de la demanda» de la explotación sexual recibe mucha más atención que la que se le ha dado hasta ahora.

La gran mayoría de estudios e intervenciones hechos en los países mencionados enfrentan exclusivamente el lado de la oferta de la explotación y el trabajo sexual infantil. Esto es, ellos buscan ya sea evitar que los niños y las niñas pasen a situaciones de explotación sexual o, en su defecto, buscan sacar a los niños y las niñas de tal situación. La buena práctica que aquí discutimos es de interés para quienes deseen tomar en cuenta el rol de las actitudes y comportamientos masculinos en sus esfuerzos por incluir los temas de género dentro de sus programas. Hemos incluido esta buena práctica en la categoría núm. 2: acción género-específica. Las relaciones inequitativas entre varones y mujeres influyen en la toma de decisiones sobre la sexualidad. Por lo tanto, las identidades de género y los comportamientos masculinos deben ser tomados en cuenta, y los varones deben ser focalizados — una acción género-específica.

Innovación: el foco de atención puesto en las actitudes y el comportamiento sexual de los varones

El informe halló que se le presta muy poca atención al lado de la demanda, donde las actitudes y los comportamientos masculinos, y las influencias sociales, que crean una demanda por la prostitución infantil, son en gran medida los responsables del abuso y la explotación sexual de los niños y las niñas. El informe documenta cómo es que las niñas, en particular, están sujetas a la coerción, manipulación y acoso sexuales de ciertos varones en la sociedad. El acoso puede ocurrir sin importar si los niños y las niñas están en el colegio, trabajan como empleados domésticos, o si tratan de ganar dinero como ambulantes o trabajando en la prostitución. Creencias sociales o culturales algunas veces justifican o no reconocen el abuso sexual que cometen los varones en contra de los niños y las niñas. En la región donde se llevó a cabo el estudio, el informe encontró que los programas, en cierta medida, sí tratan el tema de la responsabilidad sexual de los varones, pero con frecuencia sólo en relación con el tema de prevención del VIH/SIDA en adultos (antes que en niñas y niños).

Las mujeres y las niñas con frecuencia no se encuentran en condiciones de negociar un «sexo seguro» — una consideración importante para prevenir el contagio de VIH/SIDA. Más aún, por razones biológicas entre otras, las mujeres son infectadas y afectadas de forma diferente que los varones, siendo las niñas las más vulnerables a contraer VIH/SIDA en comparación con otros grupos. Usualmente se culpa a las propias niñas o a sus familias, por lo menos en un inicio, si una niña es violada o si se involucra en la prostitución. Se presta muy poca atención al rol de los varones que violan, buscan a niños y niñas involucrados en la prostitución, u obligan a las niñas a participar de situaciones sexuales. Sensibilizar a los varones y tratar de cambiar las actitudes patriarcales es algo que puede ser aplicable en las actividades para la integración de género en todas las regiones y para casi todos los temas. Si los varones quisieran tener relaciones de género más equitativas con las mujeres, entonces tendrían que modificar sus actitudes y comportamientos con relación a las mujeres.

El estudio enfatizó que, entre todas las organizaciones contactadas, sólo una realizó en forma explícita la conexión entre la demanda sexual de los varones y la vulnerabilidad sexual infantil. Molo Songololo, con base en Sudáfrica, realizó un estudio que enfatiza la demanda masculina como el principal factor de la explotación sexual infantil. Por tanto, Molo Songololo representa un ejemplo de una organización que ha asumido la buena práctica de examinar la demanda masculina y la vulnerabilidad de los niños y las niñas. KIWOHEDE, una ONG de la República Unida de Tanzania, aplica un enfoque de partes interesadas [*stakeholders*] para involucrar de manera directa a la gente del lugar en la

prevención de la explotación sexual de niños y niñas. Esta ONG es otro ejemplo de una organización que ha asumido, en cierta medida, la buena práctica de identificar el rol central que los varones tienen en la explotación sexual de niños y niñas.

El informe muestra claramente que cualquier estrategia para combatir el VIH/SIDA necesita componentes dirigidos a modificar las actitudes sexuales masculinas y a cuestionar las normas sociales que permiten un comportamiento sexual explotador. Se recomienda la práctica¹¹ de concentrar una mayor atención pública sobre la necesidad de modificar tales actitudes o de fortalecer el cumplimiento de las leyes que prohíben el abuso sexual cometido por varones y mujeres en contra de los niños y las niñas. En la actualidad, cada vez más organizaciones de los tres países se están centrando en el tema de los derechos de los niños y las niñas, lo que incluye informar a los niños y las niñas de que tienen el derecho a no ser acosados o abusados sexualmente.

La pertinencia de sensibilizar a los varones

Las aproximaciones nacionales al trabajo infantil y el VIH/SIDA tienden a prestarle insuficiente atención a las actitudes y comportamientos sexuales de los varones. Sin embargo, este informe sugiere muchas oportunidades potenciales para sensibilizar a los varones con relación al abuso sexual de niños y niñas. Un conjunto de organizaciones, señala el informe, está empezando a trabajar en la prevención de las formas extremas de trabajo infantil que exponen a los niños y las niñas al contagio de VIH. La Coalición de Negocios de Zambia para el SIDA, por ejemplo, está promoviendo el desarrollo de material educativo sobre la explotación sexual de niños y niñas, el cual está destinado a sus trabajadores. Esto es algo considerado como una buena práctica.

En Zambia, las iniciativas que abordan las actitudes y comportamientos masculinos que ponen en riesgo de explotación sexual y contagio de VIH a los niños y las niñas, particularmente a las niñas, han tomado la forma de campañas públicas de concienciación a través de los medios de comunicación. Recientes iniciativas de información y educación se han enfocado en la prevención de VIH/SIDA sobre la base de un comportamiento sexual masculino responsable. El abuso sexual de niños y niñas también puede ser incluido dentro de estos programas. En Sudáfrica, los medios masivos han tenido un gran impacto en la elevación del nivel de conciencia y han contribuido a modificar las normas sociales relacionadas con la vulnerabilidad de los niños y las niñas frente al VIH/SIDA y el abuso sexual. Informes y análisis recientes sobre la violencia sexual, particularmente contra las mujeres y niñas, forman parte de la cobertura regular realizada por los medios.

La colaboración de la OIT/IPEC con los sectores empresariales y sindicales de Sudáfrica ofrece una oportunidad para incorporar la concienciación de los varones. El actual apoyo de la OIT a la Cámara de Comercio e Industria Africana puede ser complementado con nuevos componentes educativos y de cambio actitudinal. Potencialmente esto podría llegar a miles de empresarios, a sus clientes y a sus

¹¹ El abuso sexual de niños y niñas es omnipresente en Sudáfrica. En el 2001 las autoridades recibieron informes de 225.000 casos de violación de niños y niñas, mientras que los expertos en asistencia social estimaron que los casos no reportados de abuso sexual infantil duplicaban ese número. Por lo menos un cuarto de las niñas y mujeres que viven en zonas urbanas, en edades entre los 16-20 años, han sido forzadas a tener relaciones sexuales. La violencia en las relaciones sexuales, inclusive entre niños y niñas, es aun más frecuente. Un estudio reciente encontró que el 39 por ciento de las niñas con experiencia sexual han sido obligadas a participar en actos sexuales. En el mismo estudio, el 16 por ciento de las niñas reportan casos de manipulación sexual y coerción a través de incentivos materiales. Las niñas tienen poco conocimiento de cómo resistirse a la coerción y a la coerción a través de incentivos materiales. Las niñas tienen poco conocimiento de cómo resistirse a la coerción y a la violencia, tampoco conocen los medios para practicar sexo seguro.

proveedores. El apoyo de la OIT para la prevención de VIH/SIDA entre las compañías de transporte, ofrece una oportunidad para asegurar que los temas relacionados con el comportamiento sexual masculino (para con las personas adultas y niños y niñas involucrados en prostitución) formen parte del diseño de las políticas de contratación de personal de las compañías.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

Algunos temas relativos al género fueron resaltados en los informes de cada país.

Las organizaciones de desarrollo requieren lineamientos claros para incluir las perspectivas de género y el análisis de género en cualquier estudio, informe, revisión o análisis.

Los consultores, analistas o expertos encargados de sintetizar las recomendaciones a partir de los informes de cada país, tuvieron que ser informados sobre las políticas de la organización con respecto a la igualdad de género. Los analistas tuvieron la oportunidad de consultar con las autoridades gubernamentales, las ONG, y con otras partes interesadas vinculadas a los temas de VIH /SIDA y trabajo infantil.

Más información:

Bill Rau (investigación coordinada por Anita Amorim): *Combating child labour and VIH/AIDS in Sub-Saharan Africa: A review of policies, programmes, and projects in South Africa, Tanzania, and Zambia to identify good practices*. Documento núm. 1, OIT/IPEC, julio de 2002.

The trafficking of children for purposes of sexual exploitation: South Africa (Ciudad del Cabo, Molo Songololo, 2000).

Chalo Environment and Sustainable Development Consultants: *Study on good practice interventions against commercial sex exploitation of children in Zambia*. Informe borrador (Zambia, OIT/IPEC, 2002).

OIT/IPEC: *HIV/AIDS and child labour in Zimbabwe: A rapid assessment*. Documento núm. 2 (Harare/Ginebra, OIT/IPEC, 2002).*

Idem: *HIV/AIDS and child labour in Tanzania: A rapid assessment*. Documento núm. 3 (Dar es-Salam/Ginebra, OIT/IPEC, 2002).*

Idem: *HIV/AIDS and child labour in South Africa: A rapid assessment*. Documento núm. 4 (Durban/Ginebra, OIT/IPEC, 2002).*

Idem: *HIV/AIDS and child labour in Zambia: A rapid assessment*. Documento núm. 5 (Lusaka/Ginebra, OIT/IPEC, 2003).*

Idem: *HIV/AIDS and child labour in Sub-Saharan Africa: A synthesis report*. Documento núm. 6 (Ginebra, OIT/IPEC, 2003).*

UNAIDS: *AIDS: Men make a difference*. <http://www.unaids.org/wac/2000/campaign.html>.

Women, Gender and VIH/AIDS in East and Southeast Asia: <http://www.unifem-eseasia.org/Resources/GenderAids/genderaidstop.htm>.

WHO: *Men's role in improving reproductive health*. <http://www.who.int/hrp/progress/47/04.html>.

Population Council: *Men's roles*. <http://www.popcouncil.org/ppdb/men.html>.

World AIDS Campaign. <http://www.unaids.org/wac/2002/index.html>.

* en prensa.

2.4. Integración de las cuestiones de género a través de la educación, el arte y los medios de comunicación

Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada

Palabras clave: Igualdad de género; educación para el desarrollo; concienciación; cambio en el comportamiento; igualdad de género en los módulos educativos; métodos no formales para concienciar acerca del género.

Los módulos¹² educativos SCREAM para jóvenes alientan el empleo de las artes creativas como un medio para tratar un conjunto de temas relativos al trabajo infantil. Las preocupaciones de género han sido integradas a través de los módulos SCREAM.

Descripción del tema de género y la buena práctica

La erradicación de las formas extremas de trabajo infantil requiere cambios fundamentales en las maneras de pensar acerca del trabajo infantil de gran parte de la población. Esto incluye modificar los comportamientos sociales sesgados hacia un sexo a expensas del otro — favoreciendo un sexo (usualmente los niños) con respecto al acceso a la educación, por ejemplo, mientras el otro sexo (las niñas) tiene menos opciones educativas y, por tanto, tiene que trabajar. Debido a los roles sociales específicos presentes en cada cultura, los niños o las niñas de uno de los sexos con frecuencia tienen que realizar gran parte de las tareas domésticas, disponiendo así de poco tiempo para su desarrollo personal y educativo.

Un paso importante para modificar el comportamiento humano es la movilización, educación y la capacitación de la gente, especialmente de los jóvenes. Los jóvenes son agentes de cambio social. Los cambios positivos pueden ser estimulados en aquellos espacios donde los jóvenes se desarrollan para desempeñar un rol importante en la sociedad y donde sus actitudes son tomadas en cuenta. Los jóvenes adolescentes pueden no tener todavía las ideas fijas que con frecuencia adoptan sus progenitores con respecto a los temas de género. Pueden todavía no haber adoptado las preconcepciones con sesgo de género respecto a los tipos «apropiados» de comportamiento, incluyendo el trabajo remunerado. En algunas culturas los jóvenes creen que todo es posible para cualquiera.

Los chicos y las chicas necesitan salidas positivas y constructivas para las inmensas reservas de energía y tensión emocional, inclusive cólera, que la adolescencia trae consigo. Con frecuencia, los jóvenes necesitan conocimientos y habilidades para ayudar a efectuar el cambio en la sociedad. Incluir mensajes sobre la igualdad de género en iniciativas dirigidas a los jóvenes surte efecto en el largo plazo.

La iniciativa SCREAM de la OIT/IPEC (apoyo a los derechos de los niños a través de la educación, las artes y los medios de comunicación) reconoce el potencial que representan los jóvenes¹³. SCREAM apunta a dotar a la juventud de los conocimientos y habilidades necesarias para que se produzcan cambios sociales. El punto de partida de la iniciativa es una serie de módulos educativos diseñados para ser usados por los educadores con el objetivo de involucrar activamente a la gente joven en la campaña mundial contra el

¹² Esta buena práctica se basa en: «SCREAM, Stop Child Labour Initiative» (2002).

¹³ La iniciativa SCREAM fue oficialmente lanzada por el Director General de la OIT, Juan Somavia, en el Primer Día contra el Trabajo Infantil, 12 de junio de 2002.

trabajo infantil. Los módulos de SCREAM utilizan las artes visuales, literarias y de actuación, y aplican los métodos diseñados para hacer campañas y trabajo en redes. El objetivo general es empoderar a la gente joven, preparándola para que asuma su rol como agente de cambio y movilización social. Este objetivo debería contribuir a los cambios de actitud con respecto a los temas de trabajo infantil.

Pasos clave en el desarrollo de SCREAM

La investigación, redacción y validación del paquete de recursos de SCREAM tomó cerca de 19 meses. El primer paquete publicado incluyó 14 módulos, una guía para el usuario y un CD con fotos. En el futuro se incluirán otros módulos, y algunos de los módulos ya existentes serán aún más desarrollados a partir de la experiencia adquirida.

¿Por qué hemos incluido SCREAM como una buena práctica para la integración [mainscreaming] del género?

Acciones género-específicas y género-sensibles. La iniciativa SCREAM integra temas de equidad de género a través de sus módulos educativos, calificando de esta manera como una buena práctica dentro de las acciones que combaten el trabajo infantil.

La educación es la base principal de cualquier esfuerzo sostenible que busque lograr cambios a largo plazo en las actitudes y los comportamientos. Incluir las preocupaciones sobre la igualdad de género a través de iniciativas educativas asegura que las actitudes populares sobre la igualdad de género sean criticadas, y que las consecuentes perspectivas y recomendaciones sean incorporadas en las políticas y programas. El proceso en su conjunto, mientras tanto, enriquece el conocimiento general de la gente joven sobre la constelación de temas existentes en torno al trabajo infantil. Al mismo tiempo, SCREAM les brinda a los jóvenes las herramientas de autoexpresión que les permitan abordar mejor estos temas.

La iniciativa SCREAM eleva la conciencia en lo relativo al tema de igualdad de género. Este proceso está diseñado con el fin de motivar a los jóvenes a que asuman responsabilidades frente a los temas de justicia social. Aparte de incrementar su propia conciencia — y la de sus semejantes — sobre los temas de trabajo infantil, los jóvenes se ven motivados a adquirir las habilidades y la confianza necesarias para dirigir sus mensajes sobre injusticia social a las personas mayores, a las generaciones encargadas de la toma de decisiones — sus padres, otros parientes, vecinos, profesores, comunidades locales y autoridades oficiales. SCREAM también ha sido incluida como una buena práctica para la integración del género porque la iniciativa enfoca el tema de la injusticia social contenida en el trabajo infantil de una manera sensible al género.

La incorporación de una respuesta a los temas de trabajo infantil se alcanza, por lo tanto, a través de acciones género-sensibles, y hemos incluido SCREAM en la categoría núm. 2 porque se orienta a las niñas y los niños en forma conjunta, con la visión de compensar las inequidades de género y la discriminación existentes en el trabajo infantil.

Innovación/creatividad

Empleando técnicas tales como el juego de roles, collage, investigación e información, imágenes, escritura creativa, debates y actuación, los módulos de SCREAM enriquecen la comprensión de los jóvenes acerca de lo que significa la igualdad de género en el trabajo infantil. Los jóvenes pueden desentenderse de temas «pesados», como el género, cuando les son presentados en un contexto de educación formal. Sin embargo, al validar los módulos se encontró que las actitudes predominantes con relación al tema de

género podían ser identificadas en varios momentos, y discutidas exitosamente. De maneras creativas e innovadoras, los módulos alientan a una discusión abierta con respecto a la posición de los chicos y las chicas en la sociedad, los derechos humanos fundamentales, y sobre las maneras en las que los temas de género pueden afectar tales derechos. Y lo que es más importante, los módulos trataron el tema de lo que se puede hacer para lograr el cambio de las actitudes y los comportamientos sociales.

Uno de los métodos innovadores consiste en mostrarles a los jóvenes imágenes o fotografías de trabajadores infantiles, para luego preguntarles quién puede ser un determinado menor y acerca del tipo de ambiente en el que tal menor (niño o niña) vive y trabaja. Luego, en grupos, empiezan a construir un perfil del sujeto basándose en una serie de preguntas, la mayoría de las cuales están relacionadas con cuestiones de género. Entre otras cosas, se les pregunta a los participantes si ellos creen que el género influye en el tipo de trabajo desempeñado por el menor, y se les pide que imaginen si el menor podría ser golpeado, privado de algo, o abusado o explotado sexualmente. Tales preguntas son insertadas entre muchas otras, lo que les ayuda a construir un perfil cada vez más definido del trabajador infantil. Para evitar estereotipos, los educadores son instados a no mostrar imágenes de niños realizando «trabajos de macho» o de niñas desempeñando sólo tareas domésticas. En efecto, entre las imágenes se presentan algunas que muestran a las niñas realizando un duro trabajo físico o a los niños en situaciones de prostitución. En lo posible, se recomienda mezclar ambos sexos en las sesiones de grupo.

Efectividad/Impacto

La experiencia ha mostrado que la integración del género en los módulos ayuda a abrir las mentes de los participantes hacia las desigualdades e injusticias relativas al género. Tal sensibilización sobre el género — en tanto una fuerza organizadora de la sociedad —, se da en un momento en el que los jóvenes todavía no tienen definidas sus maneras de pensar. Actividades tales como el juego de roles ayudan a la gente joven no comprometida con el trabajo infantil, a ponerse en la situación del menor, a empezar a imaginarse a sí mismos trabajando duro durante largas horas, lejos de sus padres, heridos, vulnerables, cansados y hambrientos, perdiendo las clases y sin tener diversión. Estas actividades ayudan también a que los jóvenes vean, sobre la base de los tipos de trabajo desempeñados por niños y niñas y los respectivos abusos a los que son vulnerables, cómo es que varía el trabajo infantil según el género.

El juego de roles tuvo un profundo impacto emocional en los jóvenes que participaron en una prueba piloto en Irlanda, a inicios del 2002, y en Jordania, a finales del mismo año. En una validación posterior realizada en Nepal en el 2002, los chicos de un centro de rehabilitación infantil fueron juntados con chicos más privilegiados de la misma ciudad, que asistían a la escuela; juntos desempeñaron un juego de roles sobre el trabajo infantil. Los chicos del centro de rehabilitación impactaron a los otros chicos, ilustrando lo que significaba ser explotado y perder la niñez.

Sostenibilidad y pertinencia

Las iniciativas para generar conciencia sobre los temas de desigualdad usualmente se quedan cortas en términos de acciones prácticas. Sin embargo, en los módulos de SCREAM, los educadores son alentados a ser deliberadamente provocadores con los jóvenes¹⁴ para involucrarlos emocionalmente en los temas. Por ejemplo, un módulo incluye un ejercicio sobre un debate conmovedor, donde declaraciones polémicas relativas

¹⁴ Antes de trabajar con los jóvenes, los educadores son instados a cuestionar sus propias creencias.

al género se convierten en el centro del debate¹⁵. Deliberadamente provocativos en sus presentaciones, estos temas relativos al género tienen un impacto mayor y más duradero en las personas involucradas.

Los cambios ocurren cuando muchas personas demandan algo nuevo al mismo tiempo — cuando las personas llaman a los líderes comunitarios, políticos, gobierno nacional, cuerpos nacionales e internacionales, insistiendo en que adopten acciones relevantes. Efectuar cambios con respecto al trabajo infantil y las actitudes hacia las cuestiones de inequidad de género requiere tiempo y compromiso. En términos ideales, los jóvenes recurrirán a quienes diseñan e implementan las políticas para que estas personas incluyan los temas de injusticia social en el proceso de toma de decisiones con miras a un cambio significativo y duradero.

El enfoque de SCREAM sugiere que, para que cambie la sociedad — incluyendo, por ejemplo, la demanda por niños trabajadores —, la educación debe incluir algo más que logros académicos. Los jóvenes deben ser conscientes de su rol como ciudadanos globales de un mundo en el que la justicia social, incluyendo la justicia relativa al género, con frecuencia está ausente. Esto asegura un cambio prolongado y duradero en sus actitudes, incluidas sus cosmovisiones, y alienta su rol activo en las cuestiones de los derechos humanos a escala mundial. Una vez que los jóvenes toman conciencia del rol activo que pueden desempeñar, y empiezan a desempeñar este rol en la vida real, se puede esperar un respeto más sostenible y permanente por los derechos humanos. (En dos de los módulos, se enfatiza con fuerza el tema de cómo es que los jóvenes pueden utilizar los medios de comunicación para incidir en la educación y el cambio de la comunidad).

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- Un sólido y comprometido equipo de educadores tuvo experiencias trabajando con jóvenes, incluyendo adolescentes, utilizando medios formales y no formales en muchos contextos y culturas. En este caso, el equipo fue capaz de afinar una iniciativa convirtiéndola en un proceso para motivar el cambio de comportamiento a través de actividades prácticas.
- Los educadores tenían conocimiento sobre los temas de género y el trabajo infantil¹⁶, y fueron capaces de incluir tales temas de una manera apropiada para la gente joven. La preparación de los módulos fue tan práctica como fue posible, cubrió los temas más importantes e incorporó las inquietudes sobre el tema género.
- Un conjunto de centros educativos, tales como escuelas, ONG educativas y centros de readaptación, pusieron en práctica los módulos y dieron a conocer sus impresiones al respecto.
- Los editores se aseguraron de que los módulos no apelaran a estereotipos, y que fueran imparciales en la representación visual de niños y niñas. También garantizaron el empleo de un lenguaje género-sensible.

¹⁵ Entre las afirmaciones utilizadas en este ejercicio están: «El rol del varón es proveer a su familia», «Niños y niñas deben estar separados en el colegio», «El estereotipo sexual conlleva a la discriminación».

¹⁶ Véase anexo núm. 2, donde se sugieren áreas de conocimiento sobre los temas de género y trabajo infantil.

Más información:

SCREAM stop child labour: Supporting children's rights through education, the arts and the media modular package (Ginebra, OIT/IPEC, 2002).

Contactos:

María-Gabriella Lay, Oficial Senior de Comunicaciones, OIT/IPEC 4, Route des Morillons, CH-1211, Ginebra 22; tel. 41-22 7997731; fax 41-22-7998771; e-mail: e-mail: lay@ilo.org.

Nick Grisewood, educador y responsable de la implementación de *SCREAM stop child labour modules*: grisewoo@iol.ie.

Oficina de igualdad de género, OIT, Ginebra [Http://www.ilo.org/dyn/gender/gender.home?p_lang=en](http://www.ilo.org/dyn/gender/gender.home?p_lang=en).

Categoría núm. 3: cambio institucional

- 3.1. Preparando a la agencia de desarrollo para los temas de equidad de género: una revisión de género
- 3.2. Guía práctica para promover la equidad de género en las acciones contra el trabajo infantil
- 3.3. Integrando el género en el diseño y preparación de los documentos de proyecto en la OIT/IPEC
- 3.4. Todo niño y niña cuenta: las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil
- 3.5. Integrando los temas de género en las evaluaciones temáticas

3.1. Preparando a la agencia de desarrollo para los temas de equidad de género: una revisión de género

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Género y organizaciones; revisión de género; auditoría de género; examen de estructuras internas; género y personal de trabajo.

La revisión¹ de género realizada por la OIT/IPEC fue un intento de evaluación transparente — logrado a través de la documentación de lo que había ocurrido hasta ese momento —, con el propósito de comprender mejor los desafíos que enfrenta el personal respecto a la integración [mainstreaming] del género dentro de sus propias organizaciones.

Descripción del tema de género y la buena práctica

Antes de que las organizaciones de desarrollo puedan promover resultados género-sensibles para sus clientes, ellas deben garantizar que sus propias organizaciones sean género-sensibles. En otras palabras, la financiación e implementación de las organizaciones debe determinar primero en qué medida los temas de género son abordados internamente, si es que tales preocupaciones han de ser incorporadas en sus proyectos y programas. Una revisión de las actitudes y prácticas puede mostrar las fortalezas de la organización, al mismo tiempo que permite identificar los procedimientos que requieren cambios para asegurar que la propia burocracia no perjudique los esfuerzos destinados a integrar el género en sus programas. La misión, cultura, estructura, operaciones y los recursos humanos de la organización pueden ser examinados, mostrando dónde son necesarios los cambios para promover de manera más efectiva la igualdad de género.

Se realizó una revisión de género entre 2000 y 2001, en la que se evaluó hasta qué punto el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT/IPEC ha integrado el género en sus actividades principales. La *Revisión de género de la OIT/IPEC* estudió los actuales programas, métodos de trabajo y estructuras con el fin de identificar las medidas para integrar las preocupaciones por la equidad de género en el trabajo operativo y de diseño de políticas, y para evaluar el avance en la integración del género en los proyectos en curso, la recolección de datos y la difusión de información. Por medio de entrevistas y cuestionarios, se realizó una evaluación de los puntos de vista y preocupaciones relativas al género que tenía el personal de campo y de las sedes de la OIT/IPEC.

El resultado fue un informe conciso y muy útil, uno que ayudó a cambiar la agenda, desde un análisis conceptual de lo que la integración del género significa para las actividades relativa al trabajo infantil, hacia una relación más focalizada, operativa, de los cambios necesarios para alcanzar la integración del género en las actividades de la OIT/IPEC. Entre otras cosas, identificó puertas de entrada para asumir de manera sistemática la práctica de integración del género a todo nivel en la OIT/IPEC.

¹ La presentación de esta buena práctica se basa en el *Resumen de género del 2001* y en el *Report to IPEC on mainstreaming gender into the InFocus programme on child labour*, de R. T. Jensen, IPEC, julio de 2001.

Pasos clave para la ejecución de la Revisión de género

En los años 2000 y 2001, dos consultores ejecutaron la *Revisión de género* de la OIT/IPEC. Uno de ellos se concentró en las operaciones de la OIT/IPEC, mientras que el otro se centró en las políticas de la OIT/IPEC, incluyendo una exhaustiva revisión del Programa de Información Estadística y Monitoreo del Trabajo Infantil (SIMPOC). La preparación incluyó la elaboración de una matriz para realizar una revisión amplia de los documentos de la OIT/IPEC con el fin de evaluar la integración de las preocupaciones de género. Se realizaron entrevistas con el personal, y se desarrollaron y distribuyeron cuestionarios que fueron respondidos por el personal de campo y de la sede de la OIT/IPEC. Basándose en las entrevistas al personal y en la revisión de los documentos, se hicieron recomendaciones para aumentar la pertinencia del género en el trabajo del IPEC.

¿Por qué la Revisión de género es una buena práctica para la integración del mismo?

Iniciando un cambio institucional. La *Revisión de género* califica como una buena práctica para la integración del género porque examina críticamente el programa OIT/IPEC, como una «institución», en términos de sus marcos, estructuras, culturas, procedimientos y procesos, y reseña aquello que contribuye, y lo que no, a la promoción de la igualdad de género.

La *Revisión de género* brindó un medio sistemático para mejorar los procesos dentro del IPEC, de forma que los resultados futuros implementen de mejor manera las políticas de integración del género de la OIT. En general, la *Revisión de género* inició un proceso de cambio institucional en lo que respecta a la integración del género en la OIT/IPEC, y, por lo tanto, se la clasifica dentro de la categoría núm. 3 de acciones requeridas para la integración del género en todas las actividades.

Pertinencia: el «producto» clave obtenido de la Revisión de género de la OIT/IPEC

Un producto de la *Revisión de género* fue un informe relevante, coherente y legible sobre la integración del género en el programa de la OIT/IPEC. Los logros clave presentes en este informe incluyen:

- Una revisión del grado en el que los enfoques género-sensibles han sido incorporados dentro de las actividades pasadas y actuales del IPEC.
- Una estrategia concreta con lineamientos prácticos para fortalecer el género dentro del trabajo de la OIT/IPEC

El informe plantea un conjunto de principios-guía generales relevantes para la integración de los temas de género en todas las actividades del IPEC. Estos fueron presentados en la forma de 10 principios clave para la incorporación e integración del género, los que se resumen a continuación.

**Diez principios clave para la incorporación e integración
[mainstreaming] del género dentro de la OIT/IPEC**

1. Se debe prestar atención para usar un lenguaje género-sensible.
2. La información debe ser desagregada por sexo.
3. Los intereses de niños y niñas deben estar representados.
4. Todas las actividades deben contener un objetivo explícito sobre la promoción de la igualdad entre los sexos.
5. El personal debe ser consciente de que niños y niñas experimentan diferentes condiciones y necesidades — todo ocurre en un contexto de género.
6. Las actividades deben evaluar primero las diferencias en las respectivas situaciones, limitaciones, oportunidades y roles de niños y niñas — es decir, se debe conducir un componente de género como parte de cualquier análisis de situación.
7. Estas diferencias subyacentes se traducen en diferencias en la incidencia, patrones, causas y consecuencias del trabajo infantil, y estas diferencias deben ser tomadas en consideración para diseñar cualquier actividad que combata el problema.
8. Las actividades deben intentar prever cualquier consecuencia, positiva o negativa, que ellas mismas podrían tener sobre los roles, relaciones y responsabilidades de género.
9. Todas las actividades para conformar los equipos y planificar las consultorías deben ser diseñadas para que contengan una representación equitativa en términos de género.
10. Todo el personal y los asociados deben ser informados de todos estos principios, estableciendo que estos temas deben ser incorporados en su trabajo como un mandato explícito, y se les debe proporcionar los recursos informativos y la capacitación que fuesen necesarios.

Posibilidad de repetición: un marco para futuras revisiones de género

Las personas encargadas de realizar la revisión desarrollaron un marco de trabajo para llevar a cabo el análisis de una serie de documentos de la OIT/IPEC. Este marco puede servir también como una referencia para revisar el trabajo de la OIT/IPEC en el futuro. (El personal de la OIT/IPEC puede usar esta herramienta para evaluar su propio trabajo posteriormente, asegurando de esta manera que las actividades del IPEC incluyan revisiones de género de manera sostenible). En el informe se incluyen ejemplos de cómo ejecutar, utilizando «lentes de género», un análisis de género detallado de los documentos del IPEC, tales como la *Revisión de la gestión del programa del Paks y Plan estratégico 2000-2004, 2-8 de marzo*, o de cómo prestar atención a las preguntas relativas al género de la *Nota Informativa del IPEC acerca del Sudeste y Este de Asia – 1.º de marzo de 2000*, o la manera de analizar *El programa para prevenir y erradicar progresivamente el trabajo infantil en la minería a pequeña escala dedicada a la extracción de oro en Sudamérica*.

Sensibilidad/impulso ético

La capacidad de los programas, tales como el de la OIT/IPEC, para integrar el género de manera efectiva, depende de las capacidades afines de su personal. Esto se aplica tanto a los sistemas formales como informales que conforman el programa, con el fin de lograr objetivos género-sensibles. Los aportes realizados por el personal de la OIT/IPEC, incluidos los varios puntos focales de género, son considerados como una clave para resaltar los diversos asuntos internos relacionados con la integración del género, y, de manera más crítica, para identificar lo que se puede lograr de manera práctica y profesional dentro del marco del mandato de la organización.

Sostenibilidad: evitando diluir las preocupaciones sobre el género

Tanto los acuerdos verbales como escritos sobre la igualdad de género con relación al trabajo infantil, tienden, a largo plazo, a diluirse o inclusive evaporarse, según señalan quienes elaboraron las revisiones de la OIT/IPEC. Las actitudes del personal o los procedimientos existentes dentro del programa de la OIT/IPEC podrían ser los responsables de esto.

El informe proporcionó un conjunto de lineamientos, aplicables en algunas situaciones, con el fin de estructurar un análisis situacional desde una perspectiva del género. En otros casos, el informe brindó una contribución similar para analizar la implementación de proyectos. Inclusive otras secciones tienen la intención de estimular a que se piense en general sobre cómo desarrollar un enfoque de género más sostenible en los programas de la OIT/IPEC.

Efectividad: siguiendo la Revisión de género de la OIT/IPEC

Los resultados de la revisión fueron presentados en un taller en el que participaron el personal clave de la sede y de campo de la OIT/IPEC, y especialistas en el tema de género de la OIT/IPEC, así como especialistas del Buró de Género. En el taller se discutieron los temas levantados en el informe. Como resultado, se desarrolló el *Plan general para implementar la integración del género en el IPEC* (octubre del 2001). En la actualidad se viene implementando y monitoreando este plan. De hecho, la colección de buenas prácticas contenidas en este libro es otro resultado de la *Revisión de género*, pues una de sus recomendaciones fue que se prepare tal informe.

La *Revisión* proporcionó también un material útil para una «auditoría general de género» de la OIT, entre octubre de 2001 y abril de 2002, conducida en secciones seleccionadas de la organización. Aun cuando la auditoría de género empleó una metodología diferente en sus talleres participativos, el trabajo de gabinete siguió en gran medida criterios similares al evaluar los documentos sobre sensibilidad de género. Muchas otras unidades de trabajo y especialistas de género hallaron útil la revisión de género de la OIT/IPEC para evaluar sus avances en la integración del género.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- La gerencia fue involucrada, y proporcionó su apoyo para llevar a cabo tal revisión.
- La gerencia estuvo decidida a aceptar que algunos aspectos del trabajo de la organización requerirían cambios.
- Existía un compromiso para continuar con una estrategia y un plan de acción para la integración del género.
- Se desarrolló un cronograma para todo el proceso, el cual tomó varias semanas.
- Un acercamiento participativo fue adoptado durante la revisión, el mismo que, si bien demandaba más tiempo, era necesario para garantizar que la información recabada fuera relevante.
- La participación de los colegas de campo fue crucial.

Más información:

Robert T. Jensen y Margherita Zambrano: Mainstreaming gender into the International Programme on Child Labour (IPEC). Informe para OIT/IPEC;
[Http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/gender/jensen.pdf](http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/gender/jensen.pdf).

N. Haspel, Marinka Romeijn y Susanne Schroth: Promoting gender equality in action against child labour: A practical guide (Bangkok, OIT/IPEC, 2000), en:
[Http://mirror/public/english/standards/ipec/publ/gender/gender.pdf](http://mirror/public/english/standards/ipec/publ/gender/gender.pdf).

Contactos en el IPEC:

Anita Amorim, Oficial de investigación, IPEC-Punto focal de género: amorim@ilo.org.

Ángela Martins-Oliveira, Estadística Senior, SIMPOC-Punto focal de género: ipec@ilo.org.

Para más información acerca del trabajo de la OIT sobre la promoción de la equidad de género y la integración del género, consúltese el Buró de Género de la OIT en:
<http://www.ilo.org/public/english/bureau/gender/newsite2002/about/index.htm>.

Para más información sobre auditoría de género de la Oficina de género de la OIT, véase,
<http://www.ilo.org/public/english/bureau/gender/newsite2002/about/audit.htm>.

3.2. Guía práctica para promover la equidad de género en las acciones contra el trabajo infantil

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Construcción de capacidades; comprensión de conceptos de género; consistencia en la terminología de género; listas de cotejo sobre género; acciones requeridas para integrar el género; asesoría práctica.

Esta buena práctica presenta los primeros avances de una guía práctica para la igualdad de género en el trabajo infantil². La *Guía* ha contribuido a que la igualdad de género sea implementada en forma práctica en el trabajo cotidiano, al mismo tiempo que ha probado ser útil para el desarrollo de las capacidades de aquellas personas involucradas en la lucha contra el trabajo infantil.

Descripción del tema de género y la buena práctica

El integrar de manera efectiva el tema del género dentro de una organización requiere de un compromiso serio de parte de todo el personal. Se necesita que exista un consenso sobre que el género es una variable importante, una que puede ser central para el éxito de todas las actividades y programas relacionados con el trabajo infantil. El género debe ser reconocido como un factor organizador central, alrededor del cual se organiza la producción y se satisfacen las necesidades. El personal debe entender que todo tiene lugar en un contexto de género, dadas las diferencias en las condiciones de trabajo y las necesidades diferenciadas experimentadas por mujeres y varones, y niños y niñas. La igualdad de género depende, en gran medida, de las actitudes del personal involucrado, de sus capacidades específicas, y de su posición o del poder que tengan para efectuar cambios en la jerarquía organizacional.

Idealmente, debe existir un enfoque consistente con la integración [*mainstreaming*] del género en toda la organización. Los primeros pasos para asegurar un enfoque uniforme deben apuntar a que todo el personal tenga un entendimiento básico de lo que significa «el género» y de lo que este implica para su trabajo diario.

La implementación de una estrategia para la integración del género, con frecuencia lleva a que el personal demande guías y manuales prácticos sobre «cómo hacerlo». Si bien tales guías pueden aportar una mayor consistencia y entendimiento sobre los temas de género, los manuales prácticos no son una plantilla, sino tan sólo unos primeros pasos útiles para aquellos que están interesados en aprender. Por sí mismas, las herramientas prácticas para la integración del género no garantizan un resultado que integre el género — como sí lo harían las instrucciones de modelos de carpintería del tipo «hágalo usted mismo». El uso exitoso de tales métodos prácticos depende, en gran medida, del personal involucrado y del contexto en el que se aplican los instrumentos.

A fines de 1990, la OIT/IPEC reconoció que con frecuencia la integración del género no era plenamente comprendida, ya sea en términos conceptuales o prácticos, por aquellos que trabajan temas relativos al trabajo infantil. Por esta razón, decidió preparar materiales

² La versión de esta buena práctica se basa en: *Gender equality in child labour guide*, de N. Haspels, M. Romejin y S. Schroth (Bangkok y Ginebra, OIT/IPEC, 2000; una nueva versión será publicada en el 2003).

instructivos cortos, simples y directos. En el 2000, la OIT de Bangkok desarrolló una *Guía sobre la igualdad de género en el trabajo infantil (Guía GECL*, por sus siglas en inglés) como respuesta a las varias solicitudes realizadas por los socios de la OIT/IPEC, y por las redes de organizaciones de trabajo infantil de otras regiones, para orientar la promoción de la igualdad de género³.

Esta Guía responde a un contexto específico, está dirigida al personal de la OIT/IPEC y a sus socios, y se desarrolló con el fin de promover la igualdad de género en las acciones contra el trabajo infantil. La *Guía GECL* fue desarrollada para asegurar una mayor consistencia en la terminología y en las definiciones relativas al género, y para facilitar un acercamiento más sistemático al encarar las desigualdades de género en las acciones contra el trabajo infantil. La *Guía* también incluyó materiales instructivos. No obstante que incluye resúmenes sobre conceptos de género, destaca con fuerza la necesidad de avanzar más allá de la concienciación sobre el género (entre aquellas personas que trabajan en temas relativos al trabajo infantil), hacia la provisión de herramientas y métodos específicos para el análisis de género que puedan ser aplicados en el campo.

Pasos clave para el desarrollo de la Guía GECL

En el 2000, con el apoyo de la Oficina Regional para el Asia y el Pacífico de la OIT, un equipo con experiencia en el trabajo de integración del género en los temas relativos al trabajo infantil, desarrolló la Guía de Género, produciendo una versión actualizada a fines del 2002. Los documentos de la OIT relativos al género, y otras publicaciones relevantes —pertenecientes a organizaciones distintas de la OIT— sobre los temas de género y trabajo infantil, fueron evaluados por su importancia para los temas del trabajo infantil. La *Guía GECL* fue entonces diseñada en conformidad con los programas y herramientas de gerencia de la OIT/IPEC. Las listas de cotejo siguieron el formato de los documentos de los programas de acción de la OIT/IPEC, por ejemplo, y complementan las guías existentes de la OIT/IPEC referidas al diseño de los programas de acción.

¿Por qué incluimos la guía GECL como una buena práctica para la integración del género?

Iniciando un cambio institucional. El desarrollo de la *Guía GECL* proporciona al personal de la OIT/IPEC un marco y un vocabulario que facilitan la discusión y las acciones relativas a la integración del género, así como las iniciativas sobre el trabajo infantil. La Guía ha sido utilizada para el desarrollo de capacidades del personal de la OIT/IPEC, y ha contribuido a un proceso de cambio con respecto a los temas de igualdad de género dentro de la organización. Los autores de la Guía han reseñado las acciones que se requieren en cinco frentes para integrar los temas de género en todas las actividades, programas y proyectos (véase más adelante). La propia Guía puede ser clasificada bajo el tercer tipo de acción — constituye una buena práctica el producir una guía sensible al género para un contexto institucional específico, iniciando de ese modo un proceso de cambio institucional.

³ La *Guía* fue producida por los Especialistas Senior en Género del Equipo Multidisciplinario de Consultores de la OIT para Asia Oriental, y por el personal del IPEC de la región.

Innovación: acción necesaria en cinco frentes para integrar el género

Después de definir el concepto de integración del género, la *Guía GECL* presenta con claridad una serie de acciones que es necesario implementar. Se identificaron cinco frentes que requieren de acción⁴:

- Conducir un **análisis de género** para identificar las inequidades existentes entre varones y mujeres (y niños y niñas) que deben ser encaradas.
- Implementar **acciones género-específicas** para corregir las diferencias de género existentes y la discriminación, apuntando exclusivamente a las niñas o mujeres, exclusivamente a los varones o niños, o de manera conjunta a niños, niñas, mujeres y varones.
- Iniciar un proceso de **cambio institucional** en lo que respecta a los procedimientos — incorporar preocupaciones de género en la planificación, programación, implementación, monitoreo y evaluación de todos los programas y actividades y en todos los procesos institucionales.
- **Darles una voz⁵ a las niñas y mujeres (y a otros grupos marginados)**, incrementando su participación en los programas, las organizaciones y la toma de decisiones, para así asegurar que sus intereses y perspectivas sean más tomados en cuenta en el trabajo de desarrollo.
- Elaborar un **presupuesto y una auditoría de género**.

Pertinencia: consejos prácticos para el personal de la OIT/IPEC

La *Guía GECL* contiene dos módulos. Cada módulo empieza con una pequeña explicación de los principales temas y estrategias, proporciona herramientas y concluye con una bibliografía.

- El módulo 1 proporciona las definiciones y las herramientas básicas para promover la igualdad de género en las políticas y programas dirigidos al trabajo infantil, dando una visión de las principales diferencias de género en el trabajo infantil. El módulo plantea las estrategias principales para abordar las desigualdades de género en el trabajo infantil.
- El módulo 2 proporciona una herramienta práctica para la integración de los temas de género en el diseño de los programas de acción relativos al trabajo infantil. Se brinda orientación sobre la manera de conducir un análisis de género.

⁴ Las buenas prácticas para la integración del género descritas en este informe se encuentran clasificadas de acuerdo a cuatro de estos frentes. No estaba disponible la información sobre el quinto frente — presupuesto y auditoría de género. La versión del año 2000 de la *Guía GECL* se concentró en cuatro aproximaciones para la integración del género, la versión revisada de la Guía, a publicarse a comienzos de 2003, incluye el quinto punto.

⁵ La frase «otros grupos marginados» fue agregada por la autora de este informe.

Efectividad/impacto

La *Guía GECL* fue inicialmente desarrollada para ser utilizada en Asia. Sin embargo, la versión electrónica se encuentra disponible en la página web de la OIT/IPEC; mostró ser útil también para las organizaciones asociadas de la OIT/IPEC y para las redes sobre trabajo infantil de otras regiones. El personal de la OIT/IPEC la ha utilizado para la formulación de proyectos, y los equipos de evaluación utilizan la guía para preparar directivas. La Guía ha contribuido a poner al tanto sobre los temas de igualdad de género a quienes están en el campo del trabajo infantil y no están familiarizados con los mismos, o ha sido útil para quienes desean refrescar sus conocimientos sobre el tema. También ha sido empleada para apoyar el diseño de documentos sobre programas de acción género-sensibles, y en el desarrollo de los términos de referencia para investigaciones, consultorías técnicas y evaluaciones. La Guía ha sido solicitada por diseñadores de políticas involucrados en la promoción de los derechos humanos de los niños y las niñas, y las mujeres, y los derechos laborales.

Actualmente, la *Guía GECL* está siendo actualizada con el fin de incluir más experiencias de la OIT y sus organizaciones socias sobre cómo integrar de manera efectiva una dimensión de género en los programas que combaten el trabajo infantil. La versión actualizada en inglés estará disponible a comienzos del 2003, y será traducida al español, francés y árabe. Además, actualmente, en una intervención piloto, la Guía está siendo evaluada y adoptada en la región del Mekong. Versiones específicas para cada país estarán disponibles en Camboya, China, la República Democrática Popular Lao, Tailandia y Viet Nam.

Sostenibilidad

El desarrollo de la *Guía GECL* ha contribuido a la creación de nuevas actitudes hacia los temas de igualdad de género en el trabajo infantil. Ha mejorado de manera significativa la capacidad de los socios y del personal de la OIT para abordar los temas de género de modo tal que modifiquen sus actitudes hacia estos temas.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- La OIT/IPEC y sus socios pidieron la Guía.
- Presencia de personal y asociados con experticia técnica en temas de género y trabajo infantil.
- Disponibilidad de documentos previos que sirvieron de referencia.

Más información:

OIT EASMAT: *ILO Brief: Promotion of gender equality through gender mainstreaming* (julio, 2001-2002).

Nelien Haspels, Marinka Romeijn, Susanne Schroth: *Promoting gender equality in action against child labour in Asia: A practical guide* (OIT Bangkok e IPEC Ginebra).

OIT: *Guidelines for the integration of gender issues into the design, monitoring and evaluation of ILO programmes and projects* (1995).

Contactos:

Nelien Haspels: haspels@ilo.org.

Od Busakorn: Busakorn@ilo.org.

3.3. Integrando el género en el diseño y preparación de los documentos de proyecto en la OIT/IPEC

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Diseño de proyecto; diseño de proyecto género-sensible; datos desagregados por género; el género en los procedimientos rutinarios.

Esta buena práctica ilustra cómo, a nivel institucional, los lineamientos específicos para los procedimientos regulares, tales como el diseño y preparación de proyectos, pueden incorporar preguntas relacionadas con el género en todas las etapas ⁶.

Descripción del tema de género y la buena práctica

Un proyecto sensible al género comprende una serie de actividades coherentes, todas las cuales son necesarias para alcanzar resultados específicos dentro de un marco de tiempo y presupuesto dados, prestando la debida atención a los roles y responsabilidades de género de mujeres, varones, niños y niñas.

El «género», en tanto concepto, con frecuencia sólo es aplicado explícitamente en los proyectos que parecen estar relacionados exclusivamente con los temas sobre mujeres trabajadoras, mujeres víctimas o niñas — por ejemplo, proyectos relativos a un sector, como la industria textil en Asia, donde predominan las niñas trabajadoras, o al tráfico de mujeres, o a las niñas involucradas en prostitución. En efecto, una falsa percepción frecuente es que ciertos proyectos son vistos como «género neutros». Un proyecto a nivel de gobierno dirigido a mejorar la capacidad de los funcionarios para recoger y procesar información estadística para la determinación de salarios, por ejemplo, inicialmente puede ser visto como género neutro. La realidad es que tales proyectos son muy raros. Una evaluación de los mercados laborales identificará desigualdades de género en los ingresos, salarios, horas de trabajo, estructura ocupacional, etc. Existe la tendencia pronunciada a que las mujeres y niñas trabajen en labores agrícolas de baja productividad, en comparación con sus semejantes del sexo opuesto, y el sesgo de género en las encuestas podría haber omitido la contribución económica hecha por las mujeres.

Así, la contribución laboral realizada por las mujeres es excluida de la información estadística. Mejorar la capacidad de los funcionarios conlleva incluir cuestiones relativas a la recolección y procesamiento de datos concernientes al género, de modo que todas las formas de trabajo sean incluidas para contar con una información más realista con respecto a la determinación de salarios.

Para garantizar de mejor manera la pertinencia y sostenibilidad definitiva de los proyectos, los beneficiarios — tanto mujeres como varones, y niños y niñas — deben ser reconocidos en el diseño e implementación de proyectos como personas con roles, necesidades e intereses. La aplicación de un lente de género en la etapa del diseño usualmente revela los temas de género inherentes a la mayoría de proyectos.

⁶ Esta buena práctica se basa en las guías de DED 2, *Design and preparation of project documents*, realizada por el equipo de Diseño, Evaluación y Base de Datos de la OIT/IPEC en el 2002.

La «ceguera de género» con frecuencia proviene de la confusión sobre los conceptos relativos al género e inclusive del propio término «género»⁷. Al personal del proyecto se le debe recordar constantemente los temas de género, mejorando su capacidad para reconocerlos, e inculcando el hábito de buscar e identificar tales preocupaciones. Una buena práctica y una estrategia para la integración [mainstreaming] del género, por tanto, aseguran que los temas de género sean incluidos en muchos procedimientos de rutina de una organización, incluidos el diseño y la preparación de intervenciones de desarrollo. También constituye una buena práctica el garantizar que el personal tenga la capacidad para tratar estos temas.

En enero del 2002, la Sección para el Diseño, Evaluación y Base de Datos de la OIT/IPEC preparó el documento *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto*, con referencias específicas a los temas de género de principio a fin⁸. La preparación de estos lineamientos marca un avance significativo con respecto a la integración del género en el trabajo de la OIT/IPEC.

Pasos clave para el desarrollo de los Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto

Fue crucial el sólido compromiso existente entre el personal de la OIT/IPEC en lo concerniente a la necesidad de incluir temas y preguntas relativas al género en los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto*. La política de la OIT/IPEC para la integración del género ya se hallaba en curso, pero quedaba pendiente la cuestión clave de cómo operativizar la estrategia de integración. Discusiones subsiguientes sobre la mejor forma de integrar el tema de género en los lineamientos técnicos, fueron seguidas por una revisión de la literatura sobre género y trabajo infantil, y por la decisión de integrar el género en los nuevos lineamientos⁹.

En la actualidad, las cuestiones y preguntas relativas al género se encuentran incluidas en un cuadro separado al final de cada elemento de los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto*, esto es con el fin de que los temas de género sean claramente visibles. Sin embargo, más adelante, cuando el personal esté más al tanto de los temas, las preguntas probablemente serán incorporadas en el texto principal.

¿Por qué los Lineamientos son una buena práctica para integrar el género?

Iniciando el cambio institucional. Los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto* son una buena práctica para la integración del género porque con ellos el género se ha convertido en parte de los procedimientos internos de la OIT/IPEC. Los temas y preguntas de género se encuentran ahora disponibles en los *Lineamientos* para documentos de proyecto, y se dispone de apoyo al usuario. La incorporación de los temas de género en el diseño de proyectos se convertirá ahora en una rutina.

⁷ La categoría «género» se refiere a las diferencias sociales y a las relaciones entre varones y mujeres, niños y niñas, las cuales son aprendidas y están sujetas a cambio.

⁸ *The design, monitoring, and evaluation of technical cooperation programme and projects*, fue útil para el desarrollo de las guías (PROG/EVAL-OIT, 1995).

⁹ Por ejemplo, *The Practical guide: Promoting gender equality in action against child labour in Asia* (OIT Bangkok); y OIT PROG/EVA, 1995 guidelines on the integration of gender issues.

La incorporación del género en los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto* hace que sea difícil que el personal se «olvide» de prestar atención al tema de género en el diseño de proyectos. El género ya no es más tan sólo un factor adicional en la planificación de políticas, y ya no depende más de los intereses y compromisos específicos de algunas personas del equipo. Por el contrario, el género ahora es responsabilidad de todos los miembros del equipo involucrados en la formulación de documentos de proyecto.

Dado que los *lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto* fueron preparados sólo recientemente, su éxito práctico todavía tiene que ser evaluado. Por lo tanto, es el proceso institucional que llevó a su desarrollo, antes que su efecto, lo que los hace calificar como una buena práctica para la integración del género. Este informe los incluye en la categoría núm. 3: Cambio institucional, debido a que el género ha sido integrado en un proceso particular que conduce a cambios en las formas pasadas de hacer las cosas.

Pertinencia

Muchas evaluaciones de proyectos han encontrado que, al no tomar en cuenta los temas de género en forma adecuada, se corre el riesgo de lastimar de manera inadvertida las vidas de mujeres y niñas. Además de los impactos negativos no advertidos en los participantes del proyecto, el error de no incorporar las consideraciones de género pone en riesgo la efectividad del proyecto. Por tanto, los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto* son muy relevantes, contribuyen indirectamente a la acción contra el trabajo infantil, con consecuencias para la integración del género en toda la OIT/IPEC.

Efectividad/impacto

Los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto* pueden llevar a que los proyectos también contribuyan a la igualdad de género entre varones y mujeres, o niños y niñas. Sin embargo, puesto que han sido preparados recientemente, su efectividad e impacto todavía no han sido establecidos a través de una evaluación interna.

Sostenibilidad

El personal de las organizaciones de desarrollo con frecuencia levanta la siguiente cuestión: mientras algunos procedimientos requieren que se tome en cuenta los temas relacionados al género, frecuentemente no existe un seguimiento consistente respecto a si estos en efecto son tomados en cuenta; tampoco existen sanciones institucionales cuando los temas no son considerados. Todavía no es posible determinar cuán sostenibles probarán ser los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto*; sin embargo, el actual proceso en curso sobre control de calidad dentro de la Sección de Diseño, Evaluación y Base de Datos de la OIT/IPEC — que incluye una evaluación interna y la aprobación de los borradores de los proyectos antes de ser remitidos para su financiación —, medirá hasta qué punto el género ha sido incluido en la formulación de proyectos. El proceso propugnará que los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto* sean revisados, donde sea pertinente, para asegurar que el personal los emplee en forma sostenible.

Este proceso de control de calidad ayudará a determinar hasta qué punto — sin esperar que asuma los temas de género el personal que en este momento no tiene las capacidades requeridas o los recursos —, el tener en cuenta el género puede convertirse en algo obligatorio para toda la planificación de proyectos. En general, se considera como buena práctica que la incorporación de los temas de género sea un proceso gradual,

facilitando al mismo tiempo la construcción de capacidades sobre cuestiones de género en áreas tales como la planificación de proyectos.

Eficiencia

Los *Lineamientos para el diseño y preparación de documentos de proyecto* fueron diseñados por miembros del personal de la OIT/IPEC que tienen experiencia en el diseño y planificación de proyectos, y por quienes cuentan con una experticia en la integración del género, garantizando así el uso eficiente de los recursos humanos dentro de la OIT/IPEC.

Condiciones necesarias para la buena práctica

- La institución fue sensibilizada en lo concerniente a la necesidad de integrar el género en todas las áreas de trabajo; y se le explicó al personal la lógica de por qué se debe hacer eso. El apoyo de la gerencia fue importante.
- La institución produjo una política de género con una simple definición operacional sobre la integración del género.
- El desarrollo de los *Lineamientos* apeló a la experticia del personal especializado en integración del género y a los puntos focales de género en las áreas técnicas.
- Se contó con personal que brindó apoyo para que los lineamientos fueran utilizados.

Más información

Evaluación y monitoreo de la OIT/IPEC:

véase: <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/monitoring/index.htm>.

- Lineamientos DED 2: *Design and preparation of project documents*.
- Lineamientos DED: *Strategic programme impact framework (SPIF)*, mayo, 2002.

OIT/IPEC: *Design, management and evaluation of action programmes on child labour. Módulo de entrenamiento (1994)*.

OIT: *Evaluation (PROG/EVAL) guidelines for the integration of gender issues into the design, monitoring and evaluation of ILO programmes and projects (1995)*.

PROG/EVAL/ILO: *Guidelines for the preparation of summary project outlines for multi-bilateral financing. Summary Project Outline (SPROUT), 1997, 2ª revisión*.

Contactos:

Sección de Diseño, Evaluación y Base de datos de la OIT/IPEC, Ginebra, Suiza. Peter Wichmand: wichmand@ilo.org.

Anita Amorim, Punto focal de género, OIT/IPEC: amorim@ilo.org.

3.4. Todo niño y niña cuenta: las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil; estadísticas desagregadas por sexo; niños y niñas involucrados en actividades económicas; trabajo doméstico no remunerado; tareas domésticas; encuestas de hogares, diferenciales sexuales.

Las nuevas estimaciones¹⁰ mundiales sobre el trabajo infantil reseñadas en esta buena práctica están desagregadas por sexo. Estas estimaciones han ayudado a elevar la conciencia y la comprensión sobre el trabajo infantil, y han fortalecido los esfuerzos dedicados a eliminar el trabajo infantil.

Descripción del tema de género y la buena práctica

A medida que el movimiento contra el trabajo infantil crece, la necesidad de obtener estimaciones más precisas sobre el tema se ha convertido en algo evidente. Las encuestas de hogares a nivel nacional, por lo general no han sido diseñadas específicamente para medir el trabajo infantil, y requieren ser complementadas con encuestas adicionales¹¹.

«Niños y niñas que trabajan en actividades económicas» es una definición estadística que abarca la mayoría de las actividades productivas realizadas por niños y niñas; estas incluyen el trabajo no remunerado, ocasional e ilegal, así como el trabajo en el sector informal. La categoría «actividad económica» cubre toda la producción para el mercado (trabajo remunerado) y ciertos tipos de producción no mercantil (trabajo no remunerado), incluyendo la producción de bienes para el propio uso. Por lo tanto, ya sea remunerada o no remunerada, la actividad u ocupación podría encontrarse en el sector formal o informal.

La actividad económica es el único estándar consensuado internacionalmente para medir el trabajo y el empleo. En ausencia de cualquier instrumento para medir específicamente el trabajo infantil, la actividad económica con frecuencia se ha usado como un cuantificador *proxi* del «trabajo infantil». De esta manera, no todo el trabajo realizado por los niños y las niñas es equivalente a «trabajo infantil». Se establece una demarcación entre las formas aceptables de trabajo realizado por niños y niñas (que podrían ser consideradas positivas) y el trabajo infantil que debe ser eliminado. El concepto de trabajo infantil utilizado en las estimaciones mundiales se basa en el Convenio núm. 138 de la OIT, el cual define los estándares internacionales para establecer las edades mínimas de ingreso al empleo o al trabajo.

Se considera que están involucrados en una actividad económica los niños y las niñas que participan en actividades no remuneradas en un establecimiento orientado al mercado y administrado por un familiar que vive en la misma casa. Los niños y las niñas que trabajan como sirvientes o trabajadores domésticos en otro hogar, también son considerados como económicamente activos; sin embargo, los niños y las niñas que

¹⁰ Esta buena práctica se basa en: New Global Estimates on Child Labour (Every Child Counts), OIT/IPEC, abril del 2002.

¹¹ Las encuestas a nivel nacional sobre trabajo infantil de la OIT/IPEC están precisamente abordando esta necesidad.

realizan tareas domésticas dentro de sus propios hogares no son considerados como económicamente activos. Dado que las estructuras familiares y los patrones de parentesco pueden variar dramáticamente a través de las culturas, las consecuencias de si los niños y las niñas son percibidos como involucrados o no en actividades económicas en sus hogares, es algo que debe ser considerado dependiendo del país, la etnia o la cultura.

Un tema de género principal es que las mujeres y niñas continúan soportando la principal responsabilidad de las tareas domésticas no remuneradas, tales como cocinar, limpiar, y cuidar a los niños y las niñas y ancianos de la familia. Este tipo de trabajo no es retribuido en términos económicos y, cuando se define que no tiene una naturaleza económica, cae fuera del campo productivo definido por el Sistema de Cuentas Nacionales. Tampoco son registradas en las estadísticas laborales y, por ende, se vuelven invisibles. Cuando se contabilizan las horas laboradas en actividades económicas y en el cuidado de la familia y el hogar, las mujeres y las niñas trabajan considerablemente muchas horas más que los varones y los niños. Como consecuencia, tanto varones como niños cuentan con más tiempo de esparcimiento.

Millones de personas, particularmente mujeres y niños y niñas, se desempeñan como trabajadores familiares no remunerados en la agricultura o en las empresas familiares, con frecuencia en el sector informal. Este tipo de trabajo está oficialmente reconocido como una actividad económica, pero las subestimaciones son usuales debido a que las propias mujeres y los niños y las niñas, así como los encuestadores que realizan las entrevistas, no consideran que estas actividades representen trabajo.

En el año 2002 fue publicado el documento: *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil*. Las estimaciones requirieron la información bruta relativa al sexo de los niños y las niñas, una de las variables clave para los propósitos del análisis. Otras variables clave consideradas fueron: grupo de edad, industria, ocupación (definida de la forma más detallada posible de acuerdo a las clasificaciones estándar), y horas trabajadas.

Información del SIMPOC, la unidad estadística de la OIT/IPEC, y de otras fuentes, junto con los nuevos instrumentos analíticos, hicieron posible el cálculo de las estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil. Por primera vez se pudo estimar y desagregar por sexo la cantidad de niños y niñas que realizan trabajos riesgosos y de otro tipo.

Pasos clave para incluir la información desagregada por sexo en Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil

Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil se basan en 29 encuestas nacionales de hogares, la mayoría de ellas realizadas a finales de los años 90¹². Las dos

¹² De las 29 encuestas, 10 fueron conducidas por la OIT SIMPOC, y fueron diseñadas para medir el trabajo infantil. Las otras 19, fundamentalmente conducidas como parte del programa del Banco Mundial *Encuestas de Medición de Estándares de Vida*, fueron una mezcla de encuestas de hogares y de comunidades que tenían módulos que abordaban diferentes preocupaciones sociales, incluyendo el trabajo de niños y niñas o adolescentes. Los países fueron seleccionados sobre la base de una estratificación por región geográfica y por tamaño del país, en términos del número de niños y niñas ubicados en el rango de edad de 5-17 años. Dentro de cada región, tres categorías de países (grande, mediana, pequeña) fueron consideradas en términos de su población infantil, y los países representativos fueron elegidos con una mayor posibilidad de escoger los países más grandes. Los 29 países en conjunto representan casi la mitad de la población mundial que se ubica en el rango 5-17 años, y, si bien no es una verdadera muestra al azar de países, proporciona una muestra

variables clave para emitir los datos y la información fueron el sexo y la edad. El documento de trabajo de la Oficina de Estadísticas de la OIT, titulado *Incorporando los temas de género en las estadísticas sobre el trabajo*¹³, fue muy útil durante todo el proceso. *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil* se diseñaron al Convenio num. 182, artículo 7, de la OIT, que sugiere que los países deben «tener en cuenta las situaciones especiales de las niñas». De acuerdo a la Recomendación del Convenio núm. 190 de la OIT:

- a) se debe compilar y actualizar información detallada y datos estadísticos sobre la naturaleza y magnitud del trabajo infantil a fin de que sirva de base para la definición de prioridades de las acciones nacionales destinadas a la abolición del trabajo infantil, en particular para la prohibición y erradicación de sus formas extremas como un tema urgente, y
- b) esta información y datos estadísticos, hasta donde sea posible, deben incluir datos desagregados por sexo, grupo de edad, ocupación, rama de la actividad económica, situación de empleo, asistencia escolar, y ubicación geográfica.

En concordancia con la definición internacional del empleo, una hora de trabajo semanal es suficiente para que se clasifique a un niño o niña como trabajando en una actividad económica durante tal semana. Individuos que cuentan con un puesto de trabajo, pero que temporalmente se encuentran ausentes debido a factores como enfermedad o vacaciones, también se encuentran incluidos dentro de la clasificación.

¿Por qué las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil son una buena práctica para la integración [mainstreaming] del género?

Iniciando el cambio institucional. Los esfuerzos para desarrollar las estimaciones utilizando información desagregada por sexo, permiten clasificar *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil* como una buena práctica para la integración del género a nivel de la OIT/IPEC. Esta buena práctica está incluida en la categoría núm. 3 de las acciones de la OIT/IPEC para integrar el género dentro de todas las actividades.

Es más, el cambio institucional está en curso, puesto que la OIT/IPEC SIMPOC alientan decididamente la recolección de información concerniente al trabajo doméstico no remunerado en todas las encuestas de hogares. El SIMPOC, junto con otras organizaciones encargadas de hacer encuestas, está garantizando que tal información sea recolectada en la actualidad. El trabajo de OIT/IPEC SIMPOC en esta área está contribuyendo al debate global sobre la forma de abordar la cuestión del trabajo doméstico no remunerado, invisible.

Pertinencia: Una base que complementar

Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil son muy útiles para la planificación de intervenciones contra el trabajo infantil. Sin embargo, las tareas domésticas, desempeñadas fundamentalmente por las niñas, son consideradas como actividades no económicas y, por tanto, caen fuera del «campo de la producción» — en términos de la definición del Sistema de Cuentas Nacionales de la ONU para la medición del PBI. Desafortunadamente, se carece de información acerca de la magnitud del trabajo

estratificada de países que representan la población infantil mundial, con probabilidad proporcional al tamaño.

¹³ A. Mata-Greenwood: *Incorporating gender issues into labour statistics* (Oficina de Estadística de la OIT, 1999).

infantil no económico, y los datos que existen con frecuencia son muy fragmentados y no confiables como para establecer un estimado global. Sin embargo, en la actualidad se recomienda que la recolección de información sobre tareas domésticas sea incluida en todas las encuestas OIT/IPEC SIMPOC, y otros programas de encuestas están empezando a incluir esta información. De hecho, la recolección de información sobre tareas domésticas en las encuestas sobre trabajo infantil fue recomendada en el Informe General de la 16.^a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo realizada en Ginebra, entre el 6 y el 15 de octubre de 1998 (Informe IV ICLS/16/1998/IV).

Lo que es particularmente importante es que la OIT/IPEC reconoce plenamente que los niños y las niñas, especialmente las niñas, pueden dedicar un tiempo sustancial a estas actividades, poniendo en riesgo su asistencia a la escuela. Los planificadores están empezando a darse cuenta de que muchas niñas soportan la triple carga de las tareas domésticas, las escolares y el trabajo económico, y que esto tiene consecuencias para el desarrollo económico y social. *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil* pueden ser utilizadas por los planificadores nacionales para el diseño de programas, en forma conjunta con otras encuestas y estudios de empleo del tiempo, para contextos geográficos específicos; pueden servir también como punto de partida, por ejemplo, para luego ser complementados con herramientas de análisis de género (es decir, herramientas que permiten señalar cómo es que los roles de género influyen en la división del trabajo dentro del hogar, y cómo es que el trabajo es valorado en forma diferente según la persona que lo desempeña). Herramientas para el «Análisis de medios de vida»¹⁴ a nivel del hogar y la comunidad se han mostrado útiles para los planificadores que desean conocer más acerca del tiempo dedicado al trabajo doméstico.

El análisis de los datos desagregados por sexo debe ir más allá de las simples diferencias expresadas en porcentajes por sexo. Los resultados diferenciados por sexo de *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil* constituyen un punto de partida. El siguiente paso, a nivel de países, es documentar la información concerniente a las diversas y diferenciadas situaciones de niños y niñas, sus contribuciones remuneradas y no remuneradas, y las consecuencias de sus roles tradicionales en diferentes situaciones económicas y sociales (véase también el anexo núm. 1). La información desagregada por sexo, por ejemplo, con frecuencia es complementada por información como esta:

- Causas, consecuencias, patrones y magnitud de la migración vinculada al trabajo.
- Medición y evaluación del trabajo de las niñas en el hogar.
- El porcentaje de la participación de la mano de obra, distinguiendo el trabajo estacional, a tiempo parcial y a tiempo completo.

Tal información es esencial si los planes nacionales de acción para combatir el trabajo infantil han de constituir una respuesta a las reales condiciones nacionales de trabajo infantil.

Impacto: diferencias de género a nivel global documentadas y resaltadas

Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil han proporcionado una base para las acciones de abogacía y para futuras investigaciones. Son útiles para sensibilizar a las personas interesadas, y son esenciales para los profesionales que trabajan en el campo de los

¹⁴ El análisis de medios de vida se concentra en cómo los individuos, familias y grupos de familias logran su sustento, y en su acceso a los recursos de apoyo. Revela las actividades que las personas realizan para satisfacer sus necesidades y generar ingresos. Diferencias grupales de género y socioeconómicas son mostradas con respecto a los patrones de trabajo y toma de decisiones.

estudios sobre el trabajo infantil. Han proporcionado ya insumos importantes para la redacción del *Informe Global sobre trabajo infantil, 2002*, y para la investigación de la OIT/IPEC sobre los costos y beneficios económicos de la erradicación del trabajo infantil. Los hallazgos han sido difundidos ampliamente. Un resultado importante señala que a pesar de que en muchas de las categorías de análisis (resumidas más adelante), las niñas aparecen trabajando menos que los niños, la diferencia es menor de lo que antes se pensaba. Un resumen de las diferencias por sexo se presenta en el siguiente cuadro.

**Resumen de las diferencias basadas en el sexo contenidas
en *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil***

Niños y niñas en actividades económicas: *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil* muestran que en ambos grupos de edades (5-9 años y 10-14 años), tanto los niños como las niñas tienen la misma probabilidad de ser involucrados en actividades económicas. Sólo cuando empiezan a crecer, los chicos mayores tienen una ligera mayor probabilidad que las chicas de ser involucrados en actividades económicas. Entre quienes se encuentran en el grupo de edad de 15-17 años, las tasas de actividad económica son del 44,1 por ciento para los niños y del 40,7 por ciento para las niñas. A pesar de que las estimaciones no revelan diferencias significativas entre los sexos en lo que respecta al trabajo infantil, las estimaciones, tal como se ha señalado antes, pueden ser utilizadas en forma conjunta con estudios específicos — a nivel de país — sobre empleo del tiempo, que podrían mostrar mayores diferenciales basados en el género con relación al trabajo infantil.

Trabajo infantil: Este concepto es más restringido que el de «niños y niñas económicamente activos»¹⁵. Mientras que *Las nuevas estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil* muestran que difícilmente existe alguna diferencia entre los sexos con relación a la incidencia de niños y niñas en actividades económicas, el panorama cambia cuando se examina el grupo más restringido de «trabajadores infantiles». En promedio, más niños que niñas, tanto en términos absolutos como relativos, tienden a estar expuestos al trabajo infantil. Este patrón deviene más pronunciado a medida que aumenta la edad. Entre los que están en el grupo de 5-14 años, la distribución del trabajo infantil por sexo es prácticamente pareja. A mayor edad, la distribución se inclina hacia los chicos, particularmente en el grupo de 15-17 años (57 por ciento para los chicos frente al 43 por ciento para las chicas), donde el trabajo infantil es automáticamente equivalente a «trabajo peligroso». Las razones socioeconómicas y culturales para estas diferencias pueden ser investigadas a nivel de cada país.

Niños y niñas en trabajos peligrosos: En este caso, los chicos superan a las chicas en todos los grupos de edad. Por ejemplo, en los grupos de 5-14 y 15-17 años, había en promedio 10 millones más de niños que de niñas expuestos a trabajos peligrosos. En términos relativos, entre todos los niños y las niñas, cerca de la mitad (52 por ciento) de los niños trabajadores estaban en situaciones de peligro, en comparación con el 44,6 por ciento de las niñas. Las estimaciones confirman el predominio de los niños en trabajos peligrosos (aunque algunas personas sostienen que se subestima el número de niñas en esta categoría), y muestran la necesidad de programas de acción específicos centrados quizá en las ocupaciones peligrosas o en industrias donde es probable que predominen los niños.

Niños y niñas en las formas extremas de trabajo infantil: Se encontró que existe tráfico de niños y niñas hacia y desde todas las regiones del mundo. Alrededor de 1,2 millones de niños y niñas se ven afectados. El sexo y la edad parecen estar estrechamente correlacionados con el propósito del tráfico de niños y niñas. Mientras que los niños tienden a ser traficados para el trabajo forzado en la agricultura comercial, delitos menores, y el comercio de drogas, las niñas parecen ser traficadas principalmente para la explotación sexual comercial y el servicio doméstico. Un estimado de 5,7 millones de niños y niñas, fundamentalmente concentrados en la región de Asia-Pacífico, laboran en trabajos forzados. Aproximadamente 300.000 niños y niñas, predominantemente niños, están siendo utilizados en conflictos armados alrededor del mundo. Aproximadamente 1,8 millones de niños y niñas son afectados por la explotación sexual comercial, y alrededor de 600.000 están involucrados en actividades ilícitas tales como delitos menores y tráfico de drogas. Dada la naturaleza ilegal y oculta de dichas actividades, existen muchas dificultades para medir las formas extremas de trabajo infantil. En consecuencia, es también difícil obtener datos desagregados por género. No obstante, se mantiene la necesidad apremiante de contar con esta información.

¹⁵ Edades de 5-11 años: todos los niños y las niñas que trabajan en una actividad económica; edades de 12-14 años: todos los niños y las niñas que trabajan en una actividad económica, menos aquellos que desempeñan tareas ligeras; edades de 15-17 años: todos los niños y las niñas en trabajos peligrosos y otras formas extremas de trabajo infantil.

Sensibilidad/impulso ético

Esta buena práctica fue consistente con los principios del trabajo estadístico profesional, y se realizó en conformidad con los estándares de trabajo de la OIT, que demandan datos desagregados por sexo sobre todas las formas de trabajo.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- Un mandato para producir estadísticas globales sobre el trabajo infantil.
- Estadísticos e investigadores calificados.
- Acceso a fuentes, incluyendo:
 - encuestas nacionales sobre trabajo infantil de la OIT/ SIMPOC;
 - las Encuestas de Medición de los Estándares de Vida del Banco Mundial (LSMS, por sus siglas en inglés), y otras encuestas de hogares a gran escala sobre mano de obra;
 - cifras estimadas de niños y niñas económicamente activos.

Más información:

OIT/IPEC: *Every child counts: New global estimates on child labour* (Ginebra, abril de 2002).
<http://www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/simpoc/index.htm>

Contactos:

Coordinador de la investigación y del proyecto, Frank Hagemann, OIT/IPEC: hagemann@ilo.org.

Amy Ritualo OIT/IPEC, Ginebra, Suiza: ritualo@ilo.org.

3.5. Integrando los temas de género en las evaluaciones temáticas

Nivel 1: Práctica innovadora.

Palabras clave: Trabajadores domésticos infantiles; tráfico y explotación sexual comercial de niños y niñas; evaluaciones temáticas; enfoques comunitarios y participativos; focalización de los factores de demanda; repensando los roles de género.

Esta buena práctica ilustra cómo la inclusión del género, en los términos de referencia para las evaluaciones temáticas¹⁶, fue un mecanismo importante para el aprendizaje sobre cuestiones de género en estos temas. Las cuestiones levantadas por esta buena práctica mostraron qué resultados y recomendaciones surgen cuando se incluyen las consideraciones de género.

El tema de género y la buena práctica

En muchos países se están realizando esfuerzos para enfrentar las discriminaciones de género en el trabajo infantil, incluyendo intervenciones dirigidas a niños y niñas involucrados en el trabajo doméstico y a aquellos que están siendo traficados y explotados sexualmente.

Tráfico y explotación sexual. «Tráfico» es el término utilizado para describir el reclutamiento de niños y niñas y su traslado de un lugar a otro, y su subsiguiente explotación en el nuevo lugar. En todo el mundo, un número considerable de niños y niñas son diariamente utilizados y explotados sexualmente, tanto de manera comercial como no comercial. El tráfico de niños y niñas y mujeres iguala la oferta con la demanda, y la creciente demanda de prostitución infantil es incentivada por factores tales como la degradación de los estándares morales; una tendencia creciente a reducir a las niñas, mujeres, niños y varones a objetos sexuales; el menor respeto por los derechos humanos y de los niños y las niñas; las familias disfuncionales; el consumismo y la globalización. Los últimos factores son particularmente impulsados por los medios de comunicación. Todos estos factores, que se refuerzan mutuamente, son aun más exacerbados ahí donde van surgiendo crecientes desigualdades económicas entre las regiones, o cuando las personas son desplazadas masivamente debido a conflictos humanos o desastres naturales. Las niñas pobres y las mujeres jóvenes son las principales víctimas del tráfico, aunque los niños y varones adolescentes también son blancos para mercados sexuales específicos. Si bien la situación varía de país a país, la demanda proviene mayormente del propio país, y los varones y adolescentes son, con mayor frecuencia, los principales perpetradores de la explotación sexual de quienes son víctimas del tráfico.

Trabajo doméstico infantil. Millones de niños y niñas alrededor del mundo están sujetos a trabajos domésticos — en muchas circunstancias, otra forma extrema de trabajo infantil. El trabajo infantil doméstico es típicamente «clandestino», se da en la privacidad de los hogares; puede violar los derechos de niños y niñas, dejándolos expuestos al abuso físico, sexual y emocional, y usualmente privándolos de oportunidad educativas. La

¹⁶ Esta buena práctica se basa en dos evaluaciones temáticas independientes, realizadas por encargo de la OIT/IPEC: (i) *Action against trafficking and sexual exploitation of children: Going where the children are*, que es una evaluación de los programas de la OIT/IPEC en Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Filipinas y Tailandia (junio del 2001); y (ii) S. Crawford y B. Poulson: *Thematic evaluation on child domestic workers: Kenya, Tanzania, the Philippines and Pakistan* (junio del 2001).

mayoría de los trabajadores infantiles domésticos son niñas, aunque la proporción varía de lugar en lugar. La principal causa subyacente es la pobreza. Otros factores que contribuyen al problema son las actitudes culturales respecto al trabajo infantil, el estatus de las niñas, y la posible existencia de una cultura que alienta la entrega de niños y niñas a parientes que se encuentran lejos. Los niños y las niñas son constantemente requeridos y privados de su sueño. Pueden recibir una alimentación inadecuada y estar expuestos a labores peligrosas para las que no están preparados. En muchas culturas los favores sexuales son vistos simplemente como parte del trabajo. Las niñas que desertan del trabajo doméstico con frecuencia corren el alto riesgo de terminar en la prostitución o en otras formas de explotación sexual comercial.

El tema de la igualdad está relacionado con la protección de los derechos de los niños y las niñas, incluidos el derecho a la educación, al cuidado de la salud, la protección legal y la seguridad social. El Convenio Intergubernamental sobre los Derechos de la Infancia, legalmente vinculante, se basa en el reconocimiento de que la desigualdad puede comenzar muy temprano en la vida de los individuos, y de que el género es una dimensión importante que contribuye a dicha desigualdad. El Convenio núm. 182 de la OIT requiere que los gobiernos identifiquen y tengan en consideración a los niños y las niñas que se encuentran en mayor riesgo, en especial la situación de las niñas¹⁷.

Con frecuencia se requieren distintas aproximaciones para niños y niñas. Las relaciones sociales y los roles de género que determinan las respectivas actividades en las que participan niños y niñas son complejos, y son reforzados por los valores, normas y estereotipos que existen en cada sociedad. Sin embargo, los roles pueden y de hecho cambian. La identificación y documentación de diferentes modelos de intervención, dirigidos a las personas que se encuentran en mayor desventaja, es provechosa. Podemos aprender de estos modelos e identificar qué aspectos son aplicables a otras situaciones.

A finales de los años 90, la Sección para el Diseño, Evaluación y Base de Datos de la OIT/IPEC dio inicio a las «evaluaciones temáticas»¹⁸ en varios sectores. Dos de esas evaluaciones son descritas en esta buena práctica: una relativa al trabajo infantil doméstico, y la otra concerniente a la explotación sexual comercial de niños y niñas. Estos informes contienen una cantidad de información relativa a varias experiencias nacionales y merecen un detallado estudio. Sectores tales como el trabajo doméstico, y áreas como el tráfico y explotación sexual de niños y niñas — en la que muchas niñas se encuentran trabajando, pero a las que es difícil llegar porque están escondidas —, deben ser focalizados en cualquier aproximación general relativa a la igualdad de género en el trabajo infantil.

En esta buena práctica se resaltan los temas que surgieron de las evaluaciones porque los investigadores emplearon «lentes de género».

Pasos clave para la ejecución de las evaluaciones temáticas

- Entre julio y septiembre del 2000, una evaluación temática fue llevada a cabo en todas las intervenciones de la OIT/IPEC relacionadas con los niños y las niñas que se desempeñan como trabajadores domésticos en Kenya, Pakistán, Filipinas y la República Unida de Tanzania. Las evaluaciones tuvieron el propósito de:

¹⁷ El Convenio núm. 182 también requiere que los gobiernos aprueben sus disposiciones en la legislación y práctica nacionales, y que proporcionen asistencia directa para sacar a los niños y las niñas del trabajo infantil, y para su rehabilitación y reintegración social.

¹⁸ Una evaluación temática observa las intervenciones, en un tiempo dado, a través de las regiones que han tratado el mismo tema.

-
- proporcionar una síntesis del trabajo de la OIT/IPEC en su lucha contra el trabajo doméstico infantil, incluyendo la identificación de posibles estrategias y modelos de intervención;
 - documentar los logros, las lecciones aprendidas y los conocimientos generados en el área de trabajadores domésticos infantiles en los cuatro países;
 - sugerir posibles orientaciones para futuros trabajos sobre la base de la experiencia adquirida en el campo.
- Entre septiembre de 2000 y enero de 2001, una evaluación temática estuvo enfocada en el tráfico y explotación sexual de los niños y las niñas en Asia (Filipinas y Tailandia) y América Latina (Colombia, Costa Rica y Nicaragua). El informe resume las experiencias de los cinco países:
- elementos del programa dignos de ser adaptados y replicados;
 - elementos del programa con potencial para ser desarrollados o reorientados;
 - aproximaciones del programa que no han tenido éxito;
 - áreas que deben ser tenidas en cuenta para futuras programaciones.

Ya familiarizados con los conceptos relativos al género y con las respectivas áreas temáticas para cada evaluación, los evaluadores independientes estuvieron en condiciones de utilizar lentes de género mientras evaluaban los proyectos de la OIT/IPEC en las complejas áreas del trabajo infantil doméstico, y del tráfico y explotación sexual de niños y niñas.

¿Por qué las evaluaciones temáticas constituyen buenas prácticas para la integración del género?

Iniciando el cambio institucional. Estas iniciativas califican como buena práctica porque han conducido evaluaciones temáticas de sectores, áreas o temas específicos, considerando el género como un factor que afecta los resultados de la intervención, y porque las recomendaciones se basan en consideraciones de género. Los evaluadores fueron escogidos por su capacidad profesional para aplicar «lentes de género» al evaluar los roles de género presentes en la organización del trabajo infantil doméstico, el tráfico de niños y niñas, y sus consecuencias para la implementación de las intervenciones.

La atención al tema de género ahora está explícitamente incluida en los términos de referencia de todas las evaluaciones temáticas organizadas a través de la OIT/IPEC. Esto contribuye a una cultura organizacional que rutinariamente aborda las desigualdades basadas en el género en el trabajo para el desarrollo. Esto, a su vez, facilita que la futura planificación de programas integre sistemáticamente las consideraciones de género. Por estas razones, las evaluaciones temáticas han sido ubicadas en la categoría núm. 3 de acciones requeridas para integrar el género en todas las actividades — contribuyendo al proceso de cambio institucional, en este caso dentro de la propia OIT/IPEC.

Una razón concomitante para incluir estas evaluaciones temáticas como una buena práctica: los informes asociados documentan cuestiones significativas y relevantes, relativas al género, para la lucha contra el trabajo doméstico infantil, y el tráfico y explotación sexual de niños y niñas. Estas cuestiones muestran la relación entre el género y el área temática, y ofrecen oportunidades para su repetición en otros análisis similares.

-
- El *Informe de la evaluación temática sobre trabajo infantil doméstico* documentó cómo es que la desigualdad de género es un factor prevaleciente, tanto en el caso de los niños y las niñas involucrados en el trabajo infantil doméstico como en términos del posterior trato que les dan sus empleadores.
 - En el *Informe de la evaluación temática sobre tráfico y explotación sexual de niños y niñas*, de otro lado, surgen dos recomendaciones pertinentes al género: la necesidad de focalizar los factores de la demanda en el tráfico y explotación sexual de niños y niñas, y la necesidad de repensar los roles de género y los grupos tradicionales focalizados en los programas que combaten la prostitución infantil.

Estos y otros temas relacionados al género levantados por los evaluadores, gracias a su capacidad género-analítica, se encuentran elaborados más adelante.

Pertinencia de los enfoques participativos en la lucha contra el trabajo doméstico infantil

La evaluación temática sobre el trabajo doméstico infantil muestra cómo diferentes organizaciones asociadas con la OIT/IPEC respondieron — utilizando enfoques de prevención, protección, alejamiento o integración — a la cuestión del trabajo doméstico infantil.

Los enfoques participativos son vistos ahora como un componente vital para el buen desarrollo de la práctica y la integración del género. Las buenas prácticas son aquellas que involucran a la comunidad desde el comienzo de la intervención. Los proyectos de base que apoyan las acciones colectivas entre mujeres y niñas proporcionan ejemplos de actividades que impulsan la capacitación. Ejemplos de participación comunitaria se encuentran en el *Informe de la evaluación temática sobre trabajo doméstico infantil* procedente de las Filipinas y la República Unida de Tanzania. El trabajo a nivel de la comunidad, empleando enfoques participativos, toma tiempo y requiere de recursos humanos bien entrenados; pero tales enfoques han mostrado impactos superiores. En Filipinas, el enfoque integrado adoptado por el Foro de Visaya, con el cual se trabajó en todos los niveles, desde las comunidades locales hasta el gobierno nacional, demostró ser exitoso y digno de ser replicado. El programa del Foro de Visaya pone énfasis en lograr que el trabajo doméstico infantil sea reconocido como una forma de trabajo donde los trabajadores deben tener sus derechos, incluido el derecho a organizarse.

Efectividad: focalización en los factores de la demanda

Ambas evaluaciones temáticas revelaron una lección importante: una planificación exitosa se debe concentrar en el lado de la demanda del trabajo infantil. Si bien es esencial trabajar directamente con las mujeres y las niñas vulnerables, es también importante darse cuenta que esto no aborda las raíces del problema — la demanda por la prostitución infantil o fuentes de mano de obra infantil barata. El centrarse en los temas de la demanda, ya sea cuestionando las actitudes masculinas relativas al tráfico y explotación sexual de los niños y las niñas, o apuntando a los empleadores — varones y mujeres —, ha demostrado en el pasado que se pueden fomentar nuevas actitudes. Debido a que aborda las actitudes que perpetúan las situaciones desiguales para las mujeres y las niñas, el concentrarse en los factores de demanda es una buena práctica para la integración del género.

El *Informe de la evaluación temática sobre el tráfico y explotación sexual de niños y niñas* muestra que el trabajo sobre los factores de la demanda es un campo donde la OIT/IPEC y sus asociados disfrutaban de una ventaja comparativa. Se recomiendan actividades con los varones en los lugares de trabajo, sindicatos, asociaciones profesionales o laborales, grupos/clubes donde predominan los varones, y otros espacios donde se

congregan trabajadores, incluidos los prostíbulos. Un ejemplo procedente de Tailandia resaltó el caso de un grupo de propietarios de prostíbulos que se ofrecieron a ayudar a mantener a los niños y las niñas fuera de la prostitución.

Innovación/creatividad: repensando los roles de género y los grupos objetivo para las intervenciones

El empleo de un «lente de género» en las evaluaciones temáticas reveló también la necesidad de cuestionar los roles comúnmente aceptados de mujeres, varones, niños y niñas. El informe de la *Evaluación temática sobre el tráfico y explotación sexual de niños y niñas* ilustró que, si bien la mayoría de los abusadores y explotadores sexuales son fuera de toda duda varones, es claro que las mujeres también actúan como reclutadoras, intermediarias, abastecedoras, cabezas de familias necesitadas y, en menor medida, como clientes.

Los evaluadores encontraron que las intervenciones más efectivas fueron aquellas donde los roles y las necesidades de los niños y las niñas — en tanto grupos objetivos — fueron diferenciados, y donde tanto varones como mujeres fueron vistos como perpetradores de abusos y explotación. Los evaluadores recomendaron evitar cualquier sobresimplificación de los roles de género — por ejemplo, una que considere a todos los varones como potenciales abusadores sexuales y a todas las mujeres como víctimas. Según el informe, en la planificación de programas con mucha frecuencia se comete el error de no ver a los chicos como potenciales víctimas y como potenciales abusadores, lo que lleva a que no se realicen acciones de ningún tipo orientadas a estos chicos. El rol de las mujeres en la facilitación del tráfico de niños y niñas — al igual que el de los varones — también debe ser tomado en cuenta.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- A lo largo de todas las regiones objetivo, un conjunto de diferentes intervenciones de la OIT/IPEC y sus socios, relativas a las áreas temáticas, se hallaban en curso.
- Existieron lineamientos claros dentro de la organización de desarrollo concernientes a la necesidad de incluir en la evaluación preguntas relativas al género. Los evaluadores fueron informados sobre las estrategias de las organizaciones relativas a la integración del género.
- Los evaluadores estuvieron en condiciones de emplear «lentes de género», y eran conscientes de los temas relativos al género.
- Tanto las organizaciones como los evaluadores estaban convencidos de que la adopción de un enfoque género-sensible en las evaluaciones era algo relevante y efectivo. Y algo importante para el contenido de las evaluaciones, es que ellos se centraron en la igualdad de género como un objetivo, y no simplemente en las mujeres y niñas como grupo objetivo.
- Los evaluadores apelaron a un conjunto de técnicas y metodologías para asegurar un enfoque participativo en su investigación.
- Los evaluadores eran independientes, y pudieron expresar libremente sus hallazgos y recomendaciones sin importar su naturaleza.

Más información:

OIT/IPEC Thematic Evaluation on child domestic workers. Borrador final (sin publicar) de un equipo independiente de evaluación. En prensa, 2002.

Thematic evaluation of ILO/IPEC programmes in trafficking and sexual exploitation of children: Thailand, the Philippines, Colombia, Costa Rica, and Nicaragua. Evaluación temática realizada por un equipo independiente (Ginebra, OIT/IPEC, 2001):

[Http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/monitoring/traffickingreport.pdf](http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/monitoring/traffickingreport.pdf).

Panudda Boonpala y Jude Kane: *Trafficking of children: The problem and responses world-wide.* Contiene una bibliografía por regiones (Ginebra, OIT/IPEC, 2001). ISBN 92-2-112837-7.

OIT/IPEC: *Unbearable to the human heart: Child trafficking and action to eliminate it* (2002).

Banco de Desarrollo del Asia: *Combating trafficking of women and children in South Asia.* Documento resumen de la síntesis regional (2002).

Contactos que conciernen las evaluaciones de la OIT/IPEC:

Peter Wichmand: ipec_evaluation@ilo.org.

Equipo Técnico de Grupos Vulnerables, Panudda Boonpala: ipec@ilo.org.

Mayor información sobre las evaluaciones del IPEC, puede encontrarse en:

<http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/monitoring/index.htm>.

**Categoría núm. 4: dándoles una voz a las mujeres
y niñas (y a otras personas marginadas)**

- 4.1. Cómo describen su situación las niñas que trabajan como prostitutas en la República Unida de Tanzania
- 4.2. Las mujeres unidas en la campaña de fútbol «Tarjeta roja al trabajo infantil»
- 4.3. Previendo el tráfico de mujeres y niños y niñas en la región del Mekong: un acercamiento participativo
- 4.4. Garantizando espacios para que las mujeres se reúnan y conozcan los riesgos del tráfico en China
- 4.5. Una voz para los niños y las niñas en la consulta nacional a las partes interesadas [stakeholders] que están en contra de las formas extremas de trabajo infantil en Nepal
- 4.6. Expresando opiniones sobre la igualdad de género en Guatemala

4.1. **Cómo describen su situación las niñas que trabajan como prostitutas en la República Unida de Tanzania**

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Evaluación rápida; niños y niñas involucrados en la prostitución; relaciones de género; dándoles una mayor voz a las niñas.

Al darles a las niñas involucradas en la prostitución la oportunidad de hablar sobre su situación y sobre sus relaciones con otras personas, los métodos de investigación empleados para la evaluación rápida de la situación de las niñas que trabajan como prostitutas en la República Unida de Tanzania¹ proporcionaron un cuadro más claro de los factores subyacentes a la prostitución infantil.

Descripción del tema de género y la buena práctica

Al igual que en muchos otros países, la prostitución infantil es un tema tabú en la República Unida de Tanzania, algo que complica la obtención de información exacta con respecto a la magnitud en la que están involucrados los niños y las niñas. No obstante, se cree que la mayoría son niñas, siendo la prostitución la última alternativa para estas niñas que no cuentan con otras opciones para subsistir. Sin embargo, al enfrentar el problema de estas niñas, es importante no centrarse exclusivamente en ellas, como si vivieran al margen de las relaciones sociales que las conducen a esta situación. La investigación desde una perspectiva de género debe estudiar el contexto socioeconómico en el que se dan las relaciones varón-mujer y mujer-mujer que llevan a que las niñas se involucren en la prostitución.

La evaluación rápida es un método flexible de investigación que utiliza varias formas de recolección de información, combinando con frecuencia información cuantitativa y cualitativa. Las evaluaciones rápidas pueden revelar la existencia de poblaciones «escondidas» de niños y niñas que trabajan, como las de aquellos involucrados en la prostitución. Conducida de manera cuidadosa por investigadores muy perceptivos, esta aproximación puede darles a las niñas involucradas en la prostitución una voz, garantizando de mejor manera que sus propios puntos de vista acerca de su situación — incluyendo las relaciones con sus familias, clientes, proxenetas y otros niños y niñas involucrados en la prostitución —, sean sopesados en cualquier intervención futura que encare esta forma extrema de trabajo infantil.

Este estudio sobre la prostitución infantil en la República Unida de Tanzania fue realizado el año 2000, a través de la OIT/IPEC, por la Organización para el Desarrollo y la Salud de las Mujeres de Kiota, República Unida de Tanzania (KIWOHEDE). La investigación documentó la magnitud y naturaleza de esta forma extrema de trabajo gracias a la información obtenida directamente de las propias niñas que trabajan en la prostitución. Este estudio se llevo a cabo en cuatro regiones de la República Unida de Tanzania², donde se entrevistaron a 246 niñas y seis niños involucrados en prostitución, a otras 80 niñas que no trabajan, y a 43 miembros de la comunidad.

¹ Esta buena práctica se basa en una evaluación rápida de la OIT/IPEC, realizada en la República Unida de Tanzania el año 2000 por Kamala Lusinde, Millinga, Mwaitula, Gonza, Juma y Khamis.

² Dar es Salaam, Mwanza, Singida y Ruvumas.

Pasos clave para conducir la evaluación rápida

A comienzos del año 2000, la OIT y la UNICEF desarrollaron un manual de evaluación rápida, adecuado para la investigación de temas concernientes al trabajo infantil. En la República Unida de Tanzania, este manual y la metodología se emplearon para:

- Determinar las causas de la prostitución infantil en la República Unida de Tanzania.
- Identificar las condiciones del estilo de vida que conduce a que los niños y las niñas lleguen a involucrarse en la prostitución.
- Examinar las características sociales de los niños y las niñas que se prostituyen y las consecuencias que padecen.
- Proponer medidas de intervención para eliminar la prostitución infantil.
- Probar y evaluar la metodología de evaluación rápida de la OIT/UNICEF.

Con antelación al estudio, se realizó un taller de entrenamiento sobre evaluaciones rápidas. Se discutieron varias herramientas del manual OIT/UNICEF, y los investigadores propusieron métodos de investigación aplicables, incluidos los siguientes:

- Conversaciones con los niños y las niñas involucrados en prostitución.
- Entrevistas (no estructuradas e informales, entrevistas a informantes clave y entrevistas grupales); KIWOHEDE preparó una guía para entrevistar a las niñas, y una lista de ítems para las entrevistas a miembros de la comunidad.
- Métodos de evaluación participativos, tales como conversaciones informales con las niñas mientras se caminaba con ellas por las calles donde trabajan, preguntándoles por los lugares en los que trabajan.
- Observación directa de los niños y las niñas involucrados en la prostitución.
- Triangulación, como una forma de verificar la exactitud de la información (mediante la recolección de información sobre el mismo tema proveniente de tres perspectivas y fuentes; quizás escuchando a diferentes personas con diferentes puntos de vista sobre el mismo tema).

En las cuatro regiones, los líderes comunitarios locales y los informantes clave participaron en la definición de los lugares para encontrarse y hablar con las niñas. Para lograr el acceso a las niñas, investigadores varones se hicieron pasar por clientes. Una vez que un investigador fue aceptado como «cliente» por una niña, fue difícil que contactara a otra niña para recabar otro tipo de información. Debido al tiempo dedicado, las niñas les exigían a los investigadores una compensación monetaria, y estos tuvieron que comprarles gaseosas y refrigerios. Los investigadores trabajaron durante largas horas, con frecuencia hasta la madrugada, puesto que era más fácil hallar a las niñas por la noche. Basándose en la información proporcionada por los propios niños y niñas, en ocasiones los investigadores tenían que cambiar de sitio rápidamente. Dado que muchas de las niñas empleaban su lengua local, existieron con frecuencia barreras de comunicación que superar. Fueron esenciales las habilidades de escucha. Los investigadores con frecuencia se pusieron en situaciones riesgosas al estar en áreas con antecedentes de crímenes violentos.

¿Por qué la evaluación rápida es una buena práctica para la integración [mainstreaming] del género?

Dándoles una voz a las niñas y a las mujeres (y a otros grupos marginados). La evaluación rápida es considerada una buena práctica porque los métodos de investigación

les dieron una voz a las niñas involucradas en la prostitución, permitiéndoles exponer las explotadoras relaciones de género experimentadas por ellas mismas. El proceso de evaluación rápida está clasificado en la categoría núm. 4 dentro de las acciones de la OIT/IPEC para integrar los temas de género en todas las actividades: dándoles una voz a las niñas y a las mujeres, y a otros grupos marginados, mediante su creciente participación, para garantizar que sus puntos de vista sean tomados en cuenta.

Esta fue la primera vez que tal enfoque fue utilizado para tratar este tema en la República Unida de Tanzania — de hecho, fue una de las primeras veces que el método de evaluación rápida de OIT/UNICEF fue utilizado en algún sitio³. El estudio tuvo dos propósitos generales:

- Proporcionar información concerniente a la situación de las niñas que están involucradas en la prostitución, con el fin de poder diseñar futuros programas para combatir las formas extremas de trabajo infantil.
- Garantizar que los futuros programas reflejen las necesidades, intereses y visiones de estas niñas para una vida mejor.

Pertinencia: dándoles una voz a las niñas involucradas en la prostitución

Para que los investigadores comprendan la naturaleza de esta forma extrema de trabajo infantil, es esencial que las niñas involucradas en la prostitución participen en la descripción de su situación. En este caso, los métodos de investigación fueron especialmente adaptados a la situación de estas niñas, lo que facilitó la recolección de la información de base.

El análisis cualitativo — la traducción, interpretación y categorización de la información — fue combinado con un análisis cuantitativo, que permitió hacer estimaciones, calcular totales, promedios y porcentajes, todo lo cual permitió contar con una información de mayor calidad, que permitió una presentación más completa de la niña involucrada en la prostitución en la República Unida de Tanzania. La información cualitativa proporcionada por las niñas ayudó a explicar el «porqué» de los datos cuantitativos. Por ejemplo, los investigadores registraron cómo es que las niñas son reclutadas, y cómo es que las propias niñas perciben sus relaciones con sus patrones, clientes y proxenetas. Fueron identificadas otras áreas, como la pornografía infantil, donde se requiere una mayor investigación.

Sensibilidad/impulso ético: centrándonos en las relaciones de género

Fue importante que el problema de las niñas involucradas en la prostitución no fuera examinado en forma aislada del factor «demanda del cliente». A las niñas se les preguntó acerca de sus «clientes». Mediante entrevistas a las niñas y a otras personas involucradas, así como a través de la observación directa, los investigadores clasificaron a los clientes y sus

³ La OIT/IPEC/SIMPOC ha realizado hasta ahora 38 evaluaciones rápidas sobre formas extremas de trabajo infantil en 19 países. Tales estudios se han centrado en los tópicos de niños y niñas bajo régimen de servidumbre; niños y niñas que realizan trabajo doméstico; niños y niñas involucrados en conflictos armados; tráfico de niños y niñas; tráfico de drogas; trabajos riesgosos en la agricultura, pesca, botaderos de basura, minería y el entorno urbano; explotación sexual; y niños y niñas trabajadores de la calle. Todos los detalles están disponibles en: www.ilo.org/public/english/standards/ipecc/simpoc/ra/index.htm.

ocupaciones. Los clientes que explotaban a las niñas variaban en términos de su edad, estatus y nacionalidad. Los clientes, la mayoría de ellos acomodados, incluían a dueños de bares, hoteles o almacenes; trabajadores de clase media; grandes empresarios; inmigrantes extranjeros; chóferes de taxi; camioneros; oficiales de policía; jóvenes; y funcionarios del gobierno.

La investigación arrojó resultados que van más allá de las relaciones de explotación que tienen las niñas con los clientes varones, dando nuevas luces sobre las relaciones con los/las proxenetas, y otros intermediarios que facilitan el ingreso de las niñas a la prostitución. Las desiguales relaciones de poder se reflejaron en la proporción del dinero ganado que les daban los proxenetas, y en la forma como lo gastaban. En ocasiones, por ejemplo, el pago apenas cubría sus gastos de alquiler.

La pobreza es el principal factor que empuja a las niñas a la prostitución. El informe de la evaluación rápida también resaltó las relaciones que originalmente llevaron a las niñas a involucrarse en este trabajo. La alta movilidad de las niñas a través de la República Unida de Tanzania (trasladándose como trabajadoras domésticas donde parientes lejanos a una temprana edad, y con frecuencia siendo abusadas por sus empleadores), contribuye aún más a que las niñas se involucren en la prostitución. Aunque existe un sistema organizado de reclutamiento de las niñas, ellas con frecuencia se involucran en la prostitución a través de las relaciones con otros niños y niñas, tales como hermanas mayores, parientes y amistades. Por varias razones, las propias niñas reclutan a sus parientes, amistades o a niño y niñas que viven con ellas en sus casas o en sus vecindarios. En alguna áreas, las normas culturales alientan a que se les enseñe a las niñas a realizar actos sexuales para los varones. La negligencia familiar respecto al tema de la prostitución facilita el ingreso de las niñas en esta actividad.

Otras relaciones de género inequitativas, resaltadas por las niñas, incluyen sus tratos con la policía. Casi todas las entrevistadas reportaron haber sido seriamente abusadas, violadas o golpeadas por los policías. Ante tal situación, la implementación de leyes que prohíban la prostitución infantil será muy difícil.

Efectividad/impacto de la investigación

A partir de los resultados de la evaluación rápida realizada en la República Unida de Tanzania, se prepararon guías prácticas para las intervenciones en contra de la explotación sexual comercial de las niñas. Estas guías proporcionaron consejos a las organizaciones que trabajan con niños y niñas involucrados en la prostitución con respecto a cómo potenciar o modificar las intervenciones actuales. Estos lineamientos buscan asegurar que se busque la opinión de niños y niñas involucrados en la prostitución antes de cualquier intervención.

Posibilidad de repetición

Como se mencionó, el estudio utilizó el manual de evaluación rápida de la OIT/UNICEF, y puede tener lugar un estudio comparativo de seguimiento en cualquier momento — utilizando nuevamente esta metodología. Desde la investigación realizada en la República Unida de Tanzania, la metodología descrita en el manual ha sido replicada y utilizada en muchos países. Entre las condiciones necesarias para su replicación, se incluye el entrenamiento de los investigadores acerca de cómo conducir una investigación tan sensible como esta.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- Estuvo disponible una metodología de evaluación rápida de fácil seguimiento, que proporcionó una serie de herramientas que pudieron ser adaptadas a la situación local.

- Se preparó un manual de entrenamiento para los entrevistadores.
- Se prepararon cuestionarios adecuados a la situación local, y equilibrados en términos de las consideraciones de género.
- Se pidió una autorización al gobierno para iniciar el estudio.

Más información:

Kiota Women's Health and Development Organization (KIWOHEDE), Buguruni Hse N.º 217, PO Box 1269, Dar es Salaam Tel: +255-22-286 1111.

Dr. Rwegoshora, consultor principal.

Otros investigadores: Kamala, E.; Lusinde, E.; Mmillinga, J.; Mwaitula, J.

KIWOHEDE, (*Kiota Women's Health and Development*) de la República Unida de Tanzania.

Sra. Justa Mwaituka, Directora. P. O. Box 1269, Dar es Salaam, the United Republic of Tanzania. Tel. 255-22-218-1855

Correo electrónico: katri@africaonline.co.tz.

OIT/IPEC, Oficina regional de la OIT para Africa Oriental, Sea View Rd., P. O. Box 9212. Dar es-Salam, Tanzania. Tel. 255-22-2126821/6824/6826. Fax 255-22-2126627/52.97, 213.41.41

Sr. Mallya, Gerente del Programa Nacional: mallya@ilodar.or.tz.

Sra. Singh, Oficial de programa: singhs@ilodar.or.tz/.

Andrea Rossi, funcionario regional de OIT, Dar es-Salam: rossi@ilodar.or.tz.

La información completa del estudio se encuentra en la página web:

OIT: *Investigating child labour: Guidelines for rapid assessment – A field manual* (enero, 2000). Disponible en: <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/simpoc/guides/index.htm>.

E. Kamala, E. Lusinde, J. Millinga, Mwaitula, Gonza, Juma, y Khamis: *Children in prostitution in Tanzania: A rapid assessment* (Ginebra, OIT/IPEC, enero, 2002). Disponible en: <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/simpoc/tanzania/ra/prost.pdf>.

E. Kamala, E. Lusinde, J. Millinga, Mwaitula: *Tanzania: Children in prostitution – A rapid assessment* (Ginebra, OIT/IPEC, noviembre, 2001). ISBN 92-2-112832-6.

OIT/IPEC: *Synthesis report on good practise in fighting CSEC in Eastern Africa: Experience from Uganda, Kenya, United Republic of Tanzania, and Zambia*. Manuscrito (en prensa).

OIT/IPEC: *Good practice in fighting CSEC: Experience from the United Republic of Tanzania* (en prensa).

Idem: *The impact of HIV-AIDS on child labour in Tanzania*, IDS, KIWOHEDE (Ginebra, Dar es-Salam, 2002).

Otros recursos:

J. Ennew *et al.*: *Children in need of special protection measures: A Tanzanian study* (Dar es Salaam, UNICEF, 1999).

KIWOHEDE: *Attacking girl child sexual exploitation in Tanzania: The work of KIWOHEDE in Iringa, Mbeya, and Ruvuma regions of Tanzania* (Dar es Salaam, KIWOHEDE/OIT-IPEC, 2001).

Ejemplos de buena práctica en la República Unida de Tanzania:

Tanzania Media Women's Association (TAMWA): Sensibiliza acerca de los derechos de niñas y niños y mujeres a través de los periódicos y programas radiales. Para mayores detalles, contactar a: Sra. Leila Sheik, Directora, P. O. Box 8981, Dar es-Salam, República Unida de Tanzania. Tel. +255-22-211 5278.

People in the fight against AIDS in the United Republic of Tanzania (WAMATA), lleva adelante un programa multifacético de servicios para la gente que tiene VIH/SIDA, y para los hogares y niños y niñas afectados. Para más detalles, contactar a: Deutsch-Tansanische Freundschaftsgesellschaft (DETAF) E.V., Riesweg 22, D-26316 Varel, Alemania, Tel./fax 04451-969489; e-mail: info@detaf.de; Página web: www.detaf.de

Tanzania Netherlands Project to Support HIV/AIDS Control in Mwanza (TANESA): Prevención de VIH/SIDA, e intervenciones a nivel distrital en Mwanza. Para más detalles, contactar a: P. O. Box 434, Mwanza. Tel. +255.68.41440; fax +255.68.500236; e-mail: tanesa@tan2.healthnet.org.

4.2. Las mujeres unidas en la campaña de fútbol «Tarjeta roja al trabajo infantil»

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Campaña contra el trabajo infantil; involucrando a las mujeres; fútbol.

Esta buena práctica ilustra cómo es que repensando la participación de las mujeres pueden abrirse puertas a muchas posibilidades; en este caso, construir a partir del talento de las mujeres para movilizar recursos contra el trabajo infantil, fue algo que funcionó de manera muy efectiva ⁴.

Descripción del tema de género y la buena práctica

Darles una voz a las mujeres de base, mediante el incremento de su participación en las acciones contra el trabajo infantil, ayudará a garantizar que las mujeres sean también promotoras del cambio social en este aspecto. Además del importante rol que juegan en la propagación de mensajes sobre el trabajo infantil, aumentar sus oportunidades de hacer públicas sus ideas — dado que mujeres y varones han tenido diferentes experiencias de vida —, puede también revelar novedosos e impensados enfoques para los programas o para las campañas contra el trabajo infantil.

Las propias mujeres pueden haber compartido muchas de las limitaciones que actualmente hacen que las niñas se involucren en trabajos peligrosos. Por ende, ellas podrían estar en condiciones de comunicar el mensaje concerniente al trabajo infantil de un modo más inteligible. De manera similar, los varones podrían estar en mejores condiciones para articular las razones por las que algunos niños terminan como trabajadores infantiles.

Más aún, tanto varones como mujeres son empleadores de niños y niñas que trabajan como trabajadores domésticos. Por tanto, toda la sociedad civil debe ser alentada a involucrarse en los debates relevantes y las campañas contra el trabajo infantil. La integración [*mainstreaming*] del género requiere de la plena participación de las mujeres en todas las esferas de la vida. Cualquier organización que esté intentando integrar el género debe encarar la cuestión de darles a las mujeres una mayor voz en varios sectores. Muchos programas enfrentan el reto de identificar a las mujeres «agentes del cambio» que puedan contribuir y aconsejar como expertas y participantes.

El fútbol, desde sus fanáticos y hasta sus jugadores y entrenadores, ha sido tradicionalmente un dominio masculino. Sin embargo, en los últimos años se viene observando un cambio sorprendente; cada vez más mujeres juegan y ven fútbol, con familias enteras asistiendo a los partidos. El interés en el propio fútbol femenino va también en aumento.

El fútbol jala masas, y el entusiasmo social por el juego ofreció una oportunidad novedosa para lanzar el mensaje de la campaña de la OIT/IPEC «Tarjeta roja al trabajo infantil», a millones de africanos. La tarjeta roja, uno de los símbolos más reconocidos a nivel mundial, es sacada por los árbitros ante una serie de violaciones en el campo de juego. La campaña tomó prestado este simbolismo para expresar el repudio social al trabajo infantil. La campaña fue lanzada el 18 de enero del 2002, en Bamako, durante la

⁴ Esta buena práctica se basa en la campaña «Tarjeta Roja al trabajo infantil», lanzada el 18 de enero del 2002, Bamako, Malí.

Copa Africana de Naciones, y contó con la participación del Presidente de Malí y de los copatrocinadores de la Confederación Africana de Fútbol (CAF) y el Comité Organizador de la Copa Africana de Naciones (COCAN) 2002. Los socios incluían a la CAF, el COCAN, la FIFA, organizaciones de las Naciones Unidas y medios de comunicación; contribuyeron también con la campaña, funcionarios, árbitros, jugadores, entrenadores y músicos.

En Malí, una ONG conocida como «Coordinadora de las Asociaciones y las ONG de Mujeres» (CAFO), la cual cuenta con casi 5.000 afiliadas, jugó un papel decisivo en la movilización del apoyo, a través de todo Malí, a la «campaña Tarjeta roja al trabajo infantil». Si bien en un inicio la campaña no tenía ningún enfoque específico de «género»⁵, el enfoque surgió con fuerza a través de la participación de la CAFO.

Pasos clave para iniciar esta buena práctica

La campaña publicitaria se apoyó en tres elementos: una tarjeta roja, una canción titulada «Tarjeta roja», y un video en tres formatos diferentes (30 segundos, dos minutos y tres minutos). Una serie de actividades relacionadas con estos elementos fue llevada a cabo con la CAFO durante la campaña «Tarjeta roja al trabajo infantil», en el marco de la Copa Africana de Naciones. La CAFO organizó una marcha de mujeres por las calles de Bamako durante el torneo, con el fin de generar conciencia entre el público y los medios de comunicación respecto a las formas extremas de trabajo infantil. Líderes prominentes de organizaciones e instituciones de Malí se unieron también a la marcha. Un manifiesto contra el trabajo infantil fue entregado al Ministro de Trabajo en presencia de otras importantes autoridades.

Otras actividades y eventos:

- En Bamako se organizó un torneo de fútbol para mujeres, durante el cual un grupo de teatro para el desarrollo, organizado por mujeres, representó piezas satíricas referidas al trabajo infantil.
- La canción «Tarjeta roja» fue cantada en francés, inglés y lingala por Pierrette Adams, un cantante africano, acompañado por los músicos «Boncana Maiga».
- Más de 50 líderes de CAFO participaron en el debate sobre el rol de la mujer y las asociaciones de mujeres en la lucha contra el trabajo infantil.
- Una fiesta cultural — la Noche del Balafon — fue organizada para sensibilizar al público con relación al problema de trabajo infantil.
- Las niñas que se desempeñan como trabajadoras domésticas hablaron sobre las duras condiciones de trabajo que padecen.
- Polos, banderolas, paneles, afiches, volantes, escarapelas y pitos fueron ampliamente distribuidos por CAFO.
- La CAFO organizó a otros grupos de mujeres y niños y niñas para que bailaran y cantaran durante la Copa Africana de Naciones.

⁵ La categoría «género» se refiere a las diferencias y relaciones sociales existentes entre niñas y niños/mujeres y varones, las cuales son aprendidas, varían ampliamente, y cambian a lo largo del tiempo.

-
- Un reconocido humorista africano improvisó a partir del tema «Tarjeta roja al trabajo infantil».
 - Se propalaron mensajes de los jugadores y otras celebridades contra el trabajo infantil.

¿Por qué la campaña «Tarjeta roja al trabajo infantil» es una buena práctica para la integración del género?

Dándoles una voz a las mujeres y a las niñas (y a otros grupos marginados). Lo que hace especial a esta buena práctica es que, a través de la ONG paraguas CAFO, involucró a mujeres — a pesar de que las mujeres son vistas como pobremente representadas en un deporte como el fútbol. Esto proporcionó un mecanismo para incorporar las experiencias de las mujeres y las niñas en una campaña que empleaba el fútbol, el deporte más famoso del mundo, para resaltar los temas del trabajo infantil. Esta práctica demostró que, inclusive en un campo aparentemente dominado por varones, existe un espacio para incluir a las mujeres, absorber sus experiencias y aplicar su experticia. En esencia, se les dio a las mujeres una mayor voz al incrementar su participación en la campaña. Así, la campaña «Tarjeta roja al trabajo infantil» pertenece a la categoría núm. 4 de los enfoques de la OIT/IPEC dedicados a integrar los temas de género — dándoles una voz a las mujeres y las niñas.

Efectividad/impacto: la movilización de las mujeres en torno a la campaña

Las socias de la CAFO realizaron un trabajo fantástico movilizandando la participación en la Campaña Tarjeta Roja.

La movilización es un proceso que busca congrega a la gente para discutir problemas comunes y sus posibles soluciones, lo que lleva con frecuencia a la constitución de redes y a la realización de acciones de cabildeo para que sean tomados en cuenta ciertos temas seleccionados. Las personas se empoderan al movilizarse para encarar una situación por sí mismas. Por ejemplo, los grupos se pueden reunir para discutir sus experiencias, reconocer los elementos de discriminación y opresión, y para diseñar estrategias colectivas que se opongan a estos problemas.

La promoción efectiva del cambio social debe involucrar tanto a varones como a mujeres. Sin embargo, la participación de las mujeres requiere con frecuencia una participación y un compromiso de los varones y de las instituciones dominadas por ellos. Gracias a la participación de la CAFO en la campaña, los varones y las organizaciones dominadas por ellos fueron testigos de cómo miles de mujeres y jóvenes pudieron animar los encuentros futbolísticos con el eslogan «Tarjeta roja al trabajo infantil». En esencia, lo que ocurrió fue que se creó un espacio para que las mujeres pudieran organizarse en torno a un tema. Esto proporcionó una audiencia para la voz femenina, así como para muchos varones, en un terreno donde las mujeres con frecuencia son menos visibles.

Cambios sostenibles en las actitudes hacia las mujeres

Luego de la *Campaña*, habiendo tenido la plena responsabilidad sobre algunos aspectos de una iniciativa tan importante contra el trabajo infantil, las mujeres que participaron compartieron los sentimientos de una creciente confianza y autoestima. Cambió también la actitud de los varones hacia las mujeres. El valor de la contribución femenina a la campaña, así como su capacidad organizativa y su fuerza de convicciones, fueron reconocidos y alabados por los varones.

Posibilidad de repetición

Las lecciones aprendidas con relación a la participación de las mujeres — por ejemplo, su extraordinaria habilidad para organizar y movilizar —, ha reforzado la convicción de quienes trabajan en la erradicación de las formas extremas de trabajo infantil sobre que, para futuras campañas, es importante asociarse con las ONG que trabajan con mujeres. Dado el éxito de la *Campaña* contra el trabajo infantil en Malí, existen planes en curso para repetir la acción e involucrar a grupos de mujeres en los juegos de fútbol regionales e internacionales — entre otros, el campeonato sudamericano sub-20, en Uruguay (enero 2003); la Copa América, en Perú (2004); y la Copa Mundial Femenina, en China (septiembre 2003).

Condiciones necesarias

- Una organización femenina confiable (CAFO) ya estaba activa en Malí.
- Los organizadores de la campaña tuvieron la confianza y la habilidad de delegar las principales actividades de la campaña a la CAFO, poniéndose al lado y dejando que esta organizara los eventos según su mejor criterio.
- Se comprendió el potencial y la importancia del rol femenino en la movilización de personas para el cambio social; instituciones públicas cooperaron con la campaña.
- El pleno apoyo de los medios fue un elemento importante.
- El apoyo de personalidades y artistas conocidos y admirados hizo de la campaña un evento popular.

Más información:

Video: *Red card to child labour*. Hoja técnica (IPEC, 14 de marzo, 2002).

Folleto sobre la Tarjeta Roja: *Manifiesto de CAFO: «Red card to child labour»*. Informe de campaña (en preparación); comunicado de prensa: «ILO waves a red card».

Contactos:

Sra. Ouédraogo, directora del IPEC/POL: ouedraogo@ilo.org.

Sr. Espinosa (IPEC/POL): espinosa@ilo.org; y Sra. Montaldo (IPEC/POL Oficial de la campaña): montaldo@ilo.org.

CAFO: Sra. TRAORE Oumou TOURÉ, Secretaria Ejecutiva de la CAFO, tél./fax: (223) 20-06-51, BP. 2774, Bamako; e-mail: woiyo@hotmail.com/woiyoo@yahoo.fr; (Sogoniko, Rue 114, Porte 590, Bamako).

4.3. Previendo el tráfico de mujeres y niños y niñas en la región del Mekong: un acercamiento participativo

Nivel 3: Práctica replicada

Palabras clave: Enfoques participativos; igualdad de género; focalización en las partes interesadas [*stakeholders*]; entrenamiento de habilidades empresariales; concienciación sobre el estatus femenino; planificación comunitaria.

Esta buena práctica ilustra cómo un énfasis en los enfoques participativos — dándoles a quienes no tienen la oportunidad de decidir sobre su futuro, la posibilidad de plantear sus puntos de vista —, es vital para la integración [*mainstreaming*] del género, y es una práctica de desarrollo efectiva⁶.

Descripción del tema de género y la buena práctica

El tema del género es relevante tanto para los aspectos de la oferta como de la demanda del tráfico comercial de personas. En muchas sociedades asiáticas, por ejemplo, se espera que las niñas sacrifiquen su educación y se responsabilicen de sus padres y otros miembros de la familia, sacrificios que no son esperados de sus hermanos. También se acepta con frecuencia que un día las niñas se casarán y dejarán su hogar, contribuyendo con poco o ningún dinero a la casa de sus progenitores. En estas situaciones, las niñas son vistas como una «mala inversión», y el mandarlas a trabajar lejos puede parecer la mejor opción. En algunos casos las niñas son también vistas como prescindibles, o como una carga en el caso de las familias más pobres. Las leyes y el cumplimiento de la ley, además de las reglas informales impuestas por muchos contextos culturales, sintetizan tales expresiones de inequidad de género.

Todos los niños y las niñas que han sido traficados padecen el alejamiento de sus familias y comunidades, y sufren miedos y traumas psicológicos como resultado de su estado de ilegales, así como daños físicos y emocionales, más la pérdida de la infancia y la educación. Como resultado, los niños y las niñas traficados enfrentan un futuro incierto. Las niñas traficadas, sin embargo, sufren más, dado el alto riesgo de embarazo, de maternidad a temprana edad y de enfermedades reproductivas que pueden afectar su capacidad de tener hijos o hijas en un futuro. Además, con frecuencia tales niñas se sienten avergonzadas por causa de su temprana actividad sexual (haya sido forzada o no). Estas niñas con frecuencia son rechazadas cuando vuelven a sus hogares o comunidades con un bebé o con problemas reproductivos. Sin el apoyo familiar y social, en muchas sociedades sus posibilidades de casarse son remotas, y pueden volver a caer en las manos de los traficantes, y retornar a las mismas situaciones de explotación debido a la desesperación (Boonpala y Kane, 2001)⁷.

⁶ Este ejemplo de buena práctica procede del Proyecto Subregional Mekong de lucha contra el tráfico de niños y mujeres, Fase 1, 1997-2002.

⁷ Estos dos párrafos introductorios fueron adaptados de Boonpala y June Kane, *Trafficking of children: The problem and responses world-wide* (2001), una versión preliminar del informe sobre tráfico de niños y niñas, que fue distribuida en el 2.º Congreso Mundial en contra de la Explotación Sexual Comercial de Niños y niñas, realizado en Yokohama, entre el 17 y el 19 de diciembre del 2001.

El Proyecto sobre el Tráfico de Mujeres y Niños y Niñas (TICW, por sus siglas en inglés) de la OIT/IPEC comenzó en 1997, y su segunda fase comenzará el año 2003⁸. El proyecto incluye a Camboya, la República Democrática Popular Lao, Tailandia, Viet Nam y la provincia de Yunnan en China. El objetivo del proyecto es reducir el tráfico de mujeres y niños y niñas dentro de la Gran Subregión del Mekong. Esto será logrado a través de la creación de capacidades, la concienciación, la abogacía y la asistencia directa. El proyecto está financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional (DfID por sus siglas en inglés), del Reino Unido, y está siendo conducido en colaboración con el Programa para la Promoción de la Igualdad de Género (GENPROM) de la OIT y la Oficina de la OIT en Bangkok (BAO), junto con el Equipo Multidisciplinario de Asesoría de Asia (EASMAT).

El proyecto TICW comenzó con la «fase de construcción de la plataforma», la cual abordó la acción de investigación sobre la situación del tráfico de mujeres y de niños y niñas, incluyendo el análisis de las lecciones aprendidas en otros proyectos referidos al tráfico. Se organizaron consultas subregionales con una gran variedad de partes interesadas [*stakeholders*]. Sobre la base de los análisis llevados a cabo en la etapa preparatoria, se prepararon los programas de acción y las actividades, incluidos los proyectos de asistencia directa. Cientos de familias con niños y niñas en riesgo de ser traficados, se han beneficiado del Proyecto TICW — a través de planes focalizados de generación de ingresos, educación y capacitación técnica, microfinanzas e intervenciones para elevar la toma de conciencia. Las familias han obtenido suficientes ingresos para ahorrar y así poder mandar a sus hijos e hijas a la escuela, en lugar de enviarlos a trabajar.

Pasos clave para la integración del género en el proyecto TICW

- En los países participantes, se han establecido comités directivos nacionales para el tráfico de mujeres y niños y niñas.
- Utilizando la información provincial para propósitos de selección, se eligieron distritos y aldeas para las intervenciones. La recolección de información a nivel local incluyó la discusión en grupos focales y la identificación de problemas y soluciones, contando con la participación de niños y niñas, mujeres y otros grupos. Se realizaron esfuerzos especiales para que las mujeres participaran en estos grupos focales.
- El proyecto TICW se valió de la experiencia del equipo de trabajo de la OIT GENPROM, que cuenta con la capacidad de promover la igualdad de género en la creación de empleo.
- El proyecto también ha capitalizado, donde ha sido posible, los servicios existentes y las fuentes de información, complementando así, antes que duplicando, a los recursos disponibles.
- Se proporcionaron fondos para la asistencia directa y para los proyectos comunitarios. Los proyectos para el desarrollo comunitario son establecidos en áreas geográficas seleccionadas a través de un proceso participativo, empleando, de una manera género-sensible, la técnica de planificación de proyectos orientada por objetivos. Se organizan comités en los pueblos empleando un enfoque participativo. En muchas situaciones, se recomendó que por lo menos la mitad de las personas escogidas dentro de la comunidad fuesen mujeres (es decir, una cuota para asegurar una representación

⁸ A fines del 2001 se realizó una evaluación de este proyecto.

de género equilibrada). Muchos de los proyectos comunitarios se centraron parcialmente en el desarrollo de estrategias alternativas de subsistencia, capacitación técnica, generación de ingresos y educación básica. En algunas regiones se han producido manuales para los temas de capacitación técnica y generación de ingresos que son relevantes para las mujeres (y varones).

- En julio del 2002, se diseñó una intervención⁹ piloto de apoyo para posibilitar que las organizaciones socias de la OIT pudieran encarar de manera más sistemática las desigualdades de género, así como elevar la toma de conciencia a través del desarrollo de capacidades y el trabajo en redes. A nivel de cada país se han creado equipos de capacitación sobre los temas de género y trabajo infantil. La intervención piloto ha desarrollado e implementado una evaluación sobre las necesidades de capacitación y de trabajo en redes que se requieren para el análisis de género, la evaluación de las buenas prácticas, las brechas, el material de capacitación existente, etc. La siguiente fase apoyará los talleres de «capacitación de capacitadores».

¿Por qué el proyecto TICW es una buena práctica para la integración del género?

Dándoles una voz a las niñas y a las mujeres (y a otros grupos marginados)

El género como componente integrado. El proyecto TICW está incluido como una buena práctica porque — de acuerdo con la fase de construcción de la plataforma del proyecto, mencionada anteriormente — todas las actividades de los programas de acción incluyen un componente de integración del género. El componente de integración del género se debe en gran medida a la colaboración del programa GENPROM de la OIT, el cual se ha centrado en la creación de más y mejores trabajos para las mujeres, y en la igualdad de género¹⁰. Con el propósito de reducir las desigualdades de género que conducen al tráfico de mujeres y niñas, a nivel de la aldea el proyecto se centró en las mujeres y las niñas mediante la capacitación en temas técnicos y empresariales. Como resultado, el proyecto TICW ha facilitado la creación de empleos, alternativas para el sustento familiar, y conocimientos legales básicos para las niñas y mujeres jóvenes que están en riesgo de ser traficadas.

Enfasis en el desarrollo participativo. El proyecto TICW también está incluido como una buena práctica para la integración del género por su énfasis en el desarrollo participativo, un componente vital de los enfoques para la integración del género y, en general, del trabajo en desarrollo. Por lo tanto, el proyecto ha sido incluido en la categoría núm. 4¹¹. En el proyecto TICW es fundamental evitar los enfoques verticales en las intervenciones, y las partes interesadas a nivel de las bases juegan un papel importante en la identificación de opciones de desarrollo realistas. A través de un enfoque de planificación comunitaria para proyectos de asistencia directa a nivel de aldea, el proyecto

⁹ En el marco del convenio DFID/OIT.

¹⁰ La igualdad de género se refiere a la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para varones, mujeres/niñas y niños.

¹¹ El proyecto TICW también pone énfasis en las acciones género-sensibles para las mujeres y las niñas, al mismo tiempo que ha iniciado un proceso de cambio institucional con respecto a las actitudes hacia el tráfico de mujeres y niñas a nivel nacional. Aquí, sin embargo, estamos poniendo énfasis en el enfoque participativo presente en el proyecto TICW, y lo incluimos, por tanto, en la categoría núm. 4.

TICW les da a las niñas y a las mujeres una mayor oportunidad de involucrarse. Su participación en el diseño de actividades se incrementa deliberadamente a través de consultas directas. (Los enfoques participativos con frecuencia revelan diferencias significativas entre los géneros. En Camboya, por ejemplo, los varones consultados en dos pueblos priorizaron el acceso a ganado y riego, mientras que las mujeres, en los mismos pueblos, priorizaron la seguridad alimentaria, el acceso a ganado, cultivos alternativos para la familia, educación para sus hijos e hijas, y más información relativa a la legislación y los derechos humanos).

Componente de concienciación. El proyecto TICW también es una buena práctica para la integración del género porque incluye un componente destinado a concienciar respecto al estatus de las mujeres y las niñas. El proyecto colaboró con las autoridades nacionales y provinciales para modificar las actitudes respecto al estatus de las niñas y las mujeres en riesgo de ser traficadas. En la provincia china de Yunnan, por ejemplo, luego de la capacitación realizada en la prefectura de Simao, la participación de las mujeres en el Concejo Municipal se incrementó de un 20 a un 30 por ciento, y las costumbres de comer separando a los géneros, presentes entre los grupos étnicos minoritarios, fueron alteradas por consenso, y ahora varones y mujeres comen juntos.

Innovación: centrándose en la participación de las partes interesadas [stakeholder]

La consulta realizada con un amplio rango de partes interesadas es uno de los puntos centrales del proyecto TICW — un proyecto innovador en algunos países de la región. Además de las partes interesadas a nivel de base, y de las familias en las que los niños y las niñas y las mujeres se encuentran en riesgo de ser traficados, entre las partes interesadas se incluye también a los gobiernos nacionales, provinciales y distritales, a otras agencias de las Naciones Unidas¹², al propio personal de la OIT/IPEC, a otras secciones de la OIT (GENPROM, BAO. EASMAT, Inicia y Mejora tu Negocio, el Programa de Desarrollo de la Pequeña Empresa, y la Unidad de Finanzas Sociales), y a organizaciones de trabajadores y empleadores. Las ventajas de un acercamiento tan amplio a las partes interesadas son, entre otras:

- Una mejor comprensión del tráfico y de los temas de género concomitantes.
- Una mejor selección de las áreas que son fuente del tráfico.
- Las partes interesadas sienten como suyo el problema del tráfico.
- Una mayor participación de las partes interesadas en el proceso.

Posibilidad de repetición

El proyecto TICW es un modelo de cómo pueden ser planificadas y desarrolladas las iniciativas nacionales, empleando las capacidades nacionales, como parte de una tarea subregional más amplia. Un gran volumen de investigaciones, buenas prácticas, análisis de las lecciones aprendidas e intercambio de información, implica que el proyecto puede girar rápidamente y cambiar su orientación hacia el abordaje de las circunstancias y roles de género cambiantes. El Gobierno chino ya está replicando el modelo del proyecto TICW en otras provincias. Este modelo también ha inspirado el trabajo en acciones contra el trabajo

¹² Las agencias de las Naciones Unidas incluidas son: la Comisión Social y Económica para Asia y el Pacífico (ESCAP), el Proyecto Interagencias de las Naciones Unidas para el Tráfico (UN-IAP), y a la Organización Internacional para las Migraciones (IOM).

infantil en África Central y Occidental, Europa del Este y América Latina, y el modelo ha sido replicado en estos países.

Sostenibilidad y eficiencia del proyecto TICW

Un resultado del proyecto TICW ha sido el mayor activismo y compromiso para encarar el problema del tráfico de mujeres y niños y niñas. Esto incluye la participación de voluntarios en las actividades del proyecto y la movilización de una amplia alianza de socios. La creación de redes de trabajo ha aumentado las capacidades nacionales en la lucha contra el tráfico de mujeres y niños y niñas. En la República Democrática Popular Lao PDR y en la provincia china de Yunnan, por ejemplo, no existían organizaciones nacionales que trabajasen el tema del tráfico antes del proyecto TICW. Todas las intervenciones del proyecto tienen componentes de monitoreo para asegurar que los recursos estén siendo utilizados para maximizar su impacto. Por ejemplo, cuando existen en el área, se busca el vínculo con iniciativas similares para evitar la duplicación de esfuerzos. Mientras tanto, los recursos técnicos y financieros son aportados en forma conjunta con otras agencias tales como UN-IAP y ESCAP.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- La implementación del modelo requirió un compromiso político. Las acciones para reducir el tráfico requirieron un esfuerzo destinado a elevar el estatus de las mujeres y niñas. Ya existía un marco definido para el proyecto TICW — en los consejos directivos se contaba con funcionarios de alto nivel de los Ministerios de Planificación y de la Oficina del Primer Ministro.
- Las autoridades provinciales mostraron su disposición a apoyar y delegar el poder hasta los niveles más bajos, lo que fue vital para que surgieran enfoques participativos efectivos.
- Se asignó tiempo para la participación local, reconociendo que con frecuencia se requieren de mayores esfuerzos para motivar la participación de las mujeres.
- Otra de las condiciones fue la presencia de un equipo muy motivado, con puestos estables. La capacitación de este personal estuvo orientada a apoyar metas de largo plazo, antes que eventos específicos. La construcción de capacidades para el análisis de género fue algo importante para todo el personal. Fue también importante contar con socios que tenían experiencia en la operacionalización de la igualdad de género.
- La coordinación fue clave. Las agencias internacionales estaban dispuestas a trabajar en equipo, antes que compitiendo entre sí.
- La construcción de capacidades fue proporcionada mediante el uso efectivo de los medios para movilizar el apoyo a favor de los cambios en políticas y actitudes.
- Las actividades generadoras de ingresos mostraron ser comercialmente viables, puesto que se basaron en análisis de mercado adecuados, y respondían a demandas económicas reales.

Más información sobre el proyecto TICW:

ECPAT international good practices in combating the commercial sexual exploitation of children,
[Http://www.ecpat.net/eng/CSEC/good_practices/trafficking_mekong.asp](http://www.ecpat.net/eng/CSEC/good_practices/trafficking_mekong.asp).

Combating trafficking of women and children in South Asia: Mainstreaming anti-trafficking initiatives in the ADB's poverty reduction operation, <http://www.adb.org/Gender/reta5948.asp>.

Panudda Boonpala y June Kane: *Trafficking of children: The problem and responses world-wide* (Ginebra, OIT/IPEC, 2001), www.ilo.org/public/english/standards/ipec/publ/childtraf/trafficking.pdf.

Contactos:

IPEC/GENPROM Mekong Sub-regional Project to Combat Trafficking in Children and Women (TICW Project), OIT, 2.º nivel, Edificio de las Naciones Unidas, Rajdamnern Nok Avenue, Bangkok, Tailandia
Tel. +66 2 288 2218; fax +66 2 280 3063; e-mail: kwantawan@ilobkk.or.th.
Página web: <http://www.ilo.org/public/english/region/asro/bangkok/child/trafficking/>.

Sr. Herve Berger, Proyecto CTA TICW: bergerh@ilobkk.or.th (Tel. 66-2-288-1722); y

Sr. Hans van de Glind, Subgerente de Proyecto: vandeglind@ilobkk.or.th.

Sra. Eriko Kiuchi, Experta asociada: kiuchi@ilobkk.or.th.

La página web del Programa de la OIT para la Promoción del Género:
<http://www.ilo.org/public/english/employment/gems/partner.htm>.

Punto de contacto:

Sra. Lin Lean Lim (Directora): lim@ilo.org.

Sra. Theresa Smout: smout@ilo.org.

4.4. Garantizando espacios para que las mujeres se reúnan y conozcan los riesgos del tráfico en China

Nivel 2: Práctica exitosamente demostrada

Palabras clave: Prevención del tráfico; intercambio de información; trabajo en red; mujeres tomando decisiones; estrategias de igualdad que también involucran a los varones; concienciación; participación; capacitación.

Los Hogares de Mujeres (provincia de Yunnan, China) descritos en esta buena práctica¹³ brindan excelentes espacios de encuentro y debate. Estos han proporcionado un foro para que quienes se encuentran en riesgo de ser traficados se informen sobre los temas de tráfico, y discutan abiertamente sus temores y las razones para emigrar.

Descripción del tema de género y la buena práctica

La gente de zonas rurales, las mujeres en particular, con frecuencia encuentran pocos espacios formales para actividades colectivas, teniendo rara vez la oportunidad de intercambiar información e ideas. Esto es particularmente relevante cuando se discuten experiencias laborales positivas y negativas, y sobre la vida fuera de un espacio geográfico restringido — sin mayor exposición previa al mundo externo, una vida de trabajo alternativa es con frecuencia percibida como la única salida del hogar. Para las niñas en particular, el trabajo fuera de la casa parece ofrecer la posibilidad de independencia, de hacer nuevas amistades y conocer el mundo.

Muchas mujeres y niñas inicialmente empiezan a trabajar para apoyar económicamente a sus familias, y con frecuencia esperan casarse más adelante. Para algunas niñas, mudarse para trabajar parece una opción atractiva, incluso seductora, comparada con quedarse en casa. En contraste, en muchas culturas, el que las niñas se queden en casa significa la limitación de los compromisos sociales y vidas relativamente aburridas. Sin embargo, las personas de zonas rurales con frecuencia carecen de una información exacta acerca de cómo es realmente el «mundo externo». Los empleadores potenciales — muchos de los cuales son en esencia traficantes que viven de los inocentes —, con frecuencia les mienten a las mujeres y a los niños y las niñas del campo. En particular, las mujeres no tienen acceso a la información, usualmente tienen niveles de alfabetización inferiores a los de los varones, y se remiten a diferentes fuentes que las de sus semejantes del sexo opuesto. Para las estrategias exitosas de prevención resulta primordial determinar la manera en la que los detalles relativos al tráfico pueden ser mejor conocidos por quienes están más expuestos a convertirse en víctimas.

Los Hogares¹⁴ de Mujeres, en tanto espacios para compartir información, fueron establecidos en 12 aldeas de los condados de Jiangcheng y Menghai en las prefecturas de Simao y Xishuangbanna, provincia de Yunnan, China, en noviembre del 2001. Estos

¹³ Esta buena práctica es un componente del proyecto Mekong, Fase I, 1997-2002. Es conducido bajo la «Campaña de Concienciación y Publicidad» del proyecto.

¹⁴ El término «Hogares de Mujeres» fue utilizado, y no el de «Centro de Mujeres», porque «centro» tiene una mayor connotación oficial que el término «hogar».

hogares son parte del componente de concienciación del proyecto TICW. El proyecto¹⁵ busca prevenir el tráfico a través de la creación de empleo, la capacitación técnica y la educación, basándose en los programas y buenas prácticas existentes¹⁶. Los hogares que han sido establecidos han proporcionado un espacio donde:

- Los habitantes de las aldeas, especialmente las mujeres, pueden intercambiar ideas.
- Los habitantes de las aldeas discuten sobre los éxitos y las lecciones aprendidas en lo concerniente a los cultivos mejorados y la crianza de animales.
- La comunidad se ha congregado para discutir la mejor forma de impedir el tráfico.
- Se ha organizado el esparcimiento, han sido presentados los programas educativos, y las personas han tenido acceso a materiales de lectura.
- La población de las aldeas ha intercambiado información sobre el mercado.
- El aburrimiento ha sido reducido gracias a un espacio para socializar, aprender y conocer a otras personas.

Pasos clave para iniciar esta buena práctica

El concepto de Hogares de Mujeres antecede al proyecto TICW. La Federación de Mujeres y algunas aldeas grandes ya contaban con tales instituciones. El proyecto TICW fue dirigido entonces hacia otras aldeas que tenían poblaciones con un alto riesgo de ser traficadas.

La idea de establecer los Hogares de Mujeres fue discutida con las autoridades de las aldeas, pueblos y prefecturas, con el apoyo de varias organizaciones que contribuyeron a establecerlas. Los comités de cada aldea usualmente donaron los locales, mientras que los departamentos de Agricultura y Justicia proporcionaron el material para las bibliotecas. La Federación de Mujeres proporcionó material adicional, y asumió la responsabilidad de facilitar el uso de los Hogares de Mujeres para actividades relacionadas con la prevención del tráfico de mujeres y niños y niñas. El proyecto TICW proporcionó mesas, sillas y el equipo audiovisual utilizado para la capacitación comunitaria.

¿Por qué el establecimiento de los Hogares de Mujeres es una buena práctica para la integración [mainstreaming] del género?

Dándole una voz a las mujeres y a las niñas (y otros grupos marginados). Esta buena práctica ayuda a mantener el tema del tráfico de mujeres y niños y niñas en la agenda de las aldeas de la provincia de Yunnan. Los Hogares de Mujeres, siendo espacios para compartir información, son incluidos como una buena práctica porque proporcionan un foro para que las mujeres:

¹⁵ Los otros países donde se desarrolla este proyecto son Camboya, la República Democrática Popular Lao, Tailandia y Viet Nam. Este proyecto, financiado por DFID, trata de reforzar el componente de género a través de intervenciones piloto.

¹⁶ Una evaluación de este proyecto fue realizada a fines del 2001.

-
- Den su opinión.
 - Establezcan redes en torno a las preocupaciones acerca de los posibles puestos de trabajo que puedan tener fuera del área.
 - Discutan entre ellas mismas, y con otros miembros de la comunidad, la cuestión de encarar el tráfico.
 - Se beneficien del apoyo para desarrollar sus oportunidades y habilidades (esto se aplica también para los varones).

Los proyectos participativos efectivos prosperan en un ambiente constructivo. Los Hogares de Mujeres proporcionan tales ambientes, fomentando la solidaridad frente al tráfico humano. Se ha incluido la práctica en la categoría núm. 4 porque proporciona foros para las voces de las mujeres y las niñas, contribuyendo a garantizar que sus intereses y perspectivas sean tomados en cuenta.

Los varones y las mujeres con frecuencia desempeñan roles distintos en la sociedad y, por tanto, pueden tener diferentes necesidades. Con relativa frecuencia, las preocupaciones de las mujeres — como también las de las personas de otros grupos marginados que son menos elocuentes, y que, por ende, tienden a ser «invisibles» o a ser consideradas como no importantes — son olvidadas o consideradas insignificantes en el proceso general de planificación. Los esfuerzos para enfrentar problemas tales como el tráfico deben reconocer las respectivas necesidades de los varones y las mujeres, así como sus vulnerabilidades y capacidades en el contexto más amplio de la cultura, edad, etnia, raza, religión, y oportunidades económicas. Los Hogares de Mujeres proporcionan un lugar donde las necesidades de las mujeres — en particular, la generación de medidas que eviten que las chicas jóvenes y las mujeres tengan que abandonar sus aldeas en busca de trabajo — puedan ser puestas en primera fila.

Previamente, los pueblos a los que fue dirigido el programa carecían de lugares públicos donde las mujeres pudieran reunirse y discutir temas comunitarios. Las mujeres agradecen mucho la existencia de lugares donde ellas y las chicas de la aldea pueden encontrarse fácilmente para discutir temas sociales que las preocupan, tales como los factores que las llevan a dejar sus aldeas y cuestiones sobre la igualdad de género. Los Hogares también proporcionan espacios para la capacitación en alternativas para la generación de ingresos.

De hecho, los Hogares de Mujeres han atraído a toda la comunidad, reflejando el hecho de que las actividades y los comportamientos de las mujeres y los varones son altamente interdependientes, y que las mujeres no pueden ser consideradas en forma aislada de los varones. En general, los Hogares han facilitado una mejor comunicación entre los habitantes de las aldeas, como entre los Hogares de Mujeres de distintas aldeas.

Pertinencia de la prevención del tráfico

En los Hogares de Mujeres se realizan una serie de actividades. Las personas que desean salir de la aldea, por ejemplo, pueden mirar un video promocional sobre el empleo legal, que fue desarrollado en colaboración con el Proyecto Subregional para el Combate del Tráfico de Niños y Niñas, y Mujeres del Mekong. Cuestiones de defensa legal, información sobre oportunidades de empleos y entrenamiento para el manejo de proyectos, son algunas de las actividades disponibles. (Este último recurso permite que los propios habitantes de la aldea manejen aspectos del proyecto Mekong de la OIT). Videos con información del Departamento de Trabajo y de la Federación de Mujeres son mostrados y están disponibles para que los vean; también se encuentra disponible la información sobre agricultura y sobre crianza de animales. Otra facilidad brindada es la biblioteca. Algunos

Hogares de Mujeres organizan eventos culturales y de entretenimiento, con noticias y videos de todo el país.

La actividad de los Hogares de Mujeres en la prefectura de Menghai

En la prefectura de Menghai, los Hogares de Mujeres realizan actividades dos veces por semana. Desde que los hogares fueron establecidos, se han efectuado 18 sesiones de capacitación para la prevención y concienciación sobre el tráfico humano a cargo de la Federación de Mujeres de la Prefectura, y 3.356 habitantes han participado en las sesiones de capacitación sobre la legislación que protege los derechos e intereses de las mujeres, la igualdad de género y la prevención del tráfico. Con respecto a las actividades de generación de ingresos, el Departamento de Agricultura realizó seis sesiones de capacitación para 430 participantes con el objetivo de elevar la baja producción de los terrenos de cultivo de té; tres sesiones de capacitación sobre el bambú dulce para 450 participantes; y seis sesiones de capacitación técnica sobre la variedad de arroz Diantum 502. El propósito de estas actividades es elevar los ingresos de las familias y evitar que la gente trabaje fuera del lugar.

El Departamento de Justicia de la Prefectura también llevó a cabo una capacitación sobre temas legales en el Hogar de Mujeres; el Departamento de Educación organizó equipos voluntarios de publicidad entre los estudiantes; y el Departamento de Trabajo y Servicios de Empleo difundió información sobre el empleo y sobre cómo migrar legalmente.

Efectividad e impacto

Los Hogares de Mujeres están ubicados en la aldea administrativa de cada prefectura. Esto puede no ser conveniente para quienes viven muy lejos, especialmente para las personas ancianas y los muy pequeños. En cualquier caso, quienes participan en los Hogares tienden a ser varones y mujeres jóvenes.

La mayoría de estas personas jóvenes, mujeres y varones, acaban de terminar el colegio y son solteras, y, por ende, con mayor riesgo de dejar sus aldeas. La capacitación y las actividades orientadas a producir intercambios entre los pobladores de las aldeas, así como las actividades de esparcimiento, están diseñadas para llegar a este grupo. Una preocupación prioritaria es impedir que se conviertan en víctimas del tráfico humano.

En el Condado de Jiangcheng, las agencias socias de la OIT informan que los Hogares no sólo sirven como sedes para la capacitación y el intercambio de información, sino que también sientan una base sólida para una implementación sin tropiezos del proyecto TICW. Las personas discuten sobre los factores que conducen al tráfico y sobre las medidas preventivas. También se intercambia información sobre los mercados, incluidas las novedades acerca de qué productos agrícolas se venden bien, los precios, y sobre cómo se podrían promover tales productos de modo más efectivo. Otros temas de discusión versan sobre los forasteros que visitan la aldea, y sobre si estos tienen la reputación de ser traficantes de mujeres y niños y niñas.

Las personas que se han beneficiado del proyecto TICW de la OIT a través de la asistencia directa, informan de cambios en sus vidas gracias a estos Hogares de Mujeres. Esta iniciativa se ha mostrado especialmente efectiva cuando los aldeanos actúan y producen espectáculos que promueven la toma de conciencia con respecto al tráfico de personas. Estos eventos atraen inclusive a más personas a participar en las próximas actividades. Una presentación atrajo a más de 1.000 personas al Hogar de Mujeres, en la aldea Liangmahe del municipio de Boazang.

La importancia de contar con una mayor educación también es discutida con frecuencia. Las escuelas han producido carpetas con temas como «quiero ir a la escuela» y «las niñas tienen los mismos derechos que los niños». El trabajo directo con los niños y las niñas ha mostrado su efectividad para elevar la conciencia acerca del tráfico. En algunos pueblos, los equipos del proyecto realizaron, a través de los Hogares de Mujeres, encuestas que ayudaron a identificar elementos positivos y negativos en la comunidad. Posteriores

debates podrían abordar temas tales como las argucias que emplean los traficantes para engañar a las personas, las desigualdades de género que inducen a las niñas a dejar sus casas, y nuevas alternativas de generación de ingresos.

Posibilidad de repetición

Los Hogares de Mujeres se han vuelto tan populares en las aldeas seleccionadas que otros 53 Hogares se han establecido en aldeas vecinas. También se están realizando esfuerzos para crear Hogares en otras regiones de la provincia de Yunnan.

Sostenibilidad

Los Hogares de Mujeres encaran muchas cuestiones pertinentes al tráfico de personas. Entre ellas está la creación de un espacio para la acción comunitaria contra el tráfico, el contar con un lugar para las actuaciones de la comunidad (tales como las representaciones teatrales sobre la prevención del tráfico), como también el disponer de un ambiente para la interacción social (abordando así el tema del aburrimiento). La probabilidad de que estos Hogares continúen, después de que concluya el programa TICW de la OIT, parece alta. Sin embargo, la administración local de la aldea debe seguir proporcionando aportes tales como el pago de los recibos de luz; esto podría afectar a la sostenibilidad.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- Ya estaba definido un marco general del proyecto, con metas y objetivos específicos (en este caso, el proyecto TICW).
- Cada pueblo donó un local para el Hogar de Mujeres.
- Las autoridades locales aceptaron pagar los costos administrativos.
- Fueron proporcionados fondos para la compra de muebles básicos, tales como mesas y sillas, y para el material audiovisual.
- Debe estar disponible un buen organizador social. La Federación de Mujeres del lugar desempeñó este papel en la Provincia de Yunnan; esta organización organizó los Hogares de Mujeres y maximizó sus actividades en torno a la prevención del tráfico.
- Existió el compromiso de extenderse hacia otras comunidades más lejanas donde las mujeres y los niños y las niñas corren el riesgo de ser traficados y son «invisibles».
- Se necesitó la cooperación de los oficinas públicas pertinentes para que proporcionasen materiales relevantes sobre temas tales como la equidad de género, la toma de conciencia sobre la prevención del tráfico, alternativas para generar ingresos (en la provincia de Yunnan, los Departamentos de Agricultura y Trabajo); temas de cuidado de la salud (por ejemplo, prevención de VIH/SIDA); temas legales (Departamento de Justicia y Seguridad Pública).

Página web del Programa para la Promoción del Género:

[Http://www.ilo.org/public/english/employment/gems/partner.htm](http://www.ilo.org/public/english/employment/gems/partner.htm)

Sra. Lin Lean Lim, Directora: genprom@ilo.org; Sra. Theresa Smout: smout@ilo.org.

Más información sobre el proyecto TICW:

ECPAT: buenas prácticas internacionales en la lucha contra la explotación sexual comercial de niños y niñas. [Http://www.ecpat.net/eng/CSEC/good_practices/trafficking_mekong.asp](http://www.ecpat.net/eng/CSEC/good_practices/trafficking_mekong.asp)

Combatiendo el tráfico de mujeres y niños y niñas en Asia del Sur: integrando las iniciativas anti-tráfico en las operaciones de reducción de la pobreza de ADB.

[Http://www.adb.org/Gender/reta5948.asp](http://www.adb.org/Gender/reta5948.asp).

Contactos:

Sra. Zhu Huie, Coordinadora provincial del proyecto.

Sra. Jinghong Zhang, Secretaria del proyecto.

Kunming Project Office, Proyecto OIT TICW.

Yunnan Provincial Women's Federation,

27# Xibalu Road, Distrito de Milesi, Kunming, Provincia de Yunnan, P.R.C 650032.

Tel. +86-871-4107795; fax +86-871-4195108.

E-mail: iloctpo@public.km.yn.cn.

IPEC/GENPROM Mekong Sub-regional Project to Combat Trafficking in Children and Women (Proyecto TICW), OIT, 2º nivel, UN Service Building, Rajdamnern Nok Avenue, Bangkok, Tailandia.

Sr. Herve Berger, CTA/Gerente de Proyecto: bergerh@ilobkk.or.th.

Sr. Hans van de Glind, Subgerente de Proyecto: vandeglind@ilobkk.or.th.

Sra. Eriko Kiuchi, Experta asociada: kiuchi@ilobkk.or.th.

Tel. +66 2 288 2218; fax +66 2 280 3063.

Página web: <http://www.ilo.org/public/english/region/asro/bangkok/child/trafficking/>.

4.5. Una voz para los niños y las niñas en la consulta nacional a las partes interesadas [stakeholders] que están en contra de las formas extremas de trabajo infantil en Nepal

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Programa de Duración Determinada (PDD); partes interesadas; género y diseño de políticas; género y trabajo preparatorio.

Esta buena práctica les da a las niñas y a los niños trabajadores marginados de Nepal una voz en la consulta nacional a las partes interesadas¹⁷. Sus opiniones fueron solicitadas deliberadamente durante una evaluación rápida, y la niñez fue invitada a participar en talleres preparatorios, contribuyendo así al plan general para luchar contra el trabajo infantil en Nepal.

Descripción del tema de género y la buena práctica

La inclusión de un amplio rango de partes interesadas en la planificación proporciona una base para la participación efectiva — la oportunidad de expresar sus respectivos intereses, ayuda a que todos los involucrados comprendan mejor el contexto en medio del cual florece el trabajo infantil.

Cualquier análisis de partes interesadas debe incluir a todos los que, directa o indirectamente, están involucrados en (o afectados por) los temas relativos al trabajo infantil, incluyendo a aquellos que tienen la capacidad de provocar cambios a nivel nacional. Una reunión posterior, que involucre a un amplio rango de partes interesadas, puede ayudar a garantizar que los programas contra el trabajo infantil funcionen de acuerdo a un plan. El análisis de partes interesadas puede ser utilizado en cualquier momento con gran impacto, pero es más efectivo cuando se introduce en las etapas iniciales de la planificación de acciones.

Para garantizar que los problemas de género sean integrados en los programas contra el trabajo infantil, y en las políticas dirigidas a eliminar las formas extremas de trabajo infantil, un primer paso importante es el de incluir como partes interesadas, en cualquier discusión planificada, a quienes pueden representar a nivel nacional las cuestiones concernientes a la equidad de género en el trabajo infantil. Más aún, estas personas deberán permanecer en estrecha relación con quienes ellas representan. Ellas luego podrán informar a otras partes interesadas involucradas en el diseño de políticas sobre cuestiones relativas a la equidad de género. Quienes representen otros problemas importantes relacionados con el trabajo infantil, deberán tener presentes las cuestiones de género en sus propias áreas de especialización. Deberán también ser capaces de reconocer aquellas cuestiones de género que ellos podrían modificar.

En algunos casos, un gobierno nacional podría haber definido un plan de acción para las cuestiones de género que involucre a varios ministerios. Sin embargo, usualmente los planes de género podrían estar concentrados en el Ministerio de Asuntos de la Mujer o en el Ministerio de Asuntos Sociales, con mesas de trabajo de género (si existen), o puntos focales en otros ministerios, como los de agricultura, trabajo o comercio.

¹⁷ Esta buena práctica fue ejecutada en Nepal (2000-2001), un país que participa de los programas de duración determinada dirigidos a eliminar las formas extremas de trabajo infantil. La consulta nacional fue realizada en mayo del 2001.

Independientemente de la estructura nacional, el principal desafío es el de garantizar que todos los ministerios integren las preocupaciones de género. Con este fin, los asuntos de equidad de género deben ser firmemente establecidos en las agendas de todos los grupos de trabajo, así como en las reuniones y consultas sobre los problemas del trabajo infantil.

«Los Programas de Duración Determinada» (PDD) son las nuevas iniciativas insignia de la OIT/IPEC. Estas apuntan a prevenir, y eventualmente eliminar, las formas extremas de trabajo infantil dentro de un período determinado. A través de estas, la OIT/IPEC apoyará a los países en la identificación de prioridades y opciones de política, y en la movilización de recursos locales y externos para combatir el trabajo infantil.

Nepal es uno de los tres primeros países del mundo que han sido seleccionados para el desarrollo e implementación de un Programa de Duración Determinada. El proceso inicial incluye una consulta nacional a las partes interesadas, y la OIT/IPEC organizó una consulta de tres días en Katmandú (mayo 8-10 del 2001). Los objetivos incluían:

- Lograr que el país haga suyo el Programa de Duración Determinada.
- Reclutar el apoyo de las organizaciones nacionales e internacionales para el desarrollo del programa.
- Identificar los grupos-objetivo prioritarios y las áreas-objetivo para su implementación.
- Priorizar las estrategias del programa.

La consulta nacional a las partes interesadas incluyó exposiciones hechas por expertos nacionales y funcionarios del IPEC, así como sesiones temáticas de trabajo en grupo y debates en plenarios.

Luego de la consulta nacional en Nepal, fue preparado el documento de implementación del Programa de Duración Determinada. Este estableció que la desigualdad de género era ahora reconocida como — y debía ser abordada como — una causa potencial de las formas extremas de trabajo infantil. De ahí en adelante, el género debía ser explícitamente tomado en cuenta, con el reconocimiento de que este representaba una oportunidad para los cambios a largo plazo concernientes al trabajo infantil. Aquellos que les dieron una voz representativa a las niñas trabajadoras (y a los niños), estuvieron plenamente involucrados en el diseño general del Programa de Duración Determinada.

Pasos clave para la integración [mainstreaming] del género en el Programa de Duración Determinada

La inclusión del género en los grupos de trabajo fue una decisión importante tomada por los organizadores de la consulta nacional a las partes interesadas, y requirió de un adecuado conocimiento de los temas de género relativos al trabajo infantil.

Los preparativos para la consulta nacional y el programa de duración determinada incluyeron, entre otros:

- La realización de evaluaciones rápidas dirigidas a analizar los casos de: niños y niñas cargadores, niños y niñas recogedores de basura, tráfico de niños y niñas, niños y niñas en trabajos bajo régimen de servidumbre, y trabajo doméstico infantil. La situación de las niñas y los niños involucrados en estos tipos de trabajo fue documentada por separado.

-
- Luego, entre otras actividades¹⁸, se organizó un taller para asegurar la integración del género en el Programa de Duración Determinada, contando con la participación de todas las partes interesadas, desde las que realizan trabajo de campo hasta las instituciones de nivel central. Por primera vez, niñas trabajadoras intervinieron en dichos talleres, posibilitando así que los participantes escuchen las voces de estas niñas marginadas.
 - El trabajo grupal durante la consulta de tres días, incluyó la discusión de la integración del género en el Programa de Duración Determinada. Los otros cinco tópicos discutidos fueron: reducción de la pobreza, política laboral y social, educación y capacitación técnica, legislación y cumplimiento de la ley, y movilización social. Cada uno de estos tópicos incorporó temas de género.

¿Por qué es una buena práctica para la integración del género?

Dándoles una voz a las niñas y mujeres (y a otras personas marginadas). La consulta nacional es incluida como buena práctica porque, a lo largo de su fase preparatoria, hizo un esfuerzo denodado por incluir los temas de género. Es más, durante la propia reunión de consulta, la integración del género permaneció como un tema explícito en la preparación del Programa de Duración Determinada.

Todo el proceso de consulta a las partes interesadas acerca del Programa de Duración Determinada en Nepal, le brindó una voz a las niñas (y a los niños) trabajadoras durante las evaluaciones rápidas y en el taller preparatorio, e indirectamente — a través de representantes que habían escuchado sus puntos de vista antes de la consulta — en la propia reunión de consulta. Hemos incluido esta práctica en la categoría núm. 4 de las acciones de la OIT/IPEC para la integración del género — dándoles una voz a las niñas y mujeres (y a otros grupos marginados) al incrementar su participación en los programas.

Efectividad e impacto

La integración del género dentro del proceso de planificación del programa de duración determinada para la erradicación del trabajo infantil fue una estrategia altamente efectiva. Su impacto es evidente en las directivas para la implementación del programa. Sin embargo, queda por ver, durante el proceso de revisión, qué tan efectivamente es integrado el género durante el actual proceso de implementación.

Innovación

Además del gobierno, muchas partes interesadas están abocadas a dar forma e implementar las políticas contra el trabajo infantil. Organizaciones de empleadores, sindicatos de trabajadores, organizaciones multinacionales, cooperativas y ONG desempeñaron sus respectivos roles. El identificar un amplio rango de partes interesadas para actividades específicas requiere una apreciación de los intereses que los diferentes actores tienen en el proceso. El éxito de las iniciativas contra el trabajo infantil depende, en última instancia, de las interacciones entre todas las partes interesadas relevantes, cada una de las cuales tenderá a perseguir sus propias metas e intereses.

¹⁸ Entre otras actividades, se encargó un análisis de las políticas concernientes a la educación, legislación, pobreza y descentralización; diálogos sobre políticas con los ministros de gobierno clave; seminarios para generar una mayor conciencia en la sociedad civil; cinco talleres regionales de consulta en diferentes partes del país — donde fueron tratados extensivamente los problemas asociados con la cuestión del trabajo infantil, y se recogió el consejo de los participantes a nivel de distrito con relación a las posibles medidas que podrían contribuir a la erradicación de las formas extremas de trabajo infantil; y dos reuniones de preconsulta sostenidas con organizaciones de empleadores y trabajadores para incorporar sus recomendaciones en el diseño del programa.

Por lo tanto, fue importante que la consulta nacional en Nepal incluyera a las partes interesadas — en este caso, en el Ministerio de la Mujer, Niñez y Bienestar social — que trabajan directamente los temas de género. Más aún, fue esencial asegurar que quienes les dieron una voz representativa a las niñas (y a los niños) trabajadoras, fueran también involucrados en el diseño general del Programa de Duración Determinada. Las partes interesadas que normalmente consideran que las cuestiones de «género» no son importantes para sus misiones, fueron expuestas a una situación formal donde estos problemas fueron prioritarios. Los organizadores tuvieron que proceder con habilidad, ayudando a identificar objetivos comunes, creando coaliciones y manejando los conflictos, a medida que facilitaban un diálogo productivo entre las diversas partes interesadas y quienes abogaban por los temas de género.

Pertinencia

La información acerca de los temas de género relativos al trabajo infantil en Nepal fue efectivamente transmitida en:

- El taller preparatorio sobre la integración del género en el Programa de Duración Determinada.
- El trabajo grupal durante la consulta nacional a las partes interesadas para la integración del género en el Programa de Duración Determinada.

Durante la fase preparatoria, por ejemplo, el taller sobre la integración del género ayudó a establecer las estructuras que podrían canalizar la información, que describe la situación real de las niñas trabajadoras, a las instituciones que trabajan en la lucha contra el trabajo infantil. Luego, durante la consulta nacional, esta información fue transmitida a los actuales diseñadores de políticas.

Luego de las discusiones grupales, las exposiciones y los plenarios, los resultados del grupo de trabajo para la integración del género en el Programa de Duración Determinada fueron incorporados en la estrategia general del programa. El empleo de medios de comunicación, por ejemplo, fue recomendado como una forma de incrementar la conciencia pública sobre los derechos de la mujer y de la niñez. Otras propuestas incluían un salario mínimo para el sector agricultura, y la retribución de salarios iguales para trabajos iguales.

No se asume que la integración del género rechace la necesidad de programas específicamente dirigidos a las niñas, así que estos fueron incluidos en la estrategia general del programa. Se necesita desarrollar medios para la protección social de la infancia, especialmente para las niñas que trabajan en sectores «ocultos».

Sostenibilidad

Para asegurar que el proceso fuera sentido como propio, las partes interesadas clave para el diseño de políticas trabajaron junto con otros grupos que combaten las formas extremas de trabajo infantil. El hecho de que el género fuera mencionado consistentemente como un tema central, contribuyó a garantizar que el género no fuese relegado a una categoría distinta de problemas. Se reconoció que, para que el Programa de Duración Determinada logre eliminar exitosamente el trabajo infantil, el género debía ser incorporado en las intervenciones regulares.

Posibilidad de repetición

Otros programas de duración determinada todavía tienen que reproducir el proceso de organización de una consulta para asegurar la integración del género en el programa, y para

garantizar que las cuestiones de género sean incluidas en los grupos de trabajo encargados de desarrollar estrategias e implementar medidas. A la fecha, sólo se han establecido tres programas de duración determinada Sin embargo, la publicación de OIT/IPEC titulada: *Un enfoque integrado y de duración determinada: una guía para gobiernos, empleadores, trabajadores, donantes y otras partes interesadas* (2001), trata el tema de la integración del género en general, y de la integración del género en los Programas de Duración Determinada (PDD)¹⁹, lo cual significa que la práctica de integración del género puede ser replicada.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- El personal clave de la OIT/IPEC y los socios y diseñadores de políticas nacionales mostraron la voluntad política de incluir el género como una variable importante.
- La inclusión del género dentro del proceso general de consulta nacional fue planificada con bastante antelación, y se tomó en cuenta preguntas tales como cuándo y cómo debe ser levantado el tema, y por quién.
- Los intereses de los grupos de niñas y niños que se hallan en situación de mayor desventaja y vulnerabilidad, fueron identificados de un modo participativo, y fueron comunicados a todos los involucrados. Fue importante contar con estudios desagregados por género acerca de la situación de los trabajadores infantiles.

Más información:

Sra. Patricia Roberts (ed.): Report on the national stakeholder consultation on the time-bound programme against the worst forms of child labour in Nepal (Kathmandu, OIT/IPEC, junio del 2001).

OIT/IPEC: Eliminating the worst forms of child labour: An integrated and time-bound approach: A guide for governments, employers, workers, donors and other stakeholders (2001). La sección 4.6 se refiere al tema de la integración del género, y a la integración del género en los programas de duración limitada. <http://www.ilo.org/public/english/standards/ipec/timebound/manual.pdf>.

Cinco informes de evaluaciones rápidas:

1. K. C. Bal Kumar; Subedi Govind; Gurung Bahadur Yogendra; Adhikari Keshab Prasad: Nepal: Trafficking in girls with special reference to prostitution. Evaluación rápida núm. 2 (Ginebra, OIT-IPEC, 2001). ISBN 92-2-112698-6.
2. Shiva Sharma, Manasa Thakurathi, Krishna Sapkota, Bishnu Devkota, Brahma Rimal: Nepal: situation of domestic child labourers in Kathmandu. Evaluación rápida núm. 3 (Ginebra, OIT-IPEC, 2001). ISBN 92-2-112734-6.
3. K. C. Bal Kumar; Gurung Bahadur Yogendra; Adhikari Keshab Prasad; Subedi Govind: Nepal: Situation of child ragpickers. Evaluación rápida núm. 4 (Ginebra, OIT-IPEC, 2001). ISBN 92-2-112808-3.
4. Shiva Sharma, Basnyat Bijendra, G. C. Ganesh: Nepal: Bonded child labour among child workers of the kamaiya system. Evaluación rápida núm. 5 (OIT-IPEC, Ginebra, 2001). ISBN 92-2-112820-2.
5. K. C. Kumar, Subedi Bal, Govind Gurung; Bahadur Yogendra, Adhikari, Keshab Prasad: Nepal: Situation of child porters. Evaluación rápida núm. 6 (Ginebra, OIT-IPEC, 2001). ISBN 92-2-112821-0.

Contactos: Contactos:

Oficina de la OIT en Nepal, Gerente Nacional de Programa, Sr. Amatya Yadav: yadav@ilo.org.

Secretaría administrativa, Sra. Maskey Aditee: aditee@ilo.org.

OIT Kathmandu, Pulchowk, Lalitpur, Kathmandu.

Dirección postal: OIT Kathmandu, P. O. Box 8971, Kathmandu.

Tel. 53.17.52, 54.21.29/50.05; fax 53.13.32.

OIT/IPEC/OPS Ginebra, Myrstad Geir: myrstad@ilo.org; Clarkson David: clarkson@ilo.org; Panudda Boonpala: boonpala@ilo.org; Phan Thuy: phan@ilo.org.

¹⁹ Véase la sección 4.6.

4.6. Expresando opiniones sobre la igualdad de género en Guatemala

Nivel 1: Práctica innovadora

Palabras clave: Desafiando los estereotipos de género y los roles de género; patriarcado; capacitación; igualdad de género; ejercicio de concienciación.

Esta buena práctica demuestra que brindarles a mujeres y varones la oportunidad de expresar sus opiniones sobre determinados temas concernientes a la igualdad de género es importante y es algo que puede ser logrado de un modo entretenido. Cuando todo el mundo tiene la posibilidad de expresar sus opiniones, se crean más oportunidades para alcanzar un consenso sobre cómo seguir avanzando. La igualdad de género puede ser un ejercicio de capacitación tanto para las mujeres como para los varones²⁰.

Descripción del tema del género y la buena práctica

La actitud predominante en las diversas comunidades latinoamericanas donde se ejecutan los programas de la OIT/IPEC, expresa que sólo los varones, en tanto jefes de hogar, pueden decidir sobre el futuro de sus hijas e hijos, incluyendo si trabajan o no. Generalmente, las madres (en tanto esposas) deben aceptar la decisión del marido, así como su estatus disminuido en el hogar con respecto a la toma de decisiones. Tal condicionamiento social con frecuencia lleva a más restricciones para la mujer, y genera una menor participación de la mujer en las actividades organizadas por los proyectos de la OIT/IPEC.

Por ejemplo, los proyectos de la OIT/IPEC orientados a la erradicación del trabajo infantil en sectores industriales específicos, usualmente requieren de la participación de ambos, madres y padres, para la toma de conciencia y los debates sobre cómo reducir los riesgos que los niños y las niñas enfrentan en el trabajo. Quizás esto es particularmente cierto por cuanto, en muchos países, los varones migran a las ciudades, mientras que las mujeres asumen cada vez más las labores agrícolas. Si no cuentan con guarderías infantiles y facilidades escolares adecuadas, las mujeres tienen que llevar a sus niños y niñas al campo, exponiéndolos así a peligros tales como las herramientas agrícolas o los pesticidas. En consecuencia, es especialmente importante que la mujer participe en cualquier estrategia de prevención y erradicación del trabajo infantil.

Algunos prejuicios, actitudes y comportamientos sociales son moldeados fundamentalmente en el hogar. En la escuela, las actitudes patriarcales²¹ también se ven reflejadas en el comportamiento de los profesores y en las relaciones que los niños y las niñas mantienen entre sí. En ocasiones, existe el temor de que el avance de la posición de las mujeres o de las niñas conlleve el quitarles algo a los varones. La promoción de la igualdad entre mujeres y varones no involucra simplemente una transferencia de poder de los varones a las mujeres; la promoción de la igualdad puede ser enriquecedora para ambos sexos, y normalmente conduce a una mejor situación para ambos.

²⁰ Esta buena práctica fue conducida durante la implementación del programa de prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil de la OIT en la industria del café en Guatemala, entre noviembre de 1999 y el 2001.

²¹ «Patriarcal» se refiere a una sociedad dominada por varones, en donde la voz, puntos de vista y perspectivas de las mujeres son rara vez escuchados.

Las estrategias de igualdad, al referirse a los problemas de trabajo infantil, deben considerar las formas en las que las identidades de género masculinas obligan a los varones a actuar de determinadas maneras, afectando a las mujeres y dificultando el logro de las metas de desarrollo. No sólo se trata de garantizar la participación de las mujeres en las actividades, se trata también de reformar las actitudes de ambos, mujeres y varones. Un aspecto clave de la capacitación de la mujer es su participación. Las intervenciones pueden ayudar a crear condiciones que impulsen la participación de las mujeres y las niñas, ayudándolas a ser agentes de su propio desarrollo y a ser capaces de articular sus propios intereses y opiniones con respecto a los intereses de sus hijas e hijos.

La Unidad sobre el Trabajo Infantil Riesgoso en la Agricultura de la OIT/IPEC se encuentra actualmente emprendiendo el proyecto «Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil en la Industria del Café», en Guatemala. Este proyecto, iniciado a finales de 1999, está siendo implementado por la Universidad del Valle, la Fundación Rural, HOPE, INTERVIDA y la Cooperativa de Periodistas Departamentales de Guatemala.

En Guatemala, los niños de entre 6 y 8 años ayudan a sus padres y madres en la industria del café. Además de recolectar y escoger el grano del café, los niños y las niñas cargan sacos de café, y algunas veces manejan fertilizantes y pesticidas sin el adecuado equipo de protección.

Las mujeres y los niños y las niñas que aceptan menos paga son preferidos para trabajar en las plantaciones, antes que los varones. Esta situación es agravada por la discriminación étnica — la población guatemalteca, especialmente en las zonas cafetaleras, incluye un alto porcentaje de gente indígena. En general, las mujeres son discriminadas legal y tradicionalmente.

Durante la implementación del proyecto, el personal notó que era difícil lograr que las mujeres participen en las actividades. A las reuniones escolares y a las sesiones de concienciación relativas al trabajo infantil riesgoso en la industria del café asisten generalmente los padres antes que las madres. Los varones siempre son elegidos presidentes o directivos de los comités. Es más, el hecho de que una mujer sea soltera o casada, incide en el respeto que recibe de los otros miembros de la comunidad. Por ejemplo, si las solteras participan en las actividades de proyecto, la gente podría no apreciar tanto el proyecto, como sí lo haría de haber mujeres casadas en los comités. El trastocar dichos estereotipos sociales fue un objetivo primordial del proyecto, dada la necesidad, por las razones mencionadas, de incluir un número mayor de mujeres en los comités del proyecto y en las reuniones comunales.

En mayo del 2002, con el fin de desafiar los estereotipos de género, HOPE inició un ejercicio con padres, madres y profesores, que puede ser calificado como uno de concienciación sobre la igualdad de género²². El ejercicio fue utilizado como una técnica para manejar, de un modo no amenazante y cordial, el debate en torno a las cuestiones de género. Se convirtió en el punto de partida para los debates y reacciones acerca de los temas de género. El ejercicio alentó a quienes opinaban distinto sobre lo que el varón y la mujer pueden hacer, o no, a encontrar un terreno común.

Pasos clave para iniciar esta buena práctica

Este ejercicio fue realizado en Guatemala en 22 comunidades donde el Proyecto del Café de la OIT/IPEC estaba en marcha. Los grupos de discusión se componían de menos

²² Este ejercicio es utilizado actualmente en todo el mundo.

de treinta personas (cuando los grupos eran muy pequeños, la gente se sentía inhibida de compartir sus opiniones personales). Para empezar, se explicaron las reglas del ejercicio:

- Un facilitador presentaba una propuesta, que servía después como tema de debate. Esta podía ser una afirmación deliberadamente provocadora, como «*los varones deben tomar todas las decisiones en el hogar*», o «*sólo las personas casadas pueden participar de la planificación...*», o «*los varones deben tener experiencias sexuales antes del matrimonio*». Estas proposiciones eran definidas específicamente para cada comunidad, luego de haber investigado acerca de las percepciones compartidas sobre lo que el varón o la mujer pueden hacer. (En el ejercicio en Guatemala, los temas sobre la igualdad de género concernientes a las niñas y los niños fueron mencionados empleando también declaraciones provocativas).
- Aquellos que estaban de acuerdo con la proposición se ubicaban a un lado del recinto, los que no, pasaban al otro lado del recinto, mientras que los que estaban indecisos o inseguros permanecían en el centro del local.
- Cuando alguien deseaba hablar debía alzar la mano, o levantar un objeto particular que le otorga el derecho a hablar. Una vez que un orador concluía, las otras personas se unían al debate.
- Cualquier persona que se sentía persuadida a alterar su punto de vista inicial por los argumentos expuestos, podía cambiar de lado en cualquier momento. (En el ejercicio antes mencionado, algunas personas inclusive pasaban al centro del recinto al sentirse menos seguras de sus puntos de vista. A nadie se le hizo sentir mal por cambiar sus puntos de vista).
- No había ganadores ni perdedores. El objetivo no era obtener la mayoría de votos o tener más gente de un lado o del otro, lo que se buscaba simplemente era que cada quien expresase sus puntos de vista y escuchase los de los demás.

En la medida de lo posible, la discusión proseguía hasta que se daba algún consenso sobre el tema, o hasta que los varones aceptaban que «sus esposas» participasen en las actividades del proyecto.

¿Por qué el ejercicio de toma de conciencia sobre la igualdad de género es una buena práctica para la integración [mainstreaming] del género?

Dándoles una voz a las niñas y mujeres (y a otras personas marginadas). En el desarrollo de este ejercicio comunitario con los trabajadores del café en Guatemala, se intentó cuestionar el patriarcado masculino, así como las percepciones que maestros, padres y madres tienen acerca de la superioridad de los varones sobre las mujeres. El ejercicio resaltó las desigualdades de género que predominan en la comunidad. Se argumentaba con frecuencia, por ejemplo, que si los varones salían a trabajar y traían el dinero al hogar, entonces ellos debían tomar las principales decisiones. Fue cuestionada la validez de tales percepciones. El objetivo final era que la comunidad acepte la participación de las mujeres en los comités del proyecto y en otras actividades.

Este ejercicio es incluido también como una buena práctica debido a su énfasis en plantear la integración del género en todo el proyecto, antes que tan sólo añadir marginalmente las actividades de las mujeres. Por tanto, el ejercicio tiene el propósito de asegurar que las actividades sean estructuradas con el fin de brindar oportunidades de participación más igualitarias tanto a las mujeres como a los varones. La buena práctica se encuentra incluida entonces en la categoría núm. 4 de acciones para la integración del género en todas las actividades de la OIT/IPEC — aumentando la participación de las

mujeres para garantizar que sus intereses y perspectivas sean tomados en cuenta en el trabajo para el desarrollo.

Efectividad e impacto

Antes del ejercicio de toma de conciencia sobre la igualdad de género realizado en Guatemala en las áreas del proyecto de la OIT/IPEC, no había una madre que asistiera como estudiante a los cursos sobre seguridad y cuidado de la salud; tampoco un niño y una niña que compartiesen una mesa de trabajo en la escuela. Después del ejercicio, se constató que más mujeres están participando en los comités del colegio. Por ejemplo, las madres han tenido una mayor influencia en las compras realizadas con el dinero otorgado por las becas — desde que las mujeres participan en los comités de la escuela, más recursos han sido destinados a la compra de ropa y zapatos para los niños. Esto refleja el hecho de que las mujeres y los varones típicamente tienen diferentes prioridades y necesidades. Se informó también que los maestros que participaron del ejercicio ahora eran más sensibles en sus actitudes para con los niños y las niñas en el aula.

Posibilidad de repetición y sostenibilidad

En esencia, el ejercicio puede ser aplicado donde sea que se necesite un cambio de actitud para la erradicación de las desigualdades de género. Ha sido replicado, a un costo mínimo, donde se requirió la participación conjunta de madres y padres. En determinadas situaciones, los temas de inequidad específicos, vinculados a los problemas del trabajo infantil, fueron claramente definidos con antelación. Las exposiciones y los tópicos relacionados con las diferencias de género tuvieron que ser adaptados a la edad del grupo y a la comprensión de los participantes. Cualquiera haya sido el lugar o la situación, sin embargo, el fin ha sido el mismo — reducir las actitudes patriarcales masculinas e incrementar el sentido de autoestima entre las mujeres.

Pertinencia

Durante el ejercicio, los varones usualmente se sentían culpables por sus actitudes — especialmente cuando se hizo evidente que hacían discriminaciones entre sus hijos y sus hijas. Ellos fueron retados a pensar sobre esta discriminación y sus efectos, lo cual fue interesante, puesto que ellos nunca antes habían tomado en cuenta estos hechos. Por ejemplo, ellos fueron alentados a repensar sus ideas para que permitan que sus hijas participen en el programa nacional guatemalteco de becas para la educación de las mujeres.

Sensibilidad e impulso ético

El ejercicio fue desarrollado sin hacer críticas ostensibles en contra de los varones o maestros. Los facilitadores que lideraron el ejercicio introdujeron nuevos conceptos de un modo cordial y sensible. Con frecuencia se hicieron esfuerzos para crear un ambiente lúdico y competitivo. Aquellos que sostuvieron actitudes contenciosas no fueron ridiculizados ni rechazados públicamente.

Eficacia e implementación

Primero se capacitó a los facilitadores que condujeron el ejercicio. Luego de dar este paso, los mismos facilitadores pudieron conducir ejercicios similares en muchas comunidades. El ejercicio era más efectivo cuando los participantes del ejercicio, antes que los propios facilitadores, especificaban las desigualdades prevalecientes en la comunidad. El ejercicio también ha demostrado su eficacia, habiendo probado ser muy efectivo alentando a los esposos a que «permitan» que las mujeres participen en las actividades

grupales dirigidas a la erradicación gradual del trabajo infantil en la industria del café en Guatemala.

Condiciones necesarias para esta buena práctica

- La situación del proyecto involucraba cuestiones específicas de desigualdad, incluidas las actitudes patriarcales predominantes, las cuales era necesario abordar.
- Los facilitadores tuvieron la capacidad de implementar el ejercicio de una manera rápida, dado que los participantes tenían otras responsabilidades laborales, u otros asuntos que atender.

Más información:

HOPE: aragonhope@itelgua.com; victorhope@itelgua.com.

E. Roberto Jordán Ramírez, Coordinador del Proyecto Café, San Marcos, Guatemala: cafeipec@intelnett.com. Tel. + 502 760 8003.

Contactos en la OIT:

Marinka Romeijn: romeijn@ilo.org.

María Chamorro: chamorro@ilo.org.

Carmen Moreno: morenoc@ilo.org.

José María Ramírez Machado: ramirezjm@ilo.org.

Metodología

Esta es la primera vez que la OIT/IPEC ha recopilado y documentado las buenas prácticas para la integración [*mainstreaming*] del género presentes en las acciones contra el trabajo infantil. En consecuencia, si bien se considera que las 19 buenas prácticas contenidas en el informe son genuinas, se requiere un estudio adicional para establecer esto de una manera definitiva. Cuanto más detallada sea la información concerniente a los elementos clave de las buenas prácticas, más fácil resultará reproducirlas y darlas a conocer.

Entre las limitaciones y dificultades existentes para medir con precisión las buenas prácticas para la integración del género en las acciones contra el trabajo infantil, están las siguientes:

- Las buenas prácticas para la integración del género son interdisciplinarias, atraviesan las políticas sobre el trabajo infantil; la implementación, monitoreo y evaluación de los proyectos y programas de la OIT/IPEC; la investigación; el derecho internacional; y la teoría de las comunicaciones.
- Observar la buena práctica dentro del contexto en el cual surge.
- Los informes y documentos pueden ser todos analizados para ver cómo es que las diferentes iniciativas se han aproximado al género. Sin embargo, este proceso puede obviar el componente tácito — es decir, la información que no ha sido explícitamente presentada en los datos o los análisis. La transmisión de información de un agente a otro es clave para la determinación de lo que realmente ocurrió, y, por lo tanto, para la documentación de las buenas prácticas para la integración del género.

La identificación de las buenas prácticas para la integración del género en la OIT/IPEC, se basó en el siguiente método:

- 1) La revisión del Marco y proceso para identificar, difundir y utilizar las buenas prácticas en el trabajo infantil de la OIT/IPEC¹.
- 2) El análisis de las buenas prácticas para la integración del género publicadas por las Naciones Unidas y otras agencias². La comparación de los criterios empleados para definir una buena práctica para la integración del género. La investigación de los distintos formatos de presentación de las buenas prácticas que han sido utilizados por otras agencias, y de los que se encuentran en uso.
- 3) La revisión de materiales de la OIT/IPEC relativos al tema de género.
- 4) adaptación de las definiciones, niveles de buena práctica y criterios de buenas prácticas procedentes del Marco y proceso para identificar, difundir y utilizar las buenas prácticas en el trabajo infantil de la OIT/IPEC, para los conceptos de integración del género. La preparación de las definiciones preliminares relacionadas con las buenas prácticas para la integración del género en las acciones contra el

¹ Burt Perrin (consultor independiente), *Framework and process for identifying, disseminating and using good practices in child labour*. Borrador presentado a la Unidad de Diseño, Evaluación y Base de Datos de la OIT/IPEC (13 de octubre, 2001).

² FAO, UNICEF, UNDP, Grupo Asesor de la APEC para la integración del género, UNHCR, Consejo Europeo, etc.

trabajo infantil³. La revisión minuciosa de los criterios que hacen que una práctica sea «buena», y sobre cómo medirla y adaptarla al marco vigente de integración del género de la OIT/IPEC.

- 5) preparación de una hoja suelta para el personal de la OIT/IPEC en la que se presenta la idea del informe sobre las buenas prácticas para la integración del género en las acciones contra el trabajo infantil, y se solicita sugerencias de buenas prácticas para la integración del género en el IPEC.
- 6) La recolección de aportes del personal de campo y de la sede de la OIT/IPEC, y la revisión de las sugerencias que reflejaban sus experiencias positivas en el área de la integración del género en los proyectos y la investigación que realiza el IPEC. La revisión de varios documentos, incluyendo: la página web de la OIT/IPEC, el programa de duración determinada, los documentos del proyecto, los términos de referencia para los principales estudios o actividades, los documentos de las evaluaciones temáticas, los programas de acción, los informes de las evaluaciones rápidas del IPEC, las carpetas, las descripciones de los puestos de trabajo, las listas de verificación, y las recomendaciones procedentes de los informes. El análisis de los resultados.
- 7) Entrevistas con personas clave de la sede de la OIT/IPEC.
- 8) preparación y redacción de la versión preliminar del informe, y la categorización de las buenas prácticas. La definición revisada de lo que es una buena práctica en las acciones contra el trabajo infantil y la integración del género.
- 9) La presentación de la versión preliminar de cada buena práctica al funcionario de la OIT/IPEC pertinente, para sus comentarios y retroalimentación.
- 10) La revisión y finalización.

Crterios para definir una buena práctica para la integración del género: el punto central de las buenas prácticas

Una cuestión central para la preparación de este informe fue la consideración de los criterios utilizados para designar una actividad como buena práctica. Los criterios descritos en el *Marco y proceso para identificar, difundir y utilizar las buenas prácticas en el trabajo infantil* de la OIT/IPEC fueron estudiados junto con los conceptos de integración del género, aplicando criterios de otras agencias. Llegó a ser evidente que, con algunas modificaciones, los propios criterios presentados en el mencionado *Marco* podían ser empleados para la definición de las buenas prácticas para la integración del género en las acciones contra el trabajo infantil (véase el anexo núm. 4).

Solicitando buenas prácticas al personal de la OIT/IPEC

Una colorida hoja suelta para el personal de la sede y de campo de la OIT/IPEC fue desarrollada (véase el anexo núm. 3), pidiéndoles que colaboren sugiriendo buenas prácticas para su inclusión en el informe. La hoja suelta reseñaba lo que era una buena práctica y lo que significaba la integración del género, y daba una definición tentativa de una buena práctica para la integración del género en la OIT/IPEC, junto con algunos

³ Esto fue revisado posteriormente.

ejemplos. También reseñaba los enfoques de la OIT/IPEC destinados a integrar el género en todas las políticas, programas y actividades.

Debido a las actividades relativas al género — como el taller para la integración del género en la OIT/IPEC, que ya había sido realizado dentro de la OIT/IPEC —, y a los diversos pedidos para documentar las buenas prácticas, el personal estaba ávido por proponer candidatas. Luego de recibir las sugerencias del personal, el punto focal de género de la OIT/IPEC les hizo un seguimiento a través de entrevistas telefónicas y pedidos de aclaración.

Entrevistas con el personal clave de la OIT/IPEC

Las entrevistas se convirtieron en un medio flexible para la obtención de información descriptiva acerca de un proyecto, programa o política particular. Estas también abrieron canales para determinar cómo debía ser clasificada la buena práctica.

En general, los antecedentes de la buena práctica eran estudiados antes de las entrevistas. Así, la consultora se encontraba mejor preparada para realizar preguntas pertinentes, las cuales se orientaron a averiguar por qué el personal de la OIT/IPEC pensaba que las prácticas propuestas debían ser incluidas entre las buenas prácticas para la integración del género. Las entrevistas también buscaron determinar si la práctica había sido deliberadamente planificada, o si el género había sido integrado por omisión, debido a la participación de las agencias asociadas y los beneficiarios. Sin embargo, este proceso pudo haber tenido ciertas limitaciones. Por un lado, el punto de vista de la entrevistadora puede sesgar ciertas preguntas, mientras que, por otro lado, los entrevistados podrían, si bien inadvertidamente, distorsionar la presentación de sus prácticas con la esperanza de que estas sean seleccionadas para su inclusión en el informe.

La selección de las buenas prácticas para el informe

Una mezcla ecléctica de técnicas fue utilizada en la recolección de las buenas prácticas, incluidas la solicitud de sugerencias al personal de la OIT/IPEC, la ubicación de buenas prácticas a través de los puntos focales de género, y la compilación de las que ya contaban con un consenso general con relación a su «buena» naturaleza. Como esta es la primera vez que dichas buenas prácticas han sido documentadas, el propio proceso de recolección y análisis constituyó una experiencia de aprendizaje. Existen planes para sistematizar las múltiples rutas de identificación de buenas prácticas para todas las actividades de la OIT/IPEC — tal como se señala en el mencionado *Marco y proceso para identificar, difundir y utilizar las buenas prácticas en el trabajo infantil*.

Análisis y categorías de buenas prácticas

Las cuatro categorías con las que se han clasificado las buenas prácticas, tal como se ha mencionado, provienen de las aproximaciones existentes reseñadas en la *Guía sobre la igualdad de género en las acciones contra el trabajo infantil*, de la OIT/IPEC. Los niveles de buena práctica fueron tomados del mencionado *Marco y proceso para identificar, difundir y utilizar las buenas prácticas en el trabajo infantil* y, como se señaló anteriormente, los criterios analíticos proceden de la misma fuente.

Niveles de las buenas prácticas

El informe contiene 19 buenas prácticas que de alguna manera intentaron integrar el género en las acciones contra el trabajo infantil. De estas, 13 están clasificadas en el nivel 1 — prácticas innovadoras para la integración del género en las acciones contra el

trabajo infantil —, pero podrían no ser respaldadas por los datos o las evaluaciones formales. Las prácticas más recientes pueden requerir mayor información y un análisis más amplio, si han de ser validadas y clasificadas con mayor certeza en un nivel más alto. Si estas no son respaldadas por las evaluaciones posteriores, o si no existe evidencia de su impacto, por ejemplo, en seis meses, entonces podría ser recomendable excluirlas de la lista de buenas prácticas.

Cuatro buenas prácticas se encuentran actualmente clasificadas en el nivel 2, lo cual significa que han producido resultados demostrables en por lo menos un contexto. En un futuro cercano, si conducen a resultados deseables en múltiples escenarios, estas prácticas podrían ser clasificadas en el nivel 3.

Sólo dos buenas prácticas fueron clasificadas en el nivel 3, por haber funcionado efectivamente en múltiples escenarios. En el futuro, se espera que muchas otras acciones y actividades organizadas por la OIT/IPEC y sus socios logren resultados de nivel 3 en términos de la integración del género en las acciones contra el trabajo infantil.

Lista de recursos: buenas prácticas para la integración [*mainstreaming*] del género

- **ECPAT International**

Buena práctica para combatir la explotación sexual comercial de la niñez (CSEC).
[Http://www.ecpat.net/eng/CSEC/good_practices/trafficking_mekong.asp](http://www.ecpat.net/eng/CSEC/good_practices/trafficking_mekong.asp).

- **Banco de Desarrollo Asiático (ADB)**

Las buenas prácticas para el género y el desarrollo de ADB en las siguientes áreas: infraestructura y desarrollo urbano; sanidad y suministro de agua; cuidado de la salud; educación; riego y manejo de aguas; agricultura y desarrollo rural; manejo de recursos naturales; microfinanzas; y gobernanza.
[Http://www.adb.org/gender/practices.asp](http://www.adb.org/gender/practices.asp).

- **Buenas prácticas para la integración del género del Foro de la Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)**

Grupo asesor para la integración del género. Estas buenas prácticas cubren la integración del género en la pequeña y mediana empresa; la promoción de la participación de la mujer en los sectores de ciencia, tecnología y telecomunicaciones; la revitalización de la agricultura con relación a la mujer y la producción de alimentos; y un enfoque consciente de las consideraciones de género para la adaptación al cambio estructural.
[Http://www.apecsec.org.sg/download/gender/gen_gmgp.pdf](http://www.apecsec.org.sg/download/gender/gen_gmgp.pdf).

- **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**

Base de datos de buenas prácticas para la integración del género.
[Http://www.undp.org/gender/practices/completed.html](http://www.undp.org/gender/practices/completed.html).

- **Programa de género y promoción de la OIT**

Más y mejores trabajos para mujeres y varones.
[Http://www.ilo.org/public/english/employment/gems/advance.htm](http://www.ilo.org/public/english/employment/gems/advance.htm).

- **Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)**

Buenas prácticas para la integración del género y la implementación de la plataforma de acción de Beijing. [Http://www.fao.org/sd/wpdirect/WPre0093.htm](http://www.fao.org/sd/wpdirect/WPre0093.htm).

- **Banco Mundial**

El Banco Mundial presenta estudios de caso que muestran cómo han integrado el género en sus actividades los diferentes equipos de proyectos del banco.
[Http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/essdext.nsf/22ByDocName/CaseStudies](http://lnweb18.worldbank.org/ESSD/essdext.nsf/22ByDocName/CaseStudies).

- **La Commonwealth**

La página web de la Commonwealth provee algunos ejemplos de cómo los países han hecho un progreso significativo y logrado resultados prácticos en la integración del género.
[Http://www.thecommonwealth.org/gender/hm/whatwedo/activities/mainstreaming/good_practice.htm](http://www.thecommonwealth.org/gender/hm/whatwedo/activities/mainstreaming/good_practice.htm).

- **El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Asuntos de Refugiados (UNHCR)**

El manual sobre las buenas prácticas de la ACNUR para la integración de la equidad de género — una guía práctica para la capacitación.

[Http://www.unhcr.ch/cgi](http://www.unhcr.ch/cgi).

- **El Consejo Europeo**

El grupo relator sobre la igualdad entre las mujeres y los varones del Consejo Europeo, provee un marco teórico-conceptual, una metodología y una presentación de las buenas prácticas para la integración del género.

[Http://cm.coe.int/reports/1998/98greg1.htm](http://cm.coe.int/reports/1998/98greg1.htm).

[Http://cm.coe.int/reports/1998/98greg1/31.htm#1](http://cm.coe.int/reports/1998/98greg1/31.htm#1).

- **Instituto Internacional de las Naciones Unidas para la Investigación y Capacitación para el Desarrollo de la Mujer (INSTRAW)**

Sistema de redes informáticas para la concienciación de género (GAINS).

[Http://gains.iatp.org.ge/genpol.htm](http://gains.iatp.org.ge/genpol.htm).

- **Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)**

Ejemplos de buenas prácticas para la mujer y la salud.

[Http://www.unicef.org/programme/gpp/new/beijing5/health.html](http://www.unicef.org/programme/gpp/new/beijing5/health.html).

Glosario: conceptos clave relativos al género

Igualdad del género: Se refiere a la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades entre varones y mujeres/niñas y niños.

Integración del género: De acuerdo a la definición adoptada por las Naciones Unidas en 1997, es el proceso de evaluación de las implicancias de cualquier acción planificada para mujeres y varones, incluidas la legislación, las políticas, o los programas, en cualquier área y a todo nivel. Es una estrategia para hacer que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, así como las de los varones, sean parte integral del diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas y programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de modo que mujeres y varones se beneficien por igual, y la inequidad no sea perpetuada. La meta final de la integración es alcanzar la igualdad del género¹.

Género: Se refiere a las diferencias sociales y a las relaciones existentes entre niñas y niños/mujeres y varones, las cuales son aprendidas, varían ampliamente dentro y entre culturas, y cambian con el tiempo. En muchos países, por ejemplo, la mujer se encarga de los niños y las niñas; crecientemente, sin embargo, los varones en algunas culturas ahora también se hacen cargo de ellos y/o ellas.

Roles de género: Se refiere a las actividades que ambos sexos realizan realmente. Los niños, por ejemplo, ayudan a sus padres a trabajar fuera del hogar en el campo, mientras que las niñas ayudan a sus madres en las labores domésticas del hogar.

Estereotipos de género: Son ideas preconcebidas que la gente tiene con relación a lo que es apropiado para los niños y los varones, en contraposición con las niñas y las mujeres — nociones como que las mujeres son mejores administradoras del hogar y los varones son mejores líderes, por ejemplo, o que los niños son mejores que las niñas en matemáticas.

Valores y normas de género: Se refieren a las creencias sobre cómo deben ser los varones y las mujeres de todas las generaciones. En muchas sociedades, por ejemplo, las niñas deben ser obedientes y tiernas, y les está permitido llorar. Por otro lado, se espera que los niños sean valientes y no lloren.

Necesidades prácticas: Surgen de las condiciones reales que la mujer y el varón experimentan en razón de los roles de género que les asigna la sociedad. Con frecuencia están vinculadas a las mujeres en tanto madres, amas de casa y proveedoras de necesidades básicas, y tienen que ver con las inadecuadas condiciones de vida y de trabajo, tales como alimentación, agua, vivienda, ingresos, cuidados de la salud y empleo. Para las mujeres y los varones de nivel de ingreso más bajo, estas necesidades con frecuencia se vinculan con las estrategias de subsistencia. Encarar únicamente estas necesidades sólo perpetúa la posición de desventaja de las mujeres en sus sociedades. No promueve la igualdad de género.

Sexo: Se refiere a las diferencias biológicas universales existentes entre varones y mujeres, que no cambian. Por ejemplo, sólo las mujeres pueden dar a luz.

Necesidades estratégicas: Se refieren a la posición social subordinada de las mujeres en comparación con la de los varones, y se relacionan con la capacitación de la mujer. Estas necesidades varían según el particular contexto social, económico y político en el que

¹ Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC): *Agreed Conclusions*, E/1997/L.30, pág. 2.

surgen. Usualmente tienen que ver con temas de equidad, tales como posibilitar que la mujer tenga las mismas oportunidades de trabajo y de capacitación, compartir las responsabilidades familiares, igual pago por un trabajo de igual valor, derechos sobre la tierra y otros activos, prevención del acoso sexual en el trabajo y de la violencia doméstica, y libertad de decidir sobre la maternidad. Atender estas necesidades implica un proceso lento y gradual de cambio de actitudes y prácticas sociales.

Análisis de género: Es una herramienta para el diagnóstico de las diferencias y las relaciones entre niñas y niños, y entre varones y mujeres. El análisis de género incluye la recolección de información desagregada por sexo, y el posterior análisis de cualquier diferencia (véase el anexo núm. 1 para más detalles sobre el análisis de género).

Anexo 1

Análisis de género

El término «análisis de género» describe los enfoques sistemáticos empleados para examinar las diferencias sociales y económicas relacionadas con el género. El análisis de género procura identificar y entender los roles, relaciones, recursos, beneficios, limitantes, necesidades e intereses diferenciados de varones y mujeres en un contexto social dado. Principalmente, dicho análisis desagrega la información por sexo. Por tanto, se requiere personal con la habilidad para interpretar la información desagregada por género de una manera que tenga aplicaciones prácticas para abordar los temas pertinentes. El análisis de dicha información puede identificar, por ejemplo, las variables que llevan a que los niños y las niñas se involucren en las formas extremas de trabajo infantil. Dicho análisis de género debe proveer una base sólida para la planificación e implementación de programas, proyectos y actividades.

Un efectivo análisis de género incluye:

- La recolección de información y su desagregación por sexo.
- La identificación de los diferenciales de género en el trabajo y en la vida, en términos de la división del trabajo y el acceso a, y el control de, los recursos y los beneficios.
- Comprender las necesidades de niñas y niños/mujeres y varones, así como las restricciones y oportunidades para cada uno con relación a sus conocimientos y habilidades; comprender las condiciones de trabajo entre niñas y niños/mujeres y varones; y comprender el acceso que cada grupo tiene a la protección social, las responsabilidades familiares y las oportunidades de tomar decisiones.
- La identificación de las restricciones y las oportunidades para ambos sexos en el contexto legal, social, económico y político más amplio.
- La revisión de las capacidades de las instituciones existentes y los mecanismos para llegar por igual a niñas y niños/mujeres y varones, y promover la igualdad de género.

En lo que concierne a las diferencias de género que pueden formar parte de los estudios sobre trabajo infantil, el análisis de género puede centrarse en:

- Actividades económicas y no-económicas realizadas por los niños y niñas de 5 años en adelante.
- La magnitud de su participación en el trabajo doméstico¹.
- Las posibles diferencias en las respectivas situaciones de niños y niñas.
- Sus respectivas necesidades, opciones, estrategias de lucha por la vida y oportunidades.

El análisis del género usualmente provoca discusiones relacionadas con las restricciones que enfrentan las mujeres y las niñas. Esto ocurre usualmente porque los problemas que el análisis de género resalta se basan en las desigualdades sociales (con las niñas usualmente soportando la peor carga). Un análisis de género es una tarea analítica, y es necesario mirar las condiciones relativas de niños y niñas — y clientes e intermediarios, varones y mujeres —, para abordar plenamente el problema de la explotación sexual comercial de los niños y las niñas.

¹ El trabajo doméstico puede ser un trabajo remunerado o no remunerado, que se realiza en casa de un empleador. Tarea doméstica es un trabajo no remunerado que se realiza en la propia casa.

Anexo 2

Áreas de conocimiento importantes sobre cuestiones de género y trabajo infantil ¹

Estas incluyen:

- Las diferencias básicas en las condiciones y situaciones de las niñas y los niños en el trabajo infantil.
- La manera como las niñas son socializadas para aceptar un estatus más bajo — las normas, valores y prácticas que favorecen a los niños sobre las niñas, especialmente con relación al acceso a la educación.
- El trabajo invisible y no remunerado: ¿Quién participa y quién es responsable por el trabajo doméstico no remunerado, como cocinar, limpiar y cuidar a los niños y a los miembros dependientes de la familia? Cuestiones concernientes a la participación compartida en las tareas domésticas y las responsabilidades familiares.
- Las razones por las que mujeres y niñas usualmente realizan trabajos de menor calificación; la magnitud en la que se da esta situación.
- Trabajo ilegal o sin protección — es decir, quién predomina en este trabajo; por ejemplo, las niñas como trabajadoras domésticas que realizan trabajo al destajo para empresas manufactureras al final de una cadena de subcontratación, y las injusticias que padecen; los niños involucrados en ocupaciones riesgosas tales como minería y curtiembre; las ocupaciones, tales como construcción y agricultura, que emplean trabajadores de acuerdo a estereotipos de género.
- Las razones y la magnitud de la participación de los niños y las niñas en la industria del sexo y el tráfico.
- Los diferenciales en ingresos y gastos entre mujeres y varones, y niños y niñas.
- Las razones por las que prevalece la preferencia por niñas trabajadoras en algunos sectores.
- La relación entre las estrategias de subsistencia familiar, el trabajo de niñas y/o niños, y el trabajo infantil (por ejemplo, los niños podrían ver su propio trabajo como el aprendizaje de un oficio, mientras que las niñas podrían desear ahorrar para casarse).
- La ausencia de representación que tienen las mujeres y niñas, en muchas culturas, en las esferas de toma de decisiones.

¹ Adaptado de Haspels, Romeijn y Schroth. *Promoviendo la igualdad del género en acciones contra el trabajo infantil: una guía práctica* (Bangkok, OIT, 2000).

Anexo 3

Hoja suelta enviada a todo el personal de la OIT/IPEC
en julio del 2002

¿Puede proponer al IPEC alguna buena práctica con respecto a la incorporación de las cuestiones de género?

«Estamos preparando un informe sobre buenas prácticas de integración [mainstreaming] del género para el IPEC»

¡No podemos prepararlo sin tus opiniones!

Si puedes identificar potenciales buenas prácticas para la integración del género que tú creas que deberían ser incluidas en el informe, por favor contacta a:

**Anita Amorim en: amorim@ilo.org
Tel. 41.227996346; fax: 41.22.7998771
cc. unamurray@compuserve.com**

¿Qué es una buena práctica?

Una buena práctica puede ser definida como cualquier cosa que funcione en términos de la estrategia de la OIT para la integración del género, ya sea en forma completa o parcial, y que pueda tener implicancias para la práctica de integración del género en el IPEC a cualquier nivel¹.

¿Por qué las buenas prácticas son útiles?

Las buenas prácticas para la integración del género proporcionan un medio para aprender y aplicar las experiencias de otros. Estas pueden proveer la base para pensar e imaginar posibles adaptaciones, estimular nuevas ideas, o brindar orientación sobre cómo alguien puede abordar de manera más efectiva algún aspecto relativo al trabajo infantil, en particular el de las niñas.

¹ Este documento ha sido preparado sobre la base de Burt Perrin (consultor independiente), *Framework and process for identifying, disseminating and using good practices in child labour*. Informe presentado a la Unidad de Diseño, Evaluación y Base de Datos de la OIT/IPEC (13 de octubre, 2001).

¿Qué es la integración del género?

La integración del género es la estrategia de la OIT para la promoción de la igualdad de género. La integración del género fue definida por EL ECOSOC² y fue adoptada por las Naciones Unidas en 1997.

- La integración de una perspectiva de género es el proceso de evaluación de las implicancias de cualquier acción planificada, para las mujeres y varones/niños y niñas³, incluidas la legislación, las políticas o los programas, en cualquier área y a todo nivel.
- Se trata de una estrategia para conseguir que las preocupaciones de las mujeres y niñas, así como las de los varones y niños, formen parte integral del diseño, implementación, monitoreo y evaluación de las políticas y los programas, en todas las esferas económicas, sociales y políticas, de modo que mujeres y varones/niños y niñas se beneficien por igual, y que la desigualdad no sea perpetuada.
- El fin último de la integración del género es la equidad de género.

² ECOSOC. *Agreed conclusions*. E/1997/L30, pág. 2.

³ Las palabras «niños y niñas» fueron añadidas por nosotras a la definición original del ECOSOC.

Una aproximación cuádruple a la igualdad de género en el IPEC¹

Dada la necesidad de explorar los vínculos existentes entre los temas relativos al trabajo infantil y los de género, la necesidad de integrar el género en las actividades del IPEC ha sido identificada como clave a lo largo de los últimos años.

La guía práctica para la promoción de la equidad de género en la acción contra el trabajo infantil en Asia², recomienda un enfoque cuádruple para integrar los temas de género en todas las políticas, programas y actividades del IPEC:

1. Realizar un análisis de género para identificar desigualdades.
2. Llevar a cabo acciones género-específicas, dirigidas exclusivamente a niñas y mujeres, exclusivamente a varones y niños, o a niños, niñas, mujeres y varones en conjunto, con la mira puesta en corregir las desigualdades de género existentes.
3. Comenzar un proceso de cambio institucional para que las consideraciones de género sean incorporadas en todos los procedimientos y todos los aspectos de la programación.
4. Brindarle a las niñas y las mujeres una voz incrementando su participación, con el fin de garantizar que sus perspectivas sean tomadas en cuenta.

El alcance de las buenas prácticas para la integración del género

Una buena práctica para la integración del género puede ser cualquier tipo de práctica, pequeña o grande, que emplee uno de los enfoques señalados en el cuadro anterior, o que:

- Tome en cuenta los diferentes roles de niños y niñas.
- Examine las relaciones de género existentes entre niños y niñas, o entre ellos y los adultos.
- Se proponga explícitamente beneficiar a niñas y niños por igual.

Inclusive si un proyecto en general no ha sido exitoso, sin embargo, podría haber desarrollado y aplicado buenas prácticas.

¹ Desde que la hoja suelta fue distribuida, esto ha sido actualizado para incluir las acciones requeridas en los cinco frentes.

² Nellen Haspels, Marinka Romeijn y Susanne Schroth, *Promoviendo la igualdad del género en las acciones contra el trabajo infantil: una guía práctica* (Bangkok, OIT, 2001). Esta guía provee estrategias y herramientas para llegar a las niñas y niños al combatir prácticas riesgosas de trabajo infantil; para encarar las restricciones específicas de las niñas que podrían involucrarse, o que ya lo están, en el trabajo infantil; y para fortalecer el rol de las madres y los padres en la educación de sus hijos e hijas, y para que los protejan de la explotación laboral.

Ejemplos

Una buena práctica no tiene que ser un proyecto o programa; podría ser una actividad a nivel de políticas que beneficia a niñas y a niños, o podría ser un proceso o actividad minúsculo, por ejemplo:

- Una estrategia para incorporar preguntas género-sensibles con relación al trabajo infantil en las encuestas de hogares.
- Los medios para conseguir que los profesores rurales incorporen las consideraciones sobre el trabajo infantil en el currículo, prestándole atención a los intereses diferenciados de los niños y las niñas.
- Una técnica que fue exitosa para «subir a bordo» a una organización de empleadores para que actúe a favor de la erradicación del trabajo de las niñas.
- Una estrategia de comunicación efectiva que significó un cambio para las niñas (así como para los niños).
- Un enfoque género-sensible que llevó a la adopción del Convenio núm. 182 de la OIT.
- Una innovadora cláusula legal para la implementación de la legislación a favor de las niñas y los niños.

Algunos criterios de «buena» práctica

Innovación o creatividad: ¿Qué tiene de especial una práctica que la hace potencialmente interesante para otros?

Efectividad: ¿Qué evidencia tangible hay de que la práctica haya significado una diferencia?

Posibilidad de repetición: ¿Es esta una práctica que puede tener aplicabilidad en otras situaciones o escenarios?

Sostenibilidad: ¿Es probable que la práctica y/o sus beneficios continúen siendo efectivos?

Pertinencia: ¿Contribuye de alguna manera a alguna forma de acción contra el trabajo infantil?

Sensibilidad e impulso ético: ¿Es consistente con los principios de conducta social y profesional; y está de acuerdo con los estándares y convenios laborales de la OIT?

Eficiencia: ¿Los recursos humanos, financieros y materiales fueron utilizados de manera que maximizaron su impacto?

Anexo 4

Adaptación de criterios y niveles

Adaptación de los criterios presentes en el *Marco y procesos para identificar, difundir y emplear buenas prácticas en el trabajo infantil* de la OIT/IPEC, para definir las buenas prácticas y los niveles de incorporación de los conceptos de integración [*mainstreaming*] del género.

Logros/realizaciones

¿Qué hace que esta práctica sea «buena», y sobre qué base — por ejemplo, cualquier evaluación formal e informal — se puede determinar esto? ¿Qué se puede esperar que logre esta práctica? Para cada buena práctica, verifíquense los siguientes siete criterios y trate de registrar en uno a cuatro párrafos los logros alcanzados en función de los criterios de buena práctica que fueron satisfechos.

i) Innovación/creatividad

¿Qué hace que una práctica sea especial, en términos de la lucha contra el trabajo infantil y la promoción de la integración del género, que la convierta en potencialmente atractiva para otras personas que deseen integrar el género en las actividades relativas al trabajo infantil?

ii) Efectividad/impacto

¿Qué evidencia existe acerca de si la práctica ha logrado realmente un cambio en términos de la lucha contra el trabajo infantil y la promoción de la integración del género? ¿El impacto de la práctica puede ser documentado ya sea a través de una evaluación formal o por otros medios?

iii) Posibilidad de repetición

¿Es esta una práctica que pueda ayudar de alguna manera a combatir el trabajo infantil y a promover actividades para la integración del género en otras situaciones o escenarios? La práctica no tiene que ser copiada o «clonada» para que sea útil para otros; algunos elementos de una práctica pueden en sí mismos ser útiles para otros programas.

iv) Sostenibilidad

¿Puede esta práctica y/o sus beneficios mantenerse y continuar siendo efectiva a mediano o largo plazo? Esto, por ejemplo, puede implicar la continuación de un proyecto o actividad luego de que su financiamiento inicial se encuentre próximo a concluir. Pero también podría involucrar la creación de nuevas actitudes hacia aspectos referidos a la equidad de género en el trabajo infantil, nuevas maneras de integrar las consideraciones sobre el trabajo infantil (de las niñas en particular), o la creación de capacidades entre asociados y personal de la OIT para encarar los temas de género.

v) Pertinencia

¿Cómo contribuye la práctica — directa o indirectamente — a actuar de alguna forma contra el trabajo infantil? ¿De qué manera la práctica contribuye a, o tiene consecuencias para, la integración del género en otras situaciones?

vi) Sensibilidad e impulso ético

¿La práctica es consistente con las necesidades identificadas por los niños y las niñas? ¿Ha incluido un enfoque de construcción de consensos? ¿Respeto los intereses y los deseos de los participantes y de otras personas? ¿Es consistente con los principios de buen comportamiento social y profesional? ¿Está de acuerdo con los convenios y estándares de trabajo establecidos por la OIT? ¿Se les otorgó a los niños y las niñas una voz al ampliar su participación para garantizar que sus intereses y perspectivas fueran tomados en cuenta?

vii) Eficiencia e implementación

¿Fueron utilizados los recursos humanos, financieros y materiales para maximizar el impacto?

¿De qué nivel es la buena práctica?

Nivel 1: Prácticas innovadoras

Las prácticas a este nivel pueden no estar corroboradas por una información o evaluación formal, pero sí han sido probadas realmente y puede presentarse un sólido caso empírico, en conformidad con los siete criterios mencionados anteriormente, con relación a su efectividad para la integración del género en las actividades contra el trabajo infantil.

Nivel 2: Prácticas exitosamente demostradas

Las prácticas a este nivel han sido exitosamente demostradas en un escenario, lugar o situación. Si bien esta práctica es localizada, tiene características o elementos de integración del género que son potencialmente transferibles a otros escenarios o situaciones.

Nivel 3: Prácticas replicadas

Las prácticas a este nivel — tanto en lo que respecta a la lucha contra el trabajo infantil como en lo que se refiere a las estrategias de integración del género de la OIT — han funcionado de manera demostrable en diferentes situaciones y lugares (esto es, en diferentes países, proyectos, sectores, o en diferentes escenarios tratados por el mismo proyecto — por ejemplo, en diferentes comunidades o con diferentes grupos).